

II

/

HISTORIA ANTIGUA F 401201

DE LOS EGYPCIOS,
CARTAGINENSES, ASIRIOS, MEDOS,
PERSAS, MACEDONIOS, Y GRIEGOS.

PRIMER CUERPO DE LA HISTORIA
completa que compuso en Francés

*MR. ROLIN, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD
de Paris, Profesor de Eloquencia en el Colegio Real,
y Socio de la Academia Real de las Inscripciones, y
Bellas Letras.*

TRADUCIDO A EL CASTELLANO

POR DON JOAQUIN DE SAN PEDRO,
Vecino de esta Corte.

PRIMER PERIODO.

Se continuará la Historia moderna del mismo Autor.



CON LICENCIA:

EN MADRID EN LA IMPRENTA DE DON ANTONIO MUÑOZ
DEL VALLE, CALLE DEL CARMEN, AÑO 1768.

*Saldrà por Periodos de dos Pliegos todos los Jueves;
y se hallará en la Lebrería de Juan de Yuste, calle
de la Concepcion Geronima: y en su Puesto Gradas de
San Phelipe el Real.*

R. M. 698

HISTORIA ANTIGUA
DE LOS EGIPCIOS

CARTAGINENSES, ASIROS, MEDOS,
PERAS, MACEDONIOS, Y GRIEGOS.

PRIMER CUERPO DE LA HISTORIA
completa que compuso en Francés

MR. ROLLIN, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD
de París, Profesor de Eloquencia en el Colegio Real,
y Socio de la Academia Real de las Inscripciones,
Bellas Letras.

TRADUCIDO A EL CASTELLANO

POR DON JOAQUIN DE SAN PEDRO,
Vecino de esta Corte.

PRIMER PERIODO.

Se continuará la Historia moderna del mismo Autor.



CON LICENCIA:

EN MADRID EN LA IMPRINTA DE DON ANTONIO MARIANO
DEL VALLE, CALLE DEL CARMEN, AÑO 1768.

Salda por Periodos de dos Pliegos todos los jueves
y se hallará en la Librería de Juan de Irujo, calle
de la Concepcion Gerona y en su Puente Grande de
San Felipe el Real.

678 M. 1

AL LECTOR.

LA Historia completa, que compuso en Francès *Mr. Rolin*, es tan generalmente conocida, y admirada, que no se necesita nuevo aplauso para publicar su merito; franquea las noticias historicas á todo el mundo, y se puede concluir con seguridad, que es la unica coordinada, y completa que se ha dado à luz hasta el presente.

Por esta razon me ha parecido preciso emprender esta traduccion, como tan util para todos, en la que procuro observar el mejor metodo, y no omito circunstancia, que pueda servir para el mas claro conocimiento de los Lectores. Añado lo que me parece conveniente, y deseo en toda ella el verdadero acierto.

Es una obra , cuyo uso es indispensable,
y que abraza toda la Historia desde los
Egypcios , y es una parte principal de la
literatura. Espero no sea improbo mi
trabajo para el Público , y concluir con
toda la brevedad posible la traduccion,
mediante el Divino Auxilio del todo
Poderoso. VALE.

Por esta razon me ha parecido pre-
ciso emprender esta traduccion , como
tan útil para todos , en la que procuro
observar el mejor metodo , y no omito
circunstancias , que pueda servir para el
mas claro conocimiento de los Lectores.
Añado lo que me parece conveniente,
y deseo en toda ella el verdadero acierto.

TRA-

Es A 2



TRATADO PRIMERO DE LOS EGYPCIOS.

Dividirè en tres Partes el Tratado de los EGYPCIOS. La primera contendrà una descripcion breve de diferentes partes de el EGYPTO, y de lo que en él se halla mas admirable. Hablarè en la segunda de las costumbres, leyes, y religion de los EGYPCIOS. Y en la tercera expondré la Historia de sus Reyes.

PRIMERA PARTE. DESCRIPCION DEL EGYPTO, y sus particularidades.



L EGYPTO en una estension muy limitada contenia antiguamente un grande numero de Ciudades(a), y una multitud increíble de habitantes: confina al Levante con el Mar Rojo, y el Istmo de Sues: al Medio-dia con la Etiopia: al Poniente con la Libia: y al Norte con el Mar Mediterraneo. La corriente del Nilo divide el País à lo largo en dos mitades desde el Medio-dia á el Norte, por el espacio de cerca de doscientos

(a)
Se advierte; que bajo el Dominio de Amasis havia en EGYPTO 208. Ciudades populosas. Herodot. lib. 2. c. 177.

cientas leguas. Está ceñida esta Península por ambos lados de dos cadenas de Montañas, que en algunas partes no queda mas entre ellas, y el Nilo, que un llano de media jornada de camino. De la parte Occidental se apartan la distancia de veinte y cinco à treinta leguas. La mayor anchura de el Egipto se toma desde Alexandria à Damietta, de cerca de cinquenta leguas.

El antiguo Egipto se puede dividir en tres partes principales: Egipto superior, llamado tambien Tebayda, que era la parte mas Meridional; el medio Egipto llamado Heptanomia, á causa de los siete nombres, ó repartimientos, que contenia; y el bajo Egipto, que abrazaba la Delta, y todo el intermedio que hay desde este País hasta el Mar Rojo; y á lo largo desde el Mar Mediterraneo á Riconoloure, ó á el Monte Casio. En el Reynado de Sesostris (1) todo el Egipto estuvo reunido en un solo Reyno, y dividido en treinta y seis gobiernos, ó nombres; diez en la Tebayda, diez en la Delta, y diez y seis en el País intermedio de estas dos Provincias.

Las Ciudades de Siena, y Elefantina separaban el Egipto de la Etiopia (2); y en tiempo de Augusto demarcaban el Termino de el Imperio Romano: *Claustra olim Romani Imperii.*

(1) Strab. lib. 17. p. 787. (2) Tacit. Annal. lib. 2. cap. 61.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA TEBAYDA.

TEbas, de la que se denomina Tebayda, competía con las mas bellas Ciudades de el Universo. Sus cien Puertas, tan decantadas por Homero, han sido conocidas de todo el Mundo, y le han apropiado el sobrenombre de Hecatonpyle, para distinguirla de otra situada en Boecia. No era menos poblada, que estensiva (1); y se refiere, que podia expedir á un tiempo doscientos Carros, y diez mil Combatientes por cada una de sus Puertas. Los Griegos, y los Romanos celebraron su magnificencia (2), aunque no alcanzaron de ella mas que las ruinas, y vestigios.

Se descubren en la Tebayda (que al presente tambien se llama Sayda) (a), Templos, y Palacios quasi enteros, con innumerables Estatuas, y columnas; y entre ellos uno, cuyos vestigios parece que se conservan para obscurecer la gloria de las mas grandes obras. Quatro calles se ofrecen á la entrada, formadas de piedras esquisitas, y á los extremos unas Sfiniges de materia tan singular, que son dignas de la mayor admiracion; éstas descubren, y guian á quatro Porticos, cuya elevada altura pasma los ojos. Una Sala que parece hacia el medio de

(a)
Viage de Te-
nevot.

(1) Hom. 2. 1. v. 381. (2) Strab. lib. 17. p. 816. Tacit. Annal. lib. 2. cap. 6.

4
de este sobervio Palacio , estaba sostenida de veinte y seis columnas de seis brazas de grueso , y de altura correspondiente , intermedias de obeliscos , que el tiempo no ha podido aniquilar. La Pintura empleó en ella todo su Arte , y todos sus primores. Los colores mas delicados , y sensibles á el poder de los tiempos , se mantienen aún en las ruinas de este admirable edificio , y conservan su vivacidad. Tanto supieron los Egypcios immortalizar sus obras (1). Estrabon que estuvo en aquellas Provincias , hace la descripcion de un Templo , que vió en Egipto muy semejante á el que acabaron de referir.

El mismo Autor (2) escribiendo las particularidades de la Tebayda , habla de una Estatua de Memnon (*) muy célebre , de la que vió algunos pedazos. Se dice , que esta Estatua , quando la herian los primeros rayos á el salir del Sol , formaba un sonido articulado , y en efecto el sonido lo oyó Estrabon ; pero dudó que fuese de la Estatua.

(1) Strab. 17. pag. 805. (2) pag. 816. (*) *Germanicus alibi quoque miraculis intendit animum quorum precipua fuerit. Memnonis saxea efigies ubi radiis solis jecta est , vocalem sonum edens , &c. Tacit. Annal. lib. 2. cap. 61.*

CAPITULO II.

DEL MEDIO EGYPTO, O HEPTONOMIA.

MEnfis era la Capital de esta parte de Egypto: Se veían diferentes Templos en esta Ciudad magnificos; entre otros el del Dios Apis, que reverenciaban de un modo muy particular. Hablarémos de él en adelante quando tratemos de los maravillosos Piramides, que estaban en la immediacion de Menfis, y que distinguen à esta Ciudad célebre; que estaba situada á la parte Occidental de el Nilo.

El Gran Cayro (a), que parece haver sido fundado despues de arruinada Menfis, estaba á el otro lado de el Nilo. El Castillo de esta Ciudad es una de las cosas particulares de el Egypto. Está construido en una Montaña fuera de la Ciudad, sobre una Roca, que le sirve de cimiento, y cercado de murallas muy altas, y espaciosas. Se sube á él por una escalera labrada en la Roca, tan ancha, y cómoda, que los Cavallos, y los Camellos bajan, y suben por ella cargados con facilidad. Lo mas admirable que hay que ver en este Castillo son los Pozos de Joseph; se les dà este nombre, ò porque los Egypcios quisieron atribuir à este grande hombre lo que havia entre ellos mas particular, ó porque se sabe esta verdad por tradicion en el País; lo que prueba que esta obra es muy an-

(a)
Viage de
Tevenot.

tigua, y digna de la grandeza de los Reyes mas poderosos de Egypto. Estos Pozos son como unos grandes estanques, labrados en la misma Roca, de una profundidad maravillosa. Se baja hasta el intermedio de los dos Pozos por una escalera de doscientos y veinte peldaños de el ancho de siete á ocho pies, que hacen una bajada tan suave, que pueden los Bueyes, que suben el agua, andar facilmente por ella. Viene de una Fuente, que es quasi la unica que se halla en todo el País. Los Bueyes hacen dár bueltas à una rueda, de la que pende una cuerda, á la que están atados diferentes cangilones. La agua sube de este modo de el primer Pozo, que está en lo mas profundo, y corre por un canal á el fondo del segundo Pozo, y sube á lo mas alto de él por otro artificio de la misma manera, y luego se distribuye por diferentes canales à distintos parages de el Castillo.

Estrabon (1) habla de otra maquina semejante, que por medio de ruedas, y bolas hacia subir la agua de el Nilo á una colina muy elevada; con la diferencia, de que en lugar de Bueyes, hacían turnar las ruedas à los Esclavos en numero de ciento y cinquenta.

Esta parte de Egypto de que hablamos, es celebrada por diferentes obras memorables, que merecen ser examinadas cada una en particular. Referiré solo las principales, los Obelis-

(1) Strab. lib. 17. pag. 807.

liscos, los Piramides, el Laberinto, el Lago de Moeris, y lo que pertenece al Nilo.

§. PRIMERO.

OBELISCOS.

PArece que el Egipto fundaba toda su gloria en erigir Monumentos á la posteridad. Los Obeliscos son á el presente, asi por su hermosura, como por su elevacion, el ornato principal de Roma; y el poder Romano sin esperanza de igualar los Egypcios, creyó exaltar bastante su grandeza, imitando las memorias de sus Reyes.

Un Obelisco es una aguja, ó piramide quadricular, en diminucion alto, y perpendicularmente elevado en punta, que sirve de adorno en las Plazas, y en donde se suelen esculpir inscripciones, y geroglificos, se llaman geroglificos á las figuras, ó simbolos misteriosos, de los que usaban los Egypcios para encubrir, y disimular las cosas sagradas, y los misterios de su Theología.

Sesostris (1) hizo levantar en la Ciudad de Heliopolis dos Obeliscos de una piedra muy dura, sacada de las Canteras de la Ciudad de Siena en la estremidad de el Egipto. Cada una tenía ciento y veinte codos de alto, que son treinta Toesas, ó ciento y ochenta pies. El Emperador Augusto, habiendo reducido

B 2

el

(1) Diod. 1. p. 7.

el Egipto à Provincia, mandó transportar á Roma estos dos Obeliscos, de los quales el uno ha sido arruinado despues. No se atrevió á hacer conducir otro tercero, que era de un tamaño enorme; fue construido en el Imperio de Rameses (1), y se dice que se empleaban veinte mil hombres en hacerlo; Cayo Cesar (2) lo hizo venir desde Egipto en un Bagel de construcción tan rara, que, segun refiere Plinio, no se viò otro igual.

En el Egipto havia otras muchas especies de Obeliscos; se formaban por lo comun de las piedras de las Canteras de el alto Egipto, donde se hallan algunos en el dia á medio fabricar; y lo que es mas admirable en quanto á esto es, que huviesen hallado los Egipcios modo para cabar en la piedra un canal por donde subía la agua à la Cantera en las avenidas del Nilo, la qual servía para labrar las columnas de los Obeliscos; y para conducir por los mismos canales, abastecidos de agua correspondiente, las estatuas, y figuras de el mayor peso á diferentes partes de el Egipto, las que no fuera posible haver transportado en carros, ni otra alguna maquina.

(1) Plin. lib. 36. cap. 8. & 9. (2) Ibidem, cap. 9.



§. II.

PIRAMIDES.

UN Piramide es un cuerpo sólido, ó hueco, que tiene una basa en lo inferior, por lo comun quadrada, y que en lo superior remata en punta.

Havia en Egypto tres Piramides (1) mas célebres que otros algunos de todo el Universo, que segun Diodoro de Sicilia, merecieron contarse entre las siete Maravillas de el Mundo. Estaban á corta distancia de la Ciudad de Menfis; hablaré solamente de el mas grande de ellos: Era semejante á los otros, construido sobre una Roca, que le servía de fundamento, de figura quadrada por lo inferior, y tallado en diminucion lo restante hasta su cima. Estaba compuesto de piedras tan grandes, que la menor tenia treinta pies, labradas con un arte maravilloso, y embutidas de figuras, y gerglificos. Segun muchos Autores antiguos tenía cada lado ochocientos pies de ancho, y otros tantos de alto. El extremo superior de el Piramide, que desde abajo parecia rematar en punta, era un hermoso plano de diez, ó doce piedras gruesas, y cada lado tenía de diez y seis á diez y siete pies.

La dimension que le dió el ilustre M.^R de Chazelles, de la Academia de las Ciencias, que

(1) Herod. lib.2. cap.124. Et Diod. lib.1. p. 39. 41. Plin. lib. 36. cap.12.

que viajó expresamente á aquellos parages, es la siguiente.

El lado de la Basa, que es cuadrado.

000110. Toes.

Los frontispicios son triangulares equilateros; y así la superficie de la basa es de

012100. Toes.

Su altura perpendicular de

000077. Toesas.

Y la Solidéz de

313590. T. cub.

Diez mil Obreros trabajaron en esta obra, y alternaban en igual numero de tres en tres meses. Diez años enteros se emplearon en cortar las piedras, unas de Arabia, otras de Etopia, de donde las acarrearón á el Egypto; y otros veinte años en construir este basto Edificio, que en lo interior tenía muchas salas, y habitaciones. Se escribió en el Piramide con caracteres Egypcios lo que se gastó en ajos, puerros, y otras legumbres semejantes para la manutencion de los Obreros, y esta suma ascendía á mil y seiscientos Talentos de plata, que equivalen á diez y ocho millones de reales, de donde facilmente se puede congeturar la enorme cantidad que importaría el todo.

Tales eran los famosos Piramides de Egypto, que por su hechura, y por ser tan bastos han triunfado de el tiempo. Pero por mas que los hombres se esfuerce, siempre se conoce su debilidad; estos Piramides servian de Tumulos, y se vé aun en el dia en el medio de el

mas

mas grande un sepulcro (1) vacío, tallado, y todo de una piedra que tiene cerca de tres pies de alto, y otros tantos de ancho, sobre poco mas de seis de largo. En esto daban fin las sobervias obras, las grandes expensas, los tributos innumerables impuestos á millares de hombres, durante muchos años, á solo conservar á un Principe en una obra basta, y estensiva una pequeña sepultura de seis pies: y aun los mismos Reyes que elevaban estos Piramides no tuvieron poder bastante para hacerse honrar en ellos, y solo los admiraron en vida. El odio comun que se concitaron por sus crueldades inauditas, y que havian usado con sus subditos, consumiendolos de trabajos, les obligaba á mandar los sepultasen en lugares ocultos, para de este modo libertar sus cuerpos de la noticia, y de la venganza de los Pueblos.

Esta ultima circunstancia, que cuidadosamente han observado los Historiadores (2), nos representa el aprecio que debemos hacer de estas obras tan alabadas en la antigüedad. Merece razonable, y prudentemente ser aplaudido el buen gusto de los Egypcios, en la Arquitectura de los originales que inventaron sin referirse á modelo alguno, que pudiesen imitar, mirando en todo á lo mas delicado, y á las verdaderas hermosuras, sin apartarse de una noble simplicidad, en que consiste la mayor perfeccion de el Arte. No obstante, no

me-

(1) Strab. lib. 17. pag. 808. (2) Diod. lib. 1. pag. 40.

merecen aprecio obras de unos Principes que miraban como cosa grande, hacer construir à fuerza de trabajo, y de dispendios, bastos Edificios, con el unico objeto de eternizar su nombre, y que no reparaban que pereciesen millares de hombres, por adular su vanidad. Distaban mucho de el gusto de los Romanos, que anhelaban immortalizarse por sus obras magnificas; pero consagradas à la utilidad pública.

Fin del primer Periodo.



PERIODO II.

Impreso en Madrid , con las licencias necesarias , en la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad, Calle del Olivo Bajo. Año de 1768.

Plinio (1) nos da en pocas palabras una idea clara de estos Piramides , llamandolos una loca ostentacion de la riqueza de los Reyes , que nada mira de util. *Regum pecunia otiosa ac stulta ostentacio ; de la riqueza de los Reyes , otiosa , y necia ostentacion :* Y añade, que es digno castigo de su memoria , que estén sepultados en el olvido ; y que los Historiadores no convengan entre ellos mismos en el nombre de los que han sido Autores de Obras tan vanagloriosas. *Inter eos non constat à quibus facta sint ; justissimo casu oblitteratis tante vanitatis Autoribus.* No consta en ellos por quien sean hechas : (habla de las Obras) con justissimo motivo se dieron tales vanidades à el olvido por los Autores. En fin , segun nota juiciosamente Diodoro , toda la industria de los Arquitectos es laudable en estos Piramides à el paso que la empresa de los Reyes es digna del mayor desprecio , y abandono.

Lo mas admirable en estos antiguos Monumentos , es la prueba efectiva que nos presentan de la habilidad de los Egypcios en los conocimientos Astronomicos ; ciencia , que parece no se puede perfeccionar sin el transcurso de muchos años , y por reiteradas esperiencias. Mr. de Chacelles mensurando el gran Pi-

C

rami-

(1) *Lib. 36. cap. 12.*

ramide de que hemos hablado, observò, que sus quatro lados miraban precisamente á los quatro Orizontes de Lebante, Sur, Poniente, y Norte; y por consecuencia señalaban el Meridiano cierto del lugar; y como esta situacion de los Piramides, segun todas las apariencias, havia sido conocida por los que colocaban las piedras mas há de tres mil años, se convence por ella, que hasta el presente no han hecho movimiento notable los Cielos, los Polos de la tierra, ni los Meridianos. Mr. de Fontenelles hace esta reflexion, sobre la noticia de Mr. de Chacelles.

§. III.

LABERYNTO.

LA reflexion que hemos insinuado se puede aplicar tambien á el Laberynto, que Herodoto (1) que lo havia visto, nos asegura era superior en el primor á los Piramides. Estaba en la estremidad Meridional del Lago de Moeris, del que hablaremos á continuacion, cerca de la Ciudad de Crocodilo, que es Arsinoe; se componia de doce grandes Palacios que se comunicaban por el interior, y 1500. salas intermediadas de terreros, que rodeaban á doce salones, è impedian la salida á los que se empeñaban en registrarlas. Havia en él otros tantos quartos subterraneos; estos quartos, ó aposentos se destinaban para las sepulturas de los Reyes; y (quien lo creeria sin horror, y sin exclamar la ceguedad del espiritu humano) pa-
ra

(1) Herodot. lib. 2. cap. 148. Diod. l. 1. p. 428
Plin. l. 36. c. 13. Strab. l. 17. p. 811.

ra alimentar en ellos los Cocodrilos Sacros de que una Nacion, de otro modo tan sabia, elebaba sus Dioses.

Para guiarse, y hallar salida de las salas, y quartos del Laberynto se juzga facilmente era preciso guardar la misma precaucion que Ariana diò à Tesèo, quando se vio obligado à ir à matar al Minotauro en el Laberynto de Creta. Virgilio hace la siguiente descripcion.

*Ut quondam creta fertur labirintus, in alta
Parietibus tectum cœcis interancipitemque
Mille viis habuisse dolum, qua signa sequendi
Falleret indeprencus, & irremeabilis error.*

*Encidi l.
5. v. 588.
&c.*

*Hic labor ille domus, & inextricabilis error
Dædalus ipse dolos tecti ambagesque resolvit
Cœca regens filo vestigia.*

*Id. l. 6. v.
27. &c.*

S. I V.

LAGO DE MOERIS.

LA mas admirable, y la mayor obra de todas las de los Reyes de Egipto fuè el Lago de Moeris, y así Herodoto (1) los cuenta maravillosos en grado superior de los Piramides, y del Laberynto. Como el Egipto era mas, ò menos facil, segun era mas, ò menos innundado de las avenidas del Rio Nilo, y el torrente de las inundaciones destruia las tierras el Rey Moeris, para obviar este estrago, y para contener en lo posible el impetu irregular del mismo Nilo, discurrió prevenir con el Arte las operaciones de la naturaleza. Mandò escabar un Lago, el qual tomò

C₂ def-

(1) Herod. l. 2. c. 149. Strab. l. 17. p. 787. Diod. l. 1. p. 47. Plin. l. 5. c. 9. Pomp. Mel. l. 1.

despues la denominacion de Moeris; este lago segun Herodoto, y Diodoro de Sicilia, a los que sigue Plinio, tenia de largo tres mil y seiscientos estadios, que son ciento y ochenta leguas, y de profundidad trescientos pies: dos obeliscos se elebaban otros trescientos pies en alto, en medio del Lago que cada uno sobstenia una Estatua colosal, puesta sobre un Trono, y ocupaban debajo de las aguas otro igual espacio; de lo que se inferia, que fueron contruidos antes que el Albeo, ò la madre del Lago se huviese llenado de agua, y que esta igualdad de obra era propia del designio de un solo Principe.

Esta descripcion es la unica noticia que los Historiadores dejaron del Lago de Moeris, la que se corrobora con tradiciones ciertas de los avitantes del País; y Mr Bosuet en su Discurso sobre la Historia Universal refiere esta propia verdad como incontestable. Pero yo no encuentro en esto alguna verisimilitud. ¿Còmo es posible que un lago de 180. leguas haya sido escabado en el Reynado de un solo Principe? Còmo, y adonde transportar la tierra? ¿Por què razon perder la superficie de un gran terreno? ¿Còmo abastecer este tremendo espacio del superfluo de las aguas del Nilo? Otras muchas objeciones se ofrecen que hacer; y yo creo es mas conforme el pensamiento de Pomponio Mela, antiguo Geografo, el que se apoya por diferentes relaciones modernas. Solo dà Pomponio à este Lago (1) 309. pasos de circuito, que son 47. leguas, poco mas. *Moeris aliquando campus, nunc Lagus, vigintimillia pasut in circuitu.*

A este Lago se comunicaba el Nilo por medio de un Canàl, que tenia mas de quatro leguas

(1) Mela, lib. 19

guas * y cinquenta pies de ancho ; unos gruesos Diques facilitaban , ò impedian , segun la- cesidad , la comunicacion de aguas del Canal al Lago ; y para abrirlos , ò cerrarlos se gastaban 50. talentos , que son 500. escudos ò 5000. reales. La Pesca del Lago le valia al Principe immensas sumas ; pero el fin principal , y la mayor utilidad era contener las inundaciones del Nilo ; quando se veia creciente , y que era temible la inundacion , se abrian los Diques , y las aguas pasaban à el Lago sin esparcirse en las tierras mas que las precisas para el cultivo ; y à el contrario en años de esterilidad se sacaba agua del Lago por Canales , y artificios para regar las tierras . Strabon nota , que en su tiempo , bajo el dominio de Petronio , Governador de Egipto , quando la avenida del Nilo solia llegar a 12. codos la fertilidad de aquel año era grande , y siendo de 8. no havia escasez de granos en el Pais ; sin duda las aguas del Lago servian para suplir el riego de las inundaciones , por medio de los Canales.

(*) 850
Estadion

S. V.

DEL REFLUJO DEL NILO:

EL Nilo es la mayor maravilla de Egipto , y como rara vez llueve en este Reyno , este Rio que todo lo baña con sus inundaciones , y reflujos , suple la falta de las lluvias , esparciendo en el todos los años las aguas que recoge de otras partes del Africa ; por esto dixo ingeniosamente un Poeta , * que la sementera de los Egypcios , por mucha que sea la sequedad , no necesita el socorro de Jupiter para tener agua.

(*) Senec.
(Nat. Ques.
l. 4. c. 2.)
atribuye
estos versos
à Ovidio , pero
son de Tig

To bulos

*Te propter nullos tellus tua postulat imbres
Arida nec pluvio supplicat herba Jovi.*

Para desaguar un Rio tan caudaloso estaba el Egipto dividido de distintos Canales de largo, y ancho proporcionado, á las diferentes situaciones, y motivos de regar las tierras. El Nilo las fertilizaba con sus bellas aguas; unía el comercio de las unas Ciudades con las otras, y el Mar Mediterraneo con el Mar Roxo, estendiendo el comercio de dentro, y fuera del Reyno, facilitando el que se comunicasen, y avisasen los Patricios para poderse prevenir contra las imbasiones de los Enemigos; de modo, que proporcionaba aún tiempo el alimento, y la defensa de los Egypcios; se estendia por los campos, y los Ciudadanos aniquilados de trabajos, miraban como alivio de su pena las Casas, y Lugares semejantes á unas pequeñas Islas sobresalir en medio de las aguas; y desde lo alto las Vegas inundadas, y fértiles con las inundaciones del Nilo: esta es una idea enconcreto de la naturaleza, y efectos de este Rio tan memorable en lo antiguo; pero una maravilla tan singular, y que en todos los siglos ha conmovido la curiosidad, y la admiracion de los Sabios parece exige, que se de una razon individual de su nacimiento, y particularidades, la que abreviarè quanto me sea posible.

I. ORIGEN DEL NILO.

LOS antiguos creyeron que el Nilo tenia su origen en unas Montañas llamadas vulgarmente de la Luna, al 10. grado de latitud meridional. Pero nuestros viageros moder-

nos

nos han descubierto, que este sitio está á 12. grados de latitud Septentrional, y así le quitan cerca de 400. ò 500. leguas, que los antiguos le daban de mas curso; nace de la falda de una Montaña considerable del Reyno de Goyamia, en la Avisina; este Rio sale de dos Fuentes, ò de dos Ojos, hablando como los de aquel País, porque en idioma Arabigo significa una misma palabra Ojo, y Fuente. Estas Fuentes distan la una de la otra 30. pasos, y el diametro de cada una de ellas es del tamaño de uno de nuestros Pozos, ò de una rueda de Coche. El Nilo se aumenta con el agua de muchos Arroyos, que se le agregan; y despues de haver atravesado la Etiopia con diversos rodeos, y bueltas, se precipita en el Lago Moeris, en Egypto.

II. CASCADAS DEL NILO.

SE llaman así algunas partes donde el Nilo forma despeñaderos, y cae de lo alto de las Rocas escarpadas; este Rio, que desde su principio corre por los grandes desiertos de Etiopia, antes de entrar en Egypto, pasa por las Cataratas, (a) ò Cascadas. Precipitandose por ellas, cae de golpe, y elaborandose en furiosas, y espumosas olas, entra en los conca-bos, y ensenadas, que sueltan despues las aguas, y se buelve à precipitar con tal ruido, que se oye à tres laguas de distancia.

Los Paysanos acostumbrados de muy an-

(a) *Excipium eum (Nilum) catarata nobilis insigni spectaculo locus.... Illic excitatis primum aquis quas sine tumultu leni albo duxerat. &c. Seneca. Nat. Quest. lib. 4. c. 29*

antiguo á un raro egercicio ofrecen un espantoso Espectaculo á los Viageros , con presté de diversion. Entran dos de ellos en un pequeño Barco , el uno para guiarlo , y el otro para sacar el agua que entra dentro ; resisten por largo tiempo la violencia de las olas agitadas, gobernando siempre con destreza el Barquichuelo , y luego se dejan llevar por el impetu del Torrente, que los hace desaparecer de la vista, como si los sepultase. El Espectador temeroso cree, que se abisman en los precipicios que los amenazaban ; pero el Rio bolviendo á su curso natural los conduce sobre sus aguas tranquilo , y con seguridad. Seneca lo refiere asi , y los Viageros modernos aseguran lo mismo.

III. CAUSAS DEL REFLUJO.

LOS Antiguos imaginaron distintas razones sutiles , y causas del Reflujo del Nilo, las que se pueden ver en Herodoto , (1) Diodoro de Sicila , y Seneca ; pero obviando todo Problema generalmente se cree , que el Reflujo del Nilo proviene de las copiosas lluvias, que caen en la Etiopia de donde este Rio toma su nacimiento ; estas lluvias le dan tanto caudal de agua , que la Etiopia , y el Egipto se inundan de sus abenidas , y hacen que de un mediano Rio , se forme un pequeño Mar , y se estienda por los campos.

Strabon (2) nota , que algunos de los antiguos solamente congeturaron que el Reflujo del Nilo provenia de las lluvias que caian con abundancia en la Etiopia ; y añade , que otros

Via-

(1) Herodot. l. 2. c. 19. 27. Diod. l. 1. pag. 319
39. Senec. Nat. Quest. l. 4. c. 1. & 2.

(2) Strab. lib. 17. pag. 789.

Viageros se certificaron por sus mismos ojos de esta verdad; y que Tolomeo Filadelfo, que fuè sumamente aplicado à los descubrimientos de Artes, y Ciencias, embiò expresamente hombres abiles à aquellos parages para examinar lo cierto, y asegurar la causa de un hecho tan singular, y tan considerable.

IV. TIEMPO, Y DURACION del Reflujo.

Herodoto, (1) y despues de èl Diodoro de Sicilia, y otros muchos aseguran, que el Nilo principia à crecer en Egipto en el Solsticio del Estio, que es àzia fin de Junio, y continua aumentando hasta fin de Septiembre, y que desde este mes comi enza à disminuirse, y prosigue con menos aguas en los meses de Octubre, y Noviembre; y que despues buelve à su ser, y curso ordinario. Este calculo, con corta diferencia, es conforme à el que se lee sobre el mismo asunto en todas las relaciones modernas; y se funda en efecto de la causa natural del Reflujo, que son las lluvias que caen en la Etiopia, las quales, segun aseguran de conformidad los que han penetrado en aquellos parages, principian en el mes de Abril, y continuan cinco meses hasta el fin de Agosto, y principio de Septiembre. La crecida del Nilo en Egipto debe por consecuencia comenzar tres, ò quatro semanas despues que han caido las lluvias de Avisinia; tambien las relaciones de los Viageros advierten, que el Nilo crece en el mes de Mayo; pero tan poco,

D que

(1) Herodor. l. 2. s. 19. Diod. lib. 1. pag. 32.

que apenas se percive ; de manera , que no parece , que sale de su madre ; por lo que se convence , que su inundacion es en fin de Junio , y dura tres meses seguidos , como Herodoto lo refiere.

Debo advertir à los que registran , y comprueban los originales una contradiccion que se halla sobre esto entre Herodoto , y Diodoro conformes en un mismo parecer , contra el de Strabon , Plinio , y Solino. Estos ultimos abrevian mucho mas la duracion del Reflujo , asegurando , que solo duran las inundaciones tres meses , ò cien dias ; y lo que aumenta la dificultad es , que Plinio parece que apoya su sentir en la autoridad de Herodoto. *Id totum autem revocatum (Nilus) intra ripas , in libra , ut tradit Herodotus , centesimum die ;* de jo à la especulacion de los Literatos , que concilien esta contradiccion.

V. GRADO DEL REFLUJO.

LA total , y mas util elevacion del Reflujo es de diez y seis (a) codos ; quando es solamente de doce , ò trece , amenaza esterilidad ; pero si la inundacion pasa de los diez y seis codos de altura , es dañosa ; es necesario tener presente , que un codo es una medida de pie , y medio. El Emperador Juliano (1) le avisa en una Carta escrita à Edicio Prefecto de Egypto , que la altura del Reflu-

(a) Plinio , l. 5. c. 9. *Fustum incrementum est cubitorum 16. minores aquas non omnia rigant : ampliore detinent tardius recedendo. Hæserendi tempora absumunt solo madente , &c.*

li i Juli , Epistol. 30.

flujo del Nilo havia sido de quince codos el 20. de Septiembre año 362. de J. C. Están discordes los Autores antiguos , y modernos en la cierta medida del Reflujo ; pero la diferencia puede provenir ; lo primero de la desigualdad considerable que se halla entre las medidas antiguas , y modernas ; desigualdad que impide reducirlas à un pie fijo , y cierto : segundo , de la falta de exactitud de los Observadores , è Historiadores : tercero , de la diferencia real de la crecida del Nilo , que se disminuía , segun se iba acercando àcia la Mar.

Como la riqueza de el Egypto dependia de el Reflujo del Nilo , se reflexionaba cuidadosamente sobre todas las circunstancias, y grados de su altura ; y por una larga serie de observaciones regulares , hechas en el transcurso de muchos años , la misma abundancia de la abenida hacia conocer la fertilidad de los granos de aquel año. Los Reyes mandaron , que en Memfis huviera una Medida para señalar los grados de la elevacion del Reflujo , cuya noticia se comunicaba despues en todo el Egypto , y por este medio prevenian el remedio à las excesivas inundaciones, y escaseces. Strabon (1) habla de ciertos Pozos construidos en las Riveras del Nilo , cerca de la Ciudad de Siena , para este efecto.

En el dia se observa la misma costumbre en el gran Cayro ; hay en esta Corte una Mezquita , y en ella una Columna donde se señalan los grados de la elevacion del Reflujo , y todos los dias , durante el tiempo de la abenida , se dà noticia al publico de

D₂

lo

(1) Lb. 17. pag. 817.

lo que sube. El tributo de tierras que se le paga à el Gran Señor , baria conforme à el mas , ò menos beneficio que produce la inundacion. El dia que llega al grado mas ventajoso , se hace en celebracion de ello una gran fiesta en la Ciudad , acompañada de un general regocijo publico ; y aún en los tiempos de las mayores calamidades , la favorable inundacion , alegraba à todos los Egypcios, que se mantenian de los riegos.

Los Paganos atribuian à su Dios Serapis la causa de la inundacion , (1) y la Columna que servia para escribir lo que se elevaba, estaba custodiada en el Templo de este Idolo. El Emperador Constantino la hizo trasladar à la Iglesia de Alexandria ; y aquellos barbaros creyeron , que el Nilo no regaria mas , porque el Dios Serapis se havia indignado ; pero en los años siguientes continuò sus avenidas ordinarias. Juliano Apostata , Protector zeloso de la Idolatria , mandò poner esta Columna en el mismo Templo que estaba antes ; de donde fue arrojada por orden de Teodosio.

VI. CANALES DEL NILO.

Dando la divina providencia un Rio à el Egipto que tanto lo fertiliza , no parece que deben sus naturales estar ociosos, ni que pueden aprovecharse de su grande beneficio , sin costarles alguna pena. Facilmente se entiende , que no pudiendo el Nilo inundar todos los campos fue preciso , à costa del mayor trabajo , facilitar la inundacion de las tierras, y abrir una infinidad de Canales , para con-
du-

(1) *Secrat.* l. 1. c. 18. *Sozoni.* l. 5. c. 23

ducir las aguas à todo el Reyno. Los Pueblos situados en gran numero à las orillas del Nilo en sitios eminentes, tienen todos regadas sus tierras por Canales, segun lo pide la sequedad; las Ciudades mas distantes tambien usan el mismo arte; y asi las aguas se estienen à los parages mas remotos de aquellas Provincias. No es permitido abrir las Compuertas de los Canales para desaguar el Nilo hasta que el Reflujo llega à cierto grado de altura, y entonces no las abren del todo, sino con intento de repartir en los desagaderos la agua, segun la abundancia del Reflujo. Principian à desaguar el Rio en el alto Egypto, y descenden desaguandole hasta el bajo Egypto, conforme lo prescribe un arreglo, que tienen hecho para este fin, y el que observan puntualmente; configuen por este medio repartir la agua con tan acertada distribucion, que se esparce en todas las tierras. Son tan bastos los Países, que inunda el Nilo, y el numero de los Canales tan grande, y las quiebras de tierras que riega tan profundas, que se cree, que de todas las aguas que entran en Egypto en los meses de Junio, Julio, y Agosto, no buelven à el Mar la tercera parte.

Pero con toda la abundancia de Canales, como quedan algunas tierras, que están en sitios eminentes, y que no pueden aprovecharse de las inundaciones del Nilo, por medio de desagaderos, han inventado artificios compuestos de Bombas, y Tornillos, que hacen mover con Ruedas, las que boltean Bueyes, y asi elevan la agua, y por otras Maquinas Idraulicas la reparten en los sitios mas altos. Dio-

do-

doro (1) habla de una Maniobra inventada por Arquimides, en el viage que hizo, y escribió del Egypto, que se intitula, *Cochela Egíptia*.

VII. FECUNDIDA QUE CAUSA EL NILO.

NO hay otro País en el mundo donde la tierra sea mas fecunda, que en Egypto, y es el Nilo la causa de su fecundidad. (2) Porque si otros Rios absorven el suco de las tierras, y las aniquilan con sus inundaciones, el Nilo al contrario con un humedo fermentativo que encierran sus aguas, y que introducen en las tierras las engrasa, y fertiliza de tal manera, que basta para hacerlas producir sin intermision de cosecha, todos los años. El Labrador, en aquellos Países, no se fatiga en abrir con la Reja del Arado penosos surcos, ni en romper tierras, y barbechos; luego que el Nilo retrae sus aguas, acuden à las tierras, y echan una poca de arena para disminuir su fuerza; despues esparcen la simiente, sin otra diligencia, sobre las propias tierras, sin que deje de provalecer quasi un solo grano. A los dos meses de la siembra se cubren los campos de todas especies de granos, y legumbres; se siembra por lo comun en los meses de Octubre, y de Noviembre, luego que se retiran las aguas; y se recogen los granos en los meses de Marzo, y Abril.

Una tierra dá en un año tres, ò quatro especies de frutos. Se siembran Lechugas, y Pepinos, y despues Trigo, pasada la cosecha
otras

(1) L. 1. p. 30. & l. 5. p. 313.

(2) Senec, Nat. *Quest.* l. 4. c. 2.

Otras diferentes hortalizas , que son propias en aquellos Países ; y como el calor del Sol allí es extremo , y muy poca la agua llovediza , se ve , que la humedad de la tierra se consumiría en breve , y los granos , y las legumbres se abrasarian por el ardor del Sol , si les faltase la agua que conducen los Canales , y Maquinas de que está lleno el Egipto , y que por los desagues , y roturas se tiene cuidado de distribuir en abundancia , para humedecer, y regar los Campos , y Jardines.



NO.

N O T A:

Este Periodo, y todõs lõs demás, se hallaràn todos los Jueves en la Libreria de Juan de Yuste, calle de la Concepcion, y en su Puesto de las Gradass de San Phe- lipe el Real; y en la Lonja de Pa- pel de Andrès de Soto, mas abajo de la Porteria de San Martin.

PERIODO III.

Impreso en Madrid , con las licencias necesarias en la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad, Calle del Olivo Bajo. Año de 1768.

EL Nilo no contribuye menos à el alimento de los Animales , que tanto aumentan con su trabajo la riqueza del Egypto. En este País les dan el verde en el mes de Noviembre , y continúan hasta el mes de Marzo. No se puede explicar la mucha abundancia de yervas , y quanto los Rebaños (à los que la suavidad del ayre permite que esten à la inclemencia noche , y dia) engordan en poco tiempo. Lo que dura la inundacion del Nilo se les dá de comer heno , y paja pelaza , cebada , y abas , con lo que hacen su alimento ordinario.

Ni se puede omitir , dice Cornelio Lebruin, (a) la refrecxion , en quanto à la gran misericordia de Dios , que embia en un tiempo tan critico de lluvias las mas copiosas en Etiopia, para humedecer el Egypto , donde quasi nada llueve , y que su terreno , el mas seco , y arenoso , forme un País de tierras las mas fuertes , y fertiles , que hay en el universo.

Se debe tambien hacer aqui otra observacion , y es , que , segun aseguran los abitantes, à el principio de Junio , y los quatro meses siguientes , reynan en aquellas partes los vientos del Norte , para retroceder el agua , que cor-

E

re

(a) Tom. 2. de sus viages.

re con facilidad , è impedir , que se descargue en la Mar , cerrandole , en cierto modo , la entrada. No omitieron esta circunstancia los antiguos.

La misma divina providencia , inmensa , è inagotable en milagros , y portentos , (1) a clara de una forma , enteramente distinta , dos efectos , haciendo extremadamente fertil la Palestina , no por lluvias , que caen en el discurso del año , como sucede ordinariamente en muchos Reynos , ò por una inundacion particular , como la del Nilo en Egypto , si por copiosos rocios , que embiaba por las dos sazones , ò Equinocios del año , quando le era fiel su Pueblo , porque conociese la dependiencia continua de la divina providencia. Dios mismo manda à su Pueblo , por voz de Moysès , que (2) haga esta reflexion. *La tierra que vais à poseer , no es como la de Egypto de donde salis , y en la que despues de plantada la simiente se conduce la agua por Canales para regarla , como se hace en los Fardines ; es una tierra de Montañas , y Vegas , que goza las lluvias del Cielo , que el Señor , Dios vuestro , mira siempre , y sobre la qual fija sus ojos , desde el principio hasta el fin del año ; y Dios no dexa de embiar las lluvias , siendo fiel su Pueblo , en las dos sazones *temporaneam* , y *serotinam* ; la primera en el Otoño , y la segunda en la Primavera , necesaria para hacer crecer , y madurar los granos.*

VIII.

(1) *Multiformis sapientia.* Eph. 3. 10.

(2) Deut. 10. 11. 13.

VIII. HUERTAS QUE RIEGA EL NILO.

Admirable es el Egipto por la variedad de sus frutos en los tiempos del Otoño , y Primavera , (a) porque en subiendo á las Montañas , ò á los Piramides del Cayro por el mes de Julio , y Agosto , se vè un basto mar , sobre el que se eleba una infinidad de Ciudades , y Pueblos , con diversas Calzadas , que guian de un Lugar à otro , todo rodeado de Bosques , y Arboles frutales , de que solo se descubren las cimas , lo que causa una perspectiva maravillosa. Esta vista tiene por limites Montes , y Alamedas , que à distancia hacen el mas agradable Horizonte que se puede vèr. En Invierno à el contrario , esto es àzia el mes de Enero , y de Febrero todo el campo es una hermosa pradera alfombrada de verdes yervas , y flores , cuya vista pasma los ojos. Se vè de un lado , y de otro multitud de Corderos esparcidos en los llanos , y una infinidad de Jardines , y Quadros. El ayre que se llena del balsamo de las Flores , y de los Azaares de las Naranjas , y de los Limones , y otros frutos se purifica tanto , que no se puede respirar otro mas sano , ni agradable ; de modo , que despues de la fatiga que causa viajar por diferentes climas , es unico descanso , y el mejor que puede desearse , un sitio tan ameno.

E2

IX.

(a) *Iula facies pulquerima est , &c. Senec. Nat. Quæst. lib. 4. cap. 2.*

*IX. CANAL DE COMUNICACION ENTRE
los dos Mares , formado por el Nilo.*

EL Canal de comunicacion de los dos Mares Rojo , y Mediterraneo (1) merece ser contado entre las particularidades del Egypto: Sesostris , ò segun otros Psamético fue el primero que lo designò , y empezó à abrirlo. Necho , sucesor del mismo Psamético , consumió immensas sumas , y empleò en su trabajo multitud de gente ; se dice , que 120y. Egypcios perecieron en esta empresa. Pero Neco se disuadiò de este intento amedrentado de un Oraculo que le respondiò , que era abrir un camino de penetracion en el Egypto à los Extranjeros semejante obra. Dario , primero de este nombre , continuò la obra ; pero tambien la abandonò , porque le expusieron , que estando mas alto de Polo el Mar Rojo , que el Egypto, inundaria todo el País; en fin , este Canal fue concluido por los dos Tolomeos , que con diferentes Compuertas , y Diques dispusieron abrirle , y cerrarle , segun conviniese à la necesidad. Principia , à corta distancia de Delta, cerca de la Ciudad de Bubaste : tenia de ancho cien codos , que son cerca de veinte y cinco toesas ; de suerte , que dos Navios podian navegar juntos; su profundidad era bastante para surcar las embarcaciones ; y de largo tenia cerca de mil estadios , que hacen mas de cinquenta leguas. Este Canal era muy util para el comercio , y al presente està quasi cerrado , y apenas le ha quedado vestigio.

CAPITULO

(1) Herod. lib. 2. cap. 158. Strabon , lib. 17. page 804. Plinio , lib. 16. cap. 29, Diad. lib. 1. pag. 29.

CAPITULO III.

BAJO EGYPTO.

RESTA que tratemos del Bajo Egipto ; su figura , que es semejante à un triangulo , o a una Delta , le ha apropiado este nombre , que es el mismo que tiene la quarta letra del Alfabeto Griego. Principia en la confluencia de los grandes Canales en que el Nilo se divide , por los quales desemboca en el Mar Mediterraneo. La embocadura de la derecha se apeilida *Pelusiene* , y la otra *Canopica* , del nombre de dos Ciudades inmediatas la una de la otra *Pelusium* , & *Canopus* , en el dia llamadas *Damieta* , y *Roseta*. Entre estas dos grandes Ciudades hay otras cinquenta menos celebres. Esta Isla es la parte del Egipto mas cultivada , y rica. Sus principales Pueblos fueron en el tiempo de su mayor opulencia *Heliopolis* , *Heracleopolis* , *Nauciacia* , *Sais* , *Tanis* , *Canopia* , y *Pelusia* ; y posteriormente *Alexandria* , *Nicoplia* , y otras ; en la parte del *Tanis* fue donde residieron los *Isrraelitas*.

Havia en *Sais* un Templo dedicado à *Minerva* , (1) que se cree ser la misma que *Isis* , con esta inscripcion : *Yo soy todo lo que ha sido , lo que es , y lo que serà , y no ha havido quien llegue à el paño que me cubre.*

Heliopolis , (2) que significa Ciudad del Sol , fuè asi llamada de un Templo magnifico que havia en ella dedicado à el Sol. *Herodoto* , y
def-

(1) *Plutar.* de *isid.* pag. 354.

(2) *Strab. lib.* 17. pag. 805.

despues de èl otros Autores , (1) refieren un prodigio que se admira en este Templo , y que seria el mas maravilloso si fuese verdad , y es de la propiedad del Fenix. Esta Ave , si se cree à los antiguos , es unica en su especie ; nace en la Aravia , y vive cerca de quinientos , ò seiscientos años ; es del tamaño de un Aguililla , tiene la cabeza adornada de un plumage esquisito , y brillante , y el cuello cubierto de plumas doradas , y las del cuerpo son purpuras ; la cola blanca , jaspeada de encarnado , y los ojos relucientes como estrellas : quando cargada de años , se acerca su fin , hace un nido de ramos secos , y gomas aromaticas ; despues de muerta de sus huesos , y tuetanos nace un gusano del que se forma otro Fenix. Parece que es su primer cuidado hacer duelo , y exequias à su padre , porque compone una bola , ó un huevo de cantidad de perfumes de Mirra del peso que se siente capáz de llevar , y prueba à cargarla diferentes veces ; luego hace en ella un hueco , y mete el cuerpo de su padre , y tapa muy bien la entrada que emplasta de Mirra , y otras aromas , y entonces es quando se echa à cuestras este precioso tercio , y va à inmolarlo en el Altar del Sol en la Ciudad de Eliopolis.

Herodoto , y Tacito , aunque perplejos en la creencia , contradicen algunas circunstancias de este hecho , suponiendo , que lo principal sea cierto. Plinio al contrario , desde el principio de la narracion que hace de la propiedad del Fenix , dice con claridad , que el todo le parece fabuloso ; y del mismo parecer son todos los modernos. Es

(1) Herod. lib. 2. cap. 73. Plin. lib. 10. cap. 2. Tacit. Anal. lib. 6. cap. 28.

Es tradición antigua , fundada en el conocimiento de la falsedad , è igualmente establecida en uso general , en quasi todas las Naciones , dár el nombre de Fenix à todo lo singular , y raro en su especie. *Rara avis interris*, (1) dice Juvenal , ponderando lo difícil que es hallar una muger igual en todas sus partes, y Seneca (a) cree lo mismo de un hombre de bien.

Lo que se dice de los Cisnes , que solamente cantan quando mueren , y que entonces cantan con mucha melodia , tambien se funda sobre un horror popular ; y sin embargo se sigue , no solo por los Poetas , si por los Oradores, y por los mismos Philosophos *Omutis quoque piscibus Donatura cygni , silibeat sonum*, dice Horacio (2) hablando con Melpomene. Ciceron, (3) compara el admirable discurso que hizo Crasio en el Senado , poco antes de su muerte à la voz meliflua del Cisne quando le và faltando la vida , *Illa tamquam cicnea fuit divini hominis vox , & oratio*. Y Socrates , dice (4) que los hombres sabios debian imitar à los Cisnes , que sienten por sutil instinto la quietud que se encuentra en la muerte muriendo cantando , y con gozo : bolvamos à el asunto.

Se sabe que en Heliopolis (5) à un Buey con el nombre de Mnevís le ofrecian olocaustos de Dey-

(1) Satir. 6.

(a) *Vir bonus tam citò nec fieri potest , nec intelligeri... tamquam Phenix semel anno quingentesimo nascitur. Epist. 42.*

(2) Od. 3. lib. 4.

(3) Lib. 3. de Orator. num. 6.

(4) Lib. 1. Tusc. Quest. n. 73. *Providentes quid in morte loni sit , cum cantu , & voluptate moriuntur.*

(5) Strab. lib. 17. Pag. 805.

Deydad. Cambises, Rey de los Persas exerció en ella su furor sacrilego, abrasando los Templos, derribando los Palacios, y destruyendo los mas portentosos monumentos de la antigüedad. Se vén en esta Ciudad (aún en el dia) algunos obeliscos que se libraron de su furor, y otros fueron llevados à Roma, donde sirven de adorno publico.

Alexandria, fundada por Alexandro Magno, del qual tomó el nombre, es quasi igual en la magnificencia à las mejores Ciudades antiguas del Egypto. Está situada à la distancia de quatro jornadas del Cayro. Se hacia en ella principalmente el comercio con las Naciones del Oriente. (1) Desembarcaban las mercaderias en una Ciudad del lado Occidental del Mar Rojo, nombrada *Portus Maris*, y desde ella las conducian en Camellos à Cophth, Ciudad de la Tebyda, y despues las embarcaban, y transportaban por el Nilo hasta Alexandria, donde los Mercaderes de todas partes abordaban.

El comercio Oriental ha enriquecido siempre los que le han practicado. Por este comercio atesorò Salomon increíbles riquezas, que se emplearon en construir el magnifico Templo de Jerusalèm. David, habiendo sojuzgado la Idumea, (2) se apoderò de Etath, y de Asiongaber, dos Ciudades en la inmediacion Oriental del Mar Rojo, de donde Salomon (3) espidió Flotas à Ofir, y Tarsis, las que siempre regresaban cargadas de riquezas inmensas. Despues de haver seguido mucho tiempo este

CO-

(1) Strab. lib 16. pag. 781.

(2) 2. Reg. 8. 14.

(3) *Ibid.* 9. 26. 2 8.

comercio los Reyes de Siria , que bolvieron à conquistar la Idumea , le continuaron los Tirenos. Hacian venir (1) por la Ciudad de Rinocoloure , entre Egypto , y Palestina , las mercaderias à Tiro , y desde allí las distribuian en todo el Occidente ; este comercio enriqueció estremamente à los Tirenos , subordinados de los Persas , por el buen gobierno de estos , y su admistad , con la qual consiguieron las mayores ventajas en sus traficos ; pero como los Tolomeos señorearon el Egypto , introdugeron bien presto estas utilidades en su Reyno , fundaron entonces la Ciudad de Berenice , y otros Puertos en la parte Occidental del Mar Rojoto , bajo el gobierno del Egypto ; establecieron las Audiencias principales de justicia en Alexandria , por cuya razon se hizo una Ciudad muy populosa , y la mas mercantil del universo ; por este camino , esto es por la comunicacion del Mar Rojo , ò Bermejo , y la embocadura del Nilo se hizo el comercio durante muchos siglos de los Países Orientales con la Persia , la India , la Arabia , y los lados Orientales de Africa. Pasados cerca de dos siglos se descubrió nueva ruta para ir à las Indias , doblando el Cabo de Buena Esperanza , y los Portugueses llegaron à hacer en ellas el comercio mas activo , que al presente hacen quasi totalmente los Ingleses , y Olandeses. Mr. Prideux (2) describe la Historia del comercio de las Indias Orientales , desde Salomon hasta nuestro tiempo , de la que se ha sacado este extracto.

Por la propia utilidad del comercio se cons-

F

tru-

(1) Strab. lib. 16. pag. 781.

(2) 1. part. lib. 1. pag. 2.

(*) 8000,
escudos.

truyò cerca de Alexandria , en una Isla llamada Faros , (1) una Torre que tomò el mismo nombre ; en lo alto de ella havia un Fanal , ò Farol para dàr luz de noche à los Bageles que navegaban en las orillas llenas de bancos de arena , y escollos , y faros. Dà su nombre à Faro de Mesina , y à otras partes donde se usan iguales invenciones para alumbrar de noche à los que navegan. El cèlebre Arquitecto Sostrates construyò esta obra por orden de Tolomeo Fidaldefo , que empleo en ella ochocientos mil talentos (*) y fuè contada por una de las Siete Maravillas del mundo. Se alaba à este Principe aunque sin justa razon , por haver permitido al Arquitecto , que en lugar de el nombre del Rey pusiese el suyo en una Incripcion de la Torre ; (a) contenia pocas palabras , y comunes , conforme à el gusto de los antiguos : *Sostrates Cnidius Dexifanis F. dii servatoribus pro navigantibus* ; quiere decir, *Sostrates Cinio , hijo de Dexifan , à los supremos Dioses , para el bien de los que navegan en la Mar ; ò Sostrato Cinio , hijo de Dexifan à los tiempos , por guia de los Navegantes*. Parece en efecto , que Tolomeo estimaba poco esta especie de inmortalidad , de la que ordinariamente eran tan solícitos aquellos Principes ; lo que no es creible , ni que se opusiera à que se esculpiese su nombre en la Incripcion de una obra la mas propia para inmortalizarlo. Pero lo que refiere Luciano (2) de ese asunto qui-

(1) Strab. lib. 17. pag. 791. Plin. lib. 36. c. 12.

(a) Magno animo Tolomei regis , quod in ea permiserit Sostratidi Cnidii Arquitecti structuræ nomen inscribi. Plin.

(2) De Scrib. hist. pag. 706.

quita à Tolomeo el merito de una modestia, que por otra parte parece muy mal entendida. Este Autor nos dice, que Sostrates por que le tributase la posteridad todo el honor de esta obra, despues de haver gravado en el Marmol la referida Incripcion con su nombre, la puso con el nombre del Rey en la Cal, ò Maza à que estaba pegado el Marmol; la sucesion del tiempo descubriò la Cal, y en lugar de que la fama postuma fuese gloria del Arquitecto, se descubriò para lo futuro su criminal supercheria, y su ridicula vanidad.

Las riquezas no dejaron, como regularmente sucede, de introducir en esta Ciudad del Lujo, y el Libertinage, y las licenciosas delicias de Alexandria han quedado en Proverbio. (a) Se cultivaron en ella los Artes, y Ciencias, como se infiere del sobervio edificio, llamado Museo, donde los Sabios tenian sus Asambleas, y donde se egercitaban en obras, y trabajos á espensas del publico; y la famosa Biblioteca, que Tolomeo Filadelfo aumentò, considerablemente, y que los Principes, sus sucesores, añadieron hasta el numero de setecientos mil volumenes; en la guerra que hizo Cesar (1) à los de Alexandria; un incendio consumiò una parte de esta Biblioteca, que estaba en el Bruchion, (*) que contenia quatrocientos mil cuerpos de libros.

F2

SE-

(*) Era un Barrio de la Ciudad de Alexandria.

(a) *Ne Alexandrinis quidem permittenda delicis.*
Quintil.

(1) Plutarc. in Cas. pag. 731. Senec. de tranq. anim. cap. 9.

SEGUNDA PARTE DE LOS usos , y costumbres de los Egypcios.

LOS antiguos miraron el Egipto como la Escuela mas recomendable en materias de Política , y de sagacidad ; y como el origen de la mayor parte de los Artes , y Ciencias. Su principal estudio , y su mayor Arte se dirigia à formar el hombre. La Grecia seguia de tal modo esta misma Escuela , que sus primeros hombres , como Homero , Pitagoras , Platon , y el mismo Licurgo , y Solon , estos dos grandes Legisladores , y otros muchos , que es inutil nombrarlos aqui , fueron espresamente à Egipto para perfeccionarse , y poseer todo genero de erudicion en los mas raros conocimientos. El mismo Criador parece , que se gloria de ello , bendiciendo à Moysès *por haberse instruido en toda la sagacidad de los Egiptios.* (1)

Para dàr alguna idèa de los usos , y costumbres del Egipto , me detendrà principalmente en lo que hace al gobierno , y circunstancias de sus Reyes ; los Sacerdotes , y Religion ; los Soldados , y la Guerra ; las Ciencias , Artes , y Oficios.

Yo advierto al Lector no se debe admirar si le falta alguna vez entre las costumbres que describo contestacion testuada de la verdad ; porque

(1) Act. 7. 22. & eruditus Moy es omni sapientia Ægyptiorum , & erat potens in verbis , & in operibus suis.

que si hay diferencia en las noticias proviene, ò de la diversidad de los varios Payses, y Pueblos, que no se conforman en ciertos usos, ò de los distintos pareceres de los Historiadores, que seguimos.

CAPITULO PRIMERO.

DEL MINISTERIO DE LOS REYES,
y del gobierno.

LOS Egypcios fueron los primeros que conocieron bien las reglas del Gobierno; esta Nacion, aunque tan grave, y seria en su caracter, comprehendiò desde luego, que el verdadero objeto de la politica es para facilitar la comodidad de la vida, y la felicidad de los Pueblos.

El Reyno de Egyto era hereditario; (1) pero segun Diodoro los Reyes no gozaban de entera libertad; estaban obligados mas que otro alguno à vivir sugetos à la Ley, y asi se conducian por una escrupulosa, y nimia observacion de la practica de sus predecesores.

Ni Esclavo, ni Estrangero era admitido cerca del Principe; y los empleos importantes se conferian à las personas distinguidas por su nacimiento, y educacion para que gozando del Privilegio de reverenciar de dia, y noche su persona en nada hiriesen de indigno la Magestad Real, y le inspirasen à el Soberano asuntos nobles, y generosos; porque, añade Diodoro, que no sucedia el que los Reyes se inclinassen à excesos viciosos à menos de que no los indugesen, è incitassen infames apro-
ba-

(1) Diod, lib. 1. pag. 63. &c.

badores de la disolucion , y de las libres pasiones.

Los Reyes de Egipto sufrían , no solo que la qualidad de las viandas , y la cantidad de la bebida les fuesen designadas (porque esto era costumbre antigua en Egipto , donde todos eran sobrios , y donde el ayre del País inspiraba frugalidad) si tambien , que las horas del día , y quasi todas sus acciones fuesen regladas por la Ley ; en lo demás su conducta era propia de verdaderos Principes.

Se escogia treinta Jueces , los mas sabios del Reyno , para formar una Compañia , ò Consejo , cuyas deliberaciones fuesen decisivas. El Principe proveía estas Plazas con preferencia , y graduacion del merito de cada uno , segun mostraba amor à le Ley , y à la Patria. Les señalaba ciertos salarios , para que libres de toda indigencia , y embarazo domestico , pudiesen emplear todo el tiempo en hacer observar la Ley. Y asi sobstenidos por la liberalidad del Principe , administraban gratuitamente justicia à los Pueblos , conforme les correpondia de derecho , y que debia ser igualmente distribuida à todos los subditos , y con preferencia , en cierto modo , à los pobres. Las Causas las substancian por escrito , huyendo la sofistica eloquencia , que inquieta el espiritu , y irrita las pasiones ; solicitando esplicar de una manera clara la verdad para que prevaleciese , como principio de justicia de los hombres. El Presidente del Senado llevaba al cuello una cadena de oro , y piedras preciosas , de la que pendia una figura de muger sin ojos , que era Gero-glifico de la verdad. Luego que la tomaba en la mano empezaba à hacerse relacion del Pro-
ce-

ceso , y la parte donde ponía , ò inclinaba la Medalla ganaba el Pleyto ; porque servia esta demostracion de formal Sentencia como si fuese de voz viva.

Lo mas singular de las Leyes de los Egypcios , era que facilitaban , y protegian la critica con la mayor libertad. Un nuevo uso , era un prodigio en Egypto : (1) amaban la permanencia de las cosas , y la exactitud , que observaban en conservar lo menos , hacia que permaneciese lo mas , y asi no hubo en aquellos tiempos otro Pueblo que tanto conservase sus usos , y sus Leyes.

El homicidio voluntario (2) era delito de muerte , de qualquier genero que fuese ; en lo que los Egypcios manifestaban mas humanidad , y excedieron á los Romanos ; los quales daban derecho absoluto de vida , y muerte sobre los Esclavos á sus legitimos dueños. El Emperador Adriano derogò esta Ley , enmendando semejante abuso , no obstante qualquiera costumbre , y autoridad que se hallase en las Leyes de los Romanos.

El perjurio tambien se castigaba con la pena de muerte , (3) porque este crimen era contra la divinidad de los Dioses , de los que se menospreciaba la magestad , blasfemando su nombre por un falso juramento , y los hombres rompian el lazo mas firme que une la sociedad humana , que consiste en la sinceridad , y buena fee.

El calumniador era sin remision (1) condenado al mismo suplicio , y pena que mere-

re-

(1) Plat. in Tim. pag. 656.

(2) Diód. Lib. 1.º pag. 72.

(3) Pag. 69.

recia su imputacion, y que huviera sufrido el calumniado siendo cierto el delito. (2)

El que podia librar la vida à aquel que estaba espuesto à perderla, y no lo egecutaba, (3) era castigado de muerte con el mismo rigor que el Asesino; y aún quando no pudiese socorrer à el infeliz que perecia, era preciso delatar à el Autor de la violencia, lo qual se celaba con la mayor vigilancia, y asi los Ciudadanos se defendian los unos à los otros, y todo el cuerpo del estado estaba unido para combatir la maldad.

No se permitia entre ellos la ociosidad; cada uno estaba en la obligacion de escribir su nombre en los Registros Publicos, entregados à los Magistrados, y de expresar el modo que tenia para vivir, y el Arte que profesaba; y à el que falseaba, ó contravenia esta Ley le imponian la pena Capital.

(1) Ibidem.

(2) Ibidem.

(3) Ibidem.



PERIODO IV.

Impreso en Madrid , con las licencias necesarias en la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad, Calle del Olivo Bajo. Año de 1768.

Para impedir el robo, fraudes, y raterias, (1) promulgò el Rey Asiquis una Ley sabia, que expresamente se dirigia á corregir semejantes crimines. Los estados de la mejor legislacion, y politica, como Atenas, y Roma, hallaron la mayor dificultad, solicitando medio que reprimiese la indiscreta liberalidad de los prodigos, que prestan; y la mala fee de los deudores, que reusan pagar lo que legitimamente deben. Los Egypcios discurrieron arbitrio para que sin herir la libertad personal de los Ciudadanos, y sin ruina de las familias se obligase à la paga à el que debia satisfacer. El que tomaba alguna cosa prestada, era Ley expresa, que debia depositar en prenda el cuerpo de su padre, que cada Egypcio hacia embalsamar con cuidado, y conservaba honrosamente en su propia casa, segun referiremos adelante; y el que con facilidad trasladaban de una parte à otra, por la misma razon de estar embalsamado; y el deudor por librarse de la infamia de faltar à la fidelidad del amor de su ascendencia, procuraba rescatar lo mas breve una prenda tan preciosa; y à el que moria sin satisfacer el empréstito, no le hacian las exequias que se

G

acos-

(2) Herod, lib, 2. cap. 136.



costumbraban en el duelo de los muertos, teniendo la falta de pagar por la mayor afrenta.

Diodoro (1) señala el defecto en que incurrieron los Legisladores de la Grecia, que dispusieron, que se les pudiese privar de sus bienes á los Labradores, para satisfacion de las deudas; en tal grado, que no les reservaban carros, ni instrumentos algunos precisos para la labranza; lo qual los reducía con la mayor inhumanidad á una suma pobreza, los imposibilitaba de que pudiesen ganar con su trabajo para la paga, y aun que ganasen para pasar su vida: de lo que resultaba con frecuencia la prision de los mas pobres, faltando por este motivo el cultivo á las tierras, y los frutos necesarios del País.

(2) La Poligamia se permitía entre los Egypcio, excepto á los Sacerdotes, los que solamente podían tener una muger, de qualquier condicion, que esta fuese libre, ó esclava, los hijos eran reputados por libres, y legitimos; pero lo que denota la (3) gran ceguedad de los Egypcios, cuya nacion en cierto modo parecia la mas sabia, es que entre ellos era valido el matrimonio de hermanos con hermanas; de tal manera, que no solo se autorizaba por las Leyes, si se fundaba en parte en su Religion misma, y en el exemplo de los Dioses primitivos, y generalmente reverenciados en el País, como Osiris, y Isis: Respetaban mucho á los viejos; (4) y los jobenes debían estar en pie delante de ellos, y hacerles mas profundo acata-

(1) L. 1. pag. 71.

2) 72.

3) Pag. 22.

(4) Herod. lib. 2. cap. 20.

cimiento ; cuya costumbre observaron à su imitacion los de Sparta.

La virtud que principalmente resplandecía entre los Egypcios, era el agradecimiento. La gloria de haver sido los mas agradecidos hace conocer que fueron los mas sociables. Los beneficios unen la concordia publica , y particular ; el que reconoce el favor , le ama ; y huyendo la ingratitude, el placer de la propia verdad es tan puro , que no hay medio de separarse de èl : en particular se preciaban los Egypcios de agradecidos , y fieles à sus Soberanos ; los reverenciaban en vida como imagenes ciertas de Divinidad , y los lloraban muertos como Padres comunes de la Patria. Este afecto de amor , y reverencia nacia de la presuasion constante en que estaban , de que la Deydad propia ponía en el Trono à los Soberanos , distinguiendolos del resto de los hombres , y dandoles el mas noble caracter , librando en ellos el poder , y la accion de dispensar los beneficios à sus subditos.



CAPITULO II.

DE LOS SACERDOTES , Y RELIGION de los Egypcios.

LOS Sacerdotes Egypcios obtenian los primeros lugares despues de el Rey ; gozaban grandes franquicias , y estipendios ; las tierras que poseian eran esentas de todo impuesto, al modo que se dice en el Genesis , (1) que

G2

en

(1) 1 Genes. 47.

43
 en tiempo de Joseph las tierras de los Sacerdotes no estaban gravadas de tributo perpetuo para el Principe , como acostumbraban pagarlo todas las de los Egypcios : lograban la benevolencia del Soberano, y tenian grandes facultades en el gobierno , porque de todos los Vasallos se escogian para el Sacerdocio los mas abiles, y solicitos del bien publico , y reverentes à las personas de los Reyes. Eran igualmente deposito de la Religion , y de las Ciencias, lo que los hacia respetados de los habitantes del País, y de los estraños que se dirigian igualmente à ellos para consultarles lo mas sagrado de sus Ritos , y lo mas profundo de las Ciencias.

La Nacion Egypcia (1) se atribuye la gloria de haver sido la primera que inventò las Fiestas , y Procesiones en honor de los Dioses ; se celebraba una solemne funcion en la Ciudad de Bubaste , à donde concurrían de todas partes del Egypto mas de 600. personas , sin contar los niños ; se llamaba la Fiesta de las Luces, dedicada à Sais , y los Egypcios , que no venian à Bubaste tenian obligacion de colgar Faroles con luces en los balcones de sus casas.

Sacrificaban à el Dios Mais (2) de todas las especies de animales que se hallaban en los diferentes Payses de Egypto , y era una ceremonia comun , y generalmente observada en los Sacrificios , aplicar las manos el Sacrificador sobre la cabeza de la victima , haciendo grandes imprecaciones , y sùplicas à los Dioses , pidiendoles cayesen en ella los males que debian sobrevenir à los Egypcios.

De ellos tomò Pitagoras su Sistema favorito del Metempsicose. (3) Creyeron los Egypcios

(1) Herod. *Lib. 2. cap. 60.*

(2) *Ibid. Cap. 39.*

(3) *Diod. lib. 2. pag. 88.*

cios que muriendo los hombres se trasmigraban las almas de unos cuerpos á otros ; que si havian sido viciosos las almas pasaban á los cuerpos de los animales inmundos para purgar en ellos sus crimines ; y que despues de algunos siglos volvian otra vez á ocupar los cuerpos humanos.

Los Sacerdotes abrian los Libros Sacros , que contenian la practica de las ceremonias , y los principios del gobierno , y misterios del culto de sus Deydades ; (1) los unos , y los otros estaban embueltos en una infinidad de simbolos , y enigmas , que encubriendo la verdad la hacian mas respetable , y conmovian con mas viveza la curiosidad. La figura de Harpocrato , que se veia en los Templos Egypcios con los dedos en los labios , parece que advertia ser un misterioso Oraculo de las cosas mas altas , é impenetrables ; las efigies que estaban colocadas á la entrada de todos sus Lugares Sacros , daban la misma idea ; y se sabe , que los Piramides , los Obeliscos , las Columnas , las Estatuas , todos los Monumentos publicos estaban adornados ordinariamente de Geroglificos , é inscripciones simbolicas , yá en caracteres de lenguas antiguas , yá en figuras significativas de animales , con cuyas propiedades , y nombres hiperbolicos daban á entender sus pensamientos. Una Liebre significaba una atencion viva , y penetrante , porque este animal (2) tiene el oido muy dilicado , y sutil. Una estatua de un Juez sin manos (3) con los ojos mirando al suelo daba á entender la obligacion de los que egercen la justicia.

§ I.

(1) Plut. de Isid. & Osir, pag. 354.

(2) Plut. Sympos. lib. 4. pag.

(3) Id. de Isid. pag. 355.

§. I.

CULTO DE ALGUNAS DEYDADES.

LA supersticion nacional de los Egypcios les hizo concebir un infinito numero de Deydades de diferentes clases, y estados, de las quales no hablaremos, porque tales mentiras pertenecen á la Fabula, y no á la Historia; entre la multitud de sus Dioses havia dos que eran generalmente adorados en Egipto *Oriris*, è *Isis*, que se discurre fueron el Sol, y la Luna; y en efecto principiò por el culto de estos Astros la Idolatria.

Ademas de los Eroes deificados tenidos por Deydades, adoraba el Egipto diversos animales irracionales: à el Buey, à el Perro, à un Lobo, à un Cocodrilo, à una Cigüeña, à un Gato::: y otras varias bestias idolatrabán supersticiosamente en los Pueblos pequeños, como Villas, Lugares, y Aldeas; è interin que en un Pueblo erigian unas especies de animales sobre los Altares, sufrían la contradiccion emulativa de los Pueblos vecinos; y de esto provenían las guerras continuas, y populares de unas Villas con otras; maxima politica de sus Reyes mantenerlos en tal estado, divertidos con guerras de Religion, para privarles de los medios, y ocasiones de que conspirasen contra la Diadema; y à la verdad, no parece que era prueba del mayor amor querer, y mantener à los Egypcios en una obstinada contradiccion, haciendo que perdiesen las vidas por llenar las falsas ideas de tales intentos.

Cada Pueblo celaba extremamente la honra de sus Dioses. Entre nosotros, dice Ciceron

ron

ron (1) no hay que admirar que se hallen los Templos sin adornos, y las Estatuas sin culto; distinto era el zelo de los Egypcios, porque no se ha oido, que algunos de ellos huviese maltratado à los Cocodrilos, Cigüeñas, &c. y huvieran sufrido los mayores tormentos antes que cometer tal sacrilegio. Se imponian pena de muerte (2) à el que mataba la Cigüeña, ò el Gato de qualquier modo que fuese, voluntaria, ó involuntariamente Diodoro refiere un caso de que fue testigo durante su residencia en el Egipto. Uno de los Romanos haviendo muerto à un Gato sin designio, è intencion de matarlo, suscitò contra èl un odio comun, de tal modo, que el Pueblo enfurecido corriò à su casa, y ni la autoridad del Rey, que embiò sus Guardias para corregir aquel exceso, ni el respeto del nombre de Romano pudieron libertarle de la muerte. Tal era el cuidado, y reverencia que con supersticion tenian à los animales, que haviendo sobrevenido en Egipto una hambre extrema, eligieron mejor comerse los hombre unos a los otros, que llegar à sus respetables Deydades.

De todas las especies de Animales el Buey, nombrado Apis, y por los Griegos Epafus, (3) mereciò el mayor olocausto de los Egypcios. Le fabricaron Templos magnificos; y antes de muerto lo tuvieron en grande estimacion: por su muerte guardò todo el Egipto un duelo riguroso; los sentimientos publicos fueron tantos, que

(1) *Lib. 1. de Nat: Deor. num. 82. lib. 5. Fusa. quest. num. 78.*

(2) *Herod, lib. 2. cap. 65. Diod. lib. 3. pag. 74. y 75.*

(3) *Herod. lib. 3. cap. 27. &c. Diod. lib. 1. pag. 76. Plin. lib. 8. cap: 46.*

que se hacen increíbles. En tiempo de Tolomeo Lagus, el Buey Apis, ya muy viejo, se hizo preciso, que pasase de donde estaba à otro parage, y el gasto del comboy, sin los otros dispendios ordinarios, ascendió à mas de 500. escudos. Muerto ya, se buscò por toda la tierra otro Buey semejante para aplicarle su divinidad; se hallò uno con ciertas señales que le distinguian de todos los otros; tenia sobre la frente una mancha blanca al modo de la figura creciente de la Luna; sobre la piel de las costillas la de una Aguila; y en la lengua la de un Escarabajo. Luego que hallaron otro Buey que supliese la falta de Apis, cesò el duelo, y hubo publicos regocijos, y celebridades, en tal grado, que se estendió en todo el Egipto un general festin. Llevaron la nueva Deydadà Memfis para conocer la nueva qualidad, y fue conducido con grandes ceremonias; pero Cambises volviendo desgraciadamente de la espedicion contra Etiopia, y hallando al Egipto tan gozoso por haver encontrado el nuevo Apis, creyò que redundaba en daño suyo, y transportado en colera matò el Buey, que tuvo muy poco el lugar de Apis.

Con facilidad se conoce, que el Becerro de oro, lebantado por los Israelitas, fue efecto de su residencia en Egipto, y de una imitacion del Dios Apis; y tambien se advierte, que los que en lo sucesivo fueron erigidos en las dos estremidades del Reyno de Israel, por el Rey Jeroboam tuvieron igual similitud, pues hizo larga residencia en Egipto.

Los Egypcios no solo ofrecian olocaustos de incienso à los Animales, si tenian la locura de atribuir divinidad aun à las Legumbres de los Jardines. Esto es lo que repugna ingeniosamente el Poeta Sa tirico. (1)

Quis

(1) TUVEN, Satyr. 15.

*Quis nescit, Voluse Bithynice, qualia demens,
 Egyptus portenta colat? Crocodilum adorat
 Pars hec: illa pavet saturam serpentibus ibim
 Effigies sacri nitet aurea Cercopitheci
 Demigio magicè resonat ubi Memnone chorda,
 Atque vetus Thebe centum jacet obruta portis.
 Illic ceruleos, hic piscem fluminis illic
 Oppida tota canem venerantur nemo Dianam.
 Porrum, & sepe nefas violare, ac fragere morsu,
 O Sanctas gentes, quibus hec nascuntur in hortis
 Numina!*

Admiracion causa en ésta nacion, que se abandonase à las supersticiones mas groseras, y ridiculas, dando à los animales quadrúpeos, y à los viles insectos, culto de religion, alimentandolos à costa de crecidas sumas, con el mayor cuidado; que los embalsamasen despues de muertos, destinandoles tumulos publicos, invocando à los Puerros, y Ajos por Deydades en sus apuros, y necesidades, esperando de ellos socorro, y proteccion; excesos increíbles para nosotros; pero autorizados por los escritos de toda la antigüedad. Se entra en un Templo magnifico, dice Lusiano, (1) en el qual brillan de todos lados el oro, y plata. Muevense los ojos para ver el simulacro de aquel Dios tutelar, y se mira una Cigüeña, un Mono, un Perro, y otros Animales semejantes. Bella Imagen, añade el mismo Luciano; muy buena fabrica, pero muy malos dueños. Se dán diversas razones del culto que los Egypcios daban à los Animales. (2)

La primera se toma de la Fabula; se quiere persuadir, que los Dioses, en una conspiracion que tuvieron contra los hombres, se re-

H

tira-

(1) Lucian. Imag.

(2) Diod. Lib. 5. pag. 77, &c.

Diodoro asegura que en su tiempo ascendian estos gastos à 1000000 lib. 1. p. 76.

34
tiraron, refugiándose en el Egipto, y se encubrieron bajo distintas formas de Animales; de lo que proviene el culto idolatra que les dieron.

(a) Tiene 17. codos de largo. Herod. L. 2. cap. 68.

Se funda la segunda (a) en la utilidad que cada uno de estos Animales contenia; los Bueyes para la labranza; las Ovejas para la lana, y la leche; los Perros para la caza, y para que guardasen los hombres; de lo que nace, que el Dios Anubis lo pinten con una cabeza de Perro; el Ibis; que es como la Cigüeña, porque persigue, y mata las Serpientes, sin cuya Ave infestarian el Egipto; el Cocodrilo, animal anfivio que vive en el agua, y en la tierra de un tamaño (*) y una fuerza pasmosa, porque defiende el País de los insultos de los Arabes, y de sus robos, y otros muchos, que cada uno de ellos tiene las mas eficaces virtudes; y en particular el ichneumon, porque impide que se multiplique en demasia la casta de los Cocodrilos, que seria la mas funesta para el Egipto; esta pequeña Bestia es util al País en dos maneras; primero observaba el tiempo que el Cocodrilo se apartaba de los huevos, y se los rompe, sin comerlos; luego quando el Cocodrilo duerme à la horilla del Nilo està siempre con la boca abierta; este pequeño animal, que està agachado cerca de el, salta con prontitud en la boca del Cocodrilo, y và penetrando hasta sus entrañas, que le roe; y despues le hace un ahugero atravesandole el vientre, del qual es el pellejo delgado, y sale con facilidad vencedor de la fuerza, y astucia de un animal tan terrible.

Los

(*) Ipsi qui irridentur Ægyptii nullam belluam nisi ob aliquam utilitatem quam ex ea caperem consecraverunt. Cic. lib. 1. de Nat. Diod. num. 101.

Los Filósofos mal convencidos de razones tan débiles, que autorizan unas absurdidades, que son incapaces del paganismo, y de las quales la misma Idolatria se debía avergonzar, imaginaron en particular despues del Christianismo otra tercera razon del culto que los Egypcios daban à los Animales, y han dicho, que no los idolatraban à ellos, si à los Dioses que representaban, à los que se dirigian las oblaciones. „ Los Filósofos, dice Plutarco en „ el mismo tratado donde examina (1) las cir- „ cunstancias de las dos Deydades mas célebres „ de Egypto Isis, y Osiris; los Filósofos hon- „ ran la Imagen de una Deydad en qualquier „ manera que se demuestre, aun en los seres, „ y cosas inanimadas, y con mas causa por con- „ sequencia en los Animales; se les debe apro- „ bar, no la adoracion de estas criaturas, si „ que por ellas conozcan, y veneren su prin- „ cipio, que dá à conocer la Deydad; se de- „ ben mirar como unos espejos que nos dá la „ naturaleza, por los quales se llega hasta la „ Deydad de una manera maravillosa, ó co- „ mo instrumentos de los quales se sirve pa- „ ra demostracion de los mas altos conoci- „ mientos; philosophicos, y es cierto que quan- „ do para eternizar tales estatuas, se acu- „ mulase en un solo lugar todo el oro, y pe- „ drerías del mundo, no acrecentaria el moti- „ vo de su culto; porque la fuerza no consis- „ te en los colores diestramente repartidos, ni „ en una materia fragil destituida de movimien- „ to, y de sensacion. Plutarco (2) dice en el „ mismo tratado; como el Sol, la Luna, el „ Cielo la Tierra, la Mar::: son de utilidad

H2

„pa-

(1) Pag. 382.

(2) Pag 377. & 378.

para todos los hombres , tienen nombres diferentes , segun las diferentes naciones , è idiomas , mas , para que puedan significarlas , y hablar de sus asuntos ; y así à una sola Deydad daban los Egypcios diversos nombres , y atributos , segun las Leyes , y costumbres de cada País.

Las razones que se presentan con mas fundamento para hablar del modo idolatra , son las mas ridiculas que se pueden imaginar ; nada hay en la idolatria que no sea despreciable , y barbaro ; las ceremonias , los simulacros , y prototipos , la distribucion de los Templos , las victimas , los sacrificios cruentos , y todas las demás circunstancias de adoracion , è imprecacion , son indignas , y contrarias à toda razon , è inteligencia humana ; no pudo inventar el ocio , y la estulticia de las gentes modo mas propio , y eficaz para descaracterizarse de humanos , que eredir los Becerros , Cabras , y Lobos , rindiendose despues temerariamente à sus pies , esperando los favoreciesen como Deydades.

La Escripura nos dice , que los pretendidos Sabios Idolatras merecen por su orgullo , è ingratitud (1) *ser despreciados , y reprobados por mas locos que el Pueblo ; por el menosprecio que hicieron de la Gloria de Dios inalterable ; por las Imagenes de Animales quadrupedos , Aves , y Reptiles que idolatraron , y por haver adorado la criatura , en lugar de adorar à el Criador.*

Parece que la Divina providencia permitió , para que se conociese lo que era el hombre ,
que

(1) Rom. cap. 1. vers. 21. 25. *Quia cum cognovissent Deum , non sicut Deum glorificaverunt aut gratias egerunt , sed evanuerunt in cogitationibus suis , &c.*

que la tierra donde la sagacidad humana havia llegado à el mas alto grado de perfeccion , fue se tambien el teatro de la mas grosera idolatria. Asi se admiran sus santisimos , è inescrutables juicios. Los desiertos asperos de Egypto se convierten en un Parayso terrestre ; y aumentando las Poblaciones en el tiempo de su divina permission se estiende en ellos una multitud innumerable de Santos Heremitas , que con el fervor de su piedad , y la austeridad de su penitencia han ilustrado tanto à el Christianismo. No se puede omitir aqui referir una admirable circunstancia , y espero que el lector disculpe esta especie de digresion.

La mayor maravilla de la Tebayda inferior, dice el Señor Abad Fleuri en su Historia Eclesiastica , era la Ciudad de Oxirinco ; (1) estaba abitada de Monges en el centro , y arrabales ; de manera , que excedian al numero de los demás vecinos. Los Edificios publicos , y los Templos de los Idolos los havian hecho Monasterios. Los Religiosos habitaban hasta en los quartos entresuelos de las mayores alturas , y en las Torres. Doce Iglesias estaban destinadas para las Asambleas del Pueblo , sin incluir en ellas los Oratorios de los Monasterios. En esta Ciudad havia 200. Monjas , y 100. Monges, y continuamente se oían de todos lados las alabazas de Dios. Velaban centinelas en las puertas por orden de los Magistrados , para socorrer los pobres , y estrangeros , exerciendo con ellos la hospitalidad.

§ II.

(1) Tom. 5. pag. 25. y 26.

CEREMONIAS DE LOS FUNERALES.

T Rataremos sucintamente de las ceremonias de los funerales. Los cuerpos de los muertos han sido en todos tiempos generalmente respetados, y la vigilancia de los Sacerdotes, que los guardaban en Egypto pone en la persuasion de que los cadaveres se depositaban solamente en las Iglesias.

Ya hemos observado, tratando de los Piramides, la magnificencia con que estaban contruidos los Sepulcros de los Egypcios. Además de erigirlos como Sagrados Monumentos para dar á los tiempos la memoria de sus excelsos Principes; se miraban tambien, como sitios donde debian sepultarse los cuerpos por el espacio de una larga sucesion de siglos; y asi las casas eran tenidas como albergues, donde se residia de paso, y por un limitado tiempo. (1) Luego que moria alguna persona todos sus parientes, y familia se quitaban las ropas de su uso ordinario, y se vestian de luto de una manera lugubre, y triste, absteniendose de beber vino, y comer manjares esquisitos. El duelo duraba 40. ó 70. dias, segun correspondia á la qualidad de las personas.

De tres modos distintos embalsamaban los difuntos, y el mas honorifico guardaban para los sugetos de la primera consideracion, (2) que ascendia su costo á un talento de plata, que hace 107. reales. Diferentes Sacerdotes Egypcios

(1) Diod. lib. 1. pag. 47.

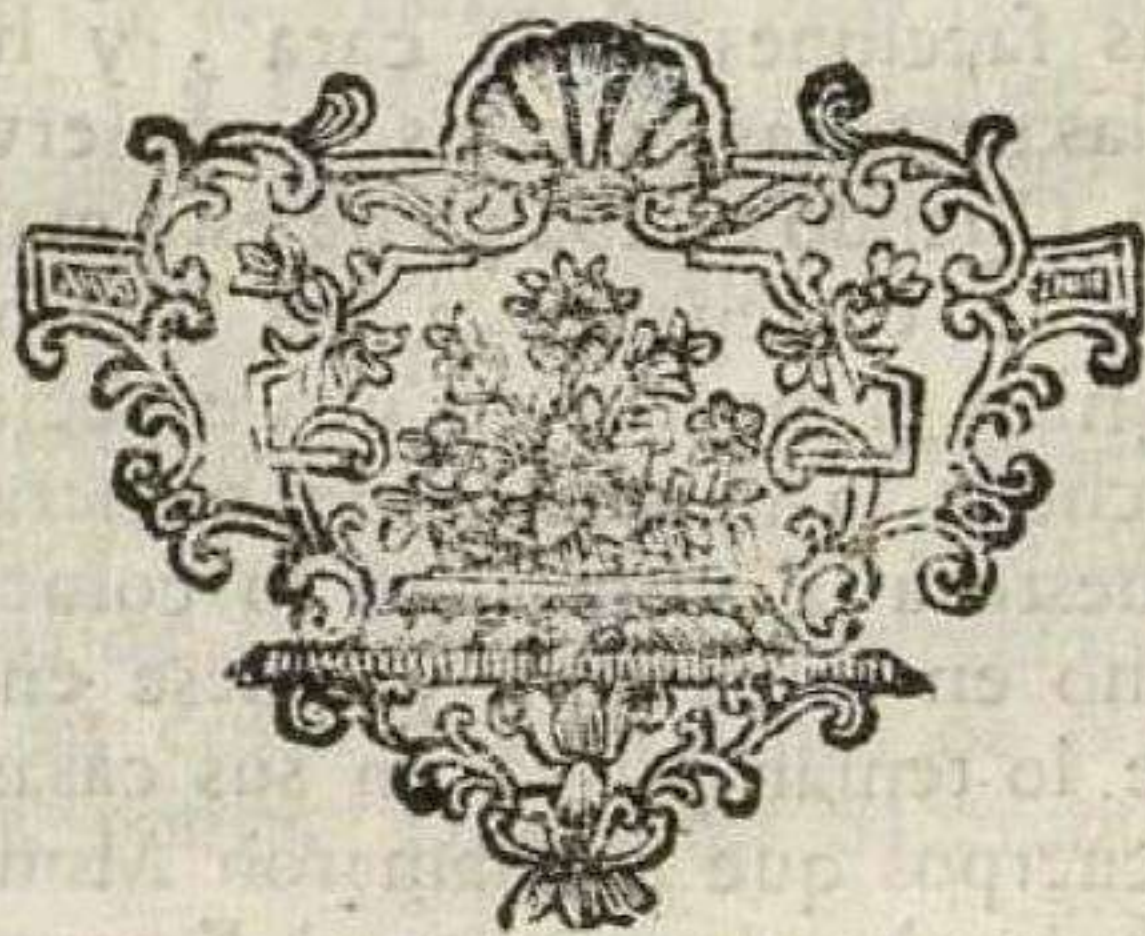
(2) Herod. lib. 2. cap. 85. &c. Diodor. lib. 1. pag. 81.

cios se empleaban en esta ceremonia. Los unos introducian por los ahugeros de las narices en el hueco de la cabeza una argamasa de balmamo capaz de filtrarse por ellos. Otros les llenaban las entrañas à los cadaberes, y los intestinos tambien de balmamo, haciendoles en un lado una abertura con una piedra cortante de la Etiopia, como un cuchillo, y despues acababan de embalsamar, y llenar de Balsamos, de perfumes, y drogas odorificas todos los huecos de los cadaveres. Como en esta operacion se hacian precisamente algunas disecciones, parece en algun modo violenta, è inhumana; y asi, los que las executaban, hacian fuga luego que concluian su officio, y los asistentes, y domesticos de la casa los perseguian à pedradas. Los que se encargaban de embalsamar el cuerpo no eran tenidos por infames; quando yà estaba lleno de Mirra, de Canela, y de todas especies de Aromas, intermediaba cierto tiempo, y luego le embolvian en Toallas de lino muy fino, que unian à el cuerpo difunto con una especie de goma desliada, y fluida, cubriendole de nuevo de los perfumes mas esquisitos. Por este medio conseguian que la figura entera del cuerpo humano, las mismas facciones de la cara, y hasta los pelos de las pestañas, y cejas se conservasen enteramente. Quando estaba yà de esta manera embalsamado le entregaban à los Parientes, los quales ponian el muerto en una especie de Armario hecho à la medida, de manera que estaba expuesto à la vista: asi lo colocaban de pie derecho en la pared, yà fuese en tumulo, à los que lo tenian, ò yà en sus casas: estos son los cuerpos que se llamaron Momios, de los quales se ven algunos en el Egipto, y muchos curiosos tienen en sus Gabinetes: el reconocimiento que les tenian sus Parientes, era

im-

Immortal. Su descendencia viendo sus mismos Padres se acordaba de las virtudes que el publico havia admirado , y se excitaba à el amor de las Leyes que ensalzaron. Se observò en los funerales de Joseph , en Egypto , parte de las ceremonias que acabamos de referir ; pero se ha de advertir , que el Pueblo si reconocia las virtudes de los hombres por sus Exequias , y Tumulos , porque antes de hacerles tales honras se les declaraba dignos de ellas en juicio formal ; y esta circunstancia de los funerales entre los Égyptios es una de las cosas mas memorables de la antigüedad.

La fama de la posteridad era la mayor gloria del Paganismo , y su unico consuelo dejar muriendo en grande estimacion su nombre à los humanos , felicidad que juzgaban no poder faltalles ; pues se les atribuia solemnemente. La Asamblea de los Jueces que formalizaban el acto de la declaracion del merito de aquellos que se ponian embalsamados à el publico, era en un pasado cierto lago , el qual atravesaban en una Barca.



PERIODO V.

*Impreso en Madrid , con las licencias necesarias en
la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad,
Calle del Olivo Bajo. Año de 1769.*

EL Barquero se llamaba en lengua Egypcia Charon, y de esto nació que los Griegos, instruidos por Orfeo, que havia estado en Egipto imbentasen la Fabula de la Barca de Charon. Inmediatamente que espiraba el que debia embalsamarse, se abria el juicio. El Acusador publico, fiscalizaba sus costumbres, y si probaba que la conducta de aquel sugeto havia sido mala, y criminal, se condenaba su memoria, y le privaban de sepultura. El Pueblo amaba el poder de la Ley que alcanzaba aún à los propios muertos, y cada uno instruido del exemplo temia deshorrar su memoria, y familia; y si el muerto no era comprehendido en falta alguna, lo amortajaban honrosamente,

Ni el Trono mismo se escluia de esta pesquisa. Los Reyes, que con vigilancia cuidaban del sosiego publico viviendo, lo prescrivian así para que se observase despues de muertos. No se eximian, pues, de la autoridad del juzgado que decidia las honras que merecian en muerte. Los Israelitas siguieron en parte el propio uso. Leemos en la escritura, que los malos Reyes no eran amortajados, y puestos en los Panteones, ò Tumulos de sus predecesores, de lo que se conoce, que si la magestad los ponía en vi-
da

Ya sobre los juicios humanos, no gozaban el mismo privilegio despues de muertos. En las Honras de los yá declarados merecedores de alabanzas se pronunciaba un Panegirico en el que nada se decia de su nacimiento, porque generalmente todos los Egypcios eran reputados por nobles, se alababan sus virtudes de un modo sólido, y verdadero, refiriendose à el merito personal; se referia su educacion, y de la manera que en su edad adulta havia exercitado la piedad con los Dioses, la justicia para con los hombres, la sinceridad, la modestia, la fortaleza, y las demás virtudes que constituyen à los hombres dignos de memoria. Entonces todo el Pueblo aplaudia con grandes alabanzas el honorado, como que merecia descansar en compañía de los hombres virtuosos del Reyno de Pluton.

No todos los cadaveres entre los Egypcios eran sepultados de este modo, porque à muchos los quemaban en hogueras de leña, cuya costumbre siguió el Pueblo Romano; y otros, en fin, los enterraban en el suelo.

El cuidado de conservar el cuerpo sin ocultarlo en Tumulo, parece injurioso à la humanidad, y à las personas en particular que de este modo quieren hacerse respetar, porque demuestra su decadencia, y deformidad, y por mas que se solicite ocultar el pavoroso horror de la Parca, siempre se ofrece à la vista un triste, y misero esqueleto. El uso de quemar los muertos tiene mucho de cruel, è inhumano; y muy sensible la destruccion de las personas mas amadas. El de enterrar los muertos es ciertamente el mas antiguo, y religioso; se buelve à la tierra lo que es de tierra; y es conforme à la creencia del hombre formado por el Criador, aunque muere, bolverà à resucitar en la ho-

ra que convenga à la santissima providencia de Dios.



CAPITULO III.

DE LOS SOLDADOS , Y DE LA GUERRA
de los Egypcios.

LA Milicia era profesion muy honrada de los Egypcios. El estado de aquellos Sacerdotes era el unico antelado à el Cuerpo Militar, à este no solo lo honraban , si tambien lo recompensaban liberalmente. Los Soldados tenian de premio doce *Arures* , exentos de todo tributo , é imposicion. El *Arure* era una porcion de tierra de labor , que corresponde , con poca diferencia , à la mitad de una de nuestras fanegas. Ademas de esta paga les daban todos los dias à cada Soldado cinco libras de pan , dos de vianda , y una pinta de vino , alimento bastante para que mantuviese su familia ; de este modo los estimulaban à la guerra , y se tenia por la mayor falta , dice Diodoro , (1) valerse de gentes para confiarles la defensa , y la seguridad del estado que no fuesen sollicitas en el interès de su propia conservacion ; lo que se observaba por reglas no solamente de una sana politica , si tambien de un conocimiento sensato , y bien entendido.

El Egipto mantenia continuamente (2) 4000 Soldados combatientes del numero de sus naturales , los quales egercitaban el Arte Militar con el mayor cuidado ; se instruian en el

(1) L, 1. pag. 67.

(2) Herod. lib. 2. cap. 26. 4. 148.

manejo de las Armas , y en las fatigas de la guerra por una disciplina continua , y bien ordenada. Estudiaban el Arte de formar el Cuerpo , cuyo Arte por la omision nuestra se ha sepultado en el olvido. La carrera à pie , y à caballo , y correr en Carrocines , se aprendia en Egypto con una destreza admirable , y no hubo en todo el universo mejores ginetes que los Egypcios. La Escripura habla en diferentes lugares de su caballeria. (1)

Las Leyes de la Milicia permanecieron mucho tiempo entre ellos , porque los padres la enseñaban à los hijos de unos en otros. Era borron infame la huida en un combate , ò dar señal de cobardia , (2) y asi estimaban mas la tolerancia , y conformidad con las heridas , y vencimiento , que no la afrenta publica , que estaba seguida del correspondiente castigo.

No solicito asegurar que el Pueblo Egypcio fuese guerrero : para que mereciesen tal carácter , necesitaban gran numero de Tropas regladas , y veteranas ; una sutil , y diestra manera de governarse en las expediciones Militares , y en las acciones , y combates. Solo el efecto del vencimiento , y dominio sobre las demás Naciones huviera podido apropiarles el nombre de Guerreros. El Egypto amaba la paz , porque amaba la Justicia , y los Soldados solo se empleaban en su defensa ; contentos sus moradores con la posesion de aquel País , donde todo abundaba , no pensaron emprender otras conquistas ; vencian de distinta manera ; vencian con la politica , y buen gobierno , en el que daban la Ley à toda la tierra ; reynaban por la sagacidad de sus consejos , y por lo superior de

(1) Cant. 1, 8. Isai. 36, 2.

(2) Diod. pag. 20.

De su penetracion , y conocimiento ; y este imperio de espíritu le parecia á aquella nación mas noble , y mas glorioso que el que se establece por el derecho de conquista ; en ella, sin embargo , florecieron ilustres Conquistadores , de los que trataremos adelante , quando lleguemos á la Historia de sus Reyes.



CAPITULO IV.

DE LOS ADELANTAMIENTOS DE LOS
Egypcios en las Ciencias , y Artes.

LOS Egypcios tenían espíritu , y genio de invencion , pero se dedicaban á las cosas utiles. Sus Mercurios publicaban en todo el Egipto maquinas , è invenciones maravillosas, y quasi nada se ignoraba de lo que podia contribuir á formar el corazon humano , y á facilitar una vida tranquila , y arreglada. Los inventores de cosas utiles recibían en vida la justa recompensa de su trabajo , y despues de muertos dejaban á su descendencia el derecho que les competía de sus obras. Se conservaban por este medio todavia los libros de dos de sus Mercurios , respetandolos como libros divinos. El primer Pueblo donde se juntaron Bibliothecas parece fuè el de Egipto. El titulo que le dieron atraía la curiosidad , y deseo de verla para aprender sus secretos , pues la llamaban *el Tesoro de los remedios del Alma* ; estudiando en sus libros se hallaba remedio para la ignorancia , que es la enfermedad mas dañosa de todas , y la mas difícil de curar.

Como aquella parte del Africa goza de un Cielo despejado , y no impiden su vista las nubes,

bes,

bes, se dedicaron los Egypcios à observar el curso de los Astros; las experiencias que hicieron de esto, y de la Ecliptica, los indugeron à arreglar el año (a) por el del Sol; y entre ellos, como advierte Diodoro, en todos tiempos el Año se componia de 365. dias, y 6. horas. Para reconocer las tierras propias de cada uno, inundadas por las abenidas del Nilo, los Egypcios usaban el Arte de la dimension, segun las reglas de Geometria: fueron grandes observadores de la naturaleza, cuyos efectos eran admirables en un País tan sereno, en el qual tiene el Sol mucha actividad, y en donde la tierra es la mas fertil, y amena.

La observacion misma fue causa de que inventasen, ò perfeccionasen el Arte de curar; no se fiaba solo à el arbitrio de los Medicos el modo de tratar à los enfermos; havia reglas fijas, y prescriptas, que era preciso seguir; y estas reglas se fundaban en los experimentos de los Sabios profesores que estaban escritos en los libros Sacros; siguiendo la doctrina de los mas antiguos no eran responsables del yerro, ò del acierto; pero si seguian su propio parecer con

im-

(a) No debe admirar, que los Egypcios, los primeros observadores del mundo, llegasen à poseer este conocimiento, si se hace reflexion que el año Lunar, por el que se gobernaban los Griegos, y Romanos, aunque al parecer molesto, y defectuoso, se fundaba en el conocimiento del Año Solar, segun lo refiere, y atribuye Diodoro de Sicilia à los Egypcios. Se hallará desde luego calculando sus intercalaciones, que los que havian sido autores de esta forma de Año, supieron que à los 365. dias era preciso añadir algunas horas para igualar el tiempo del curso del Sol; y solamente se engañaron, creyendo que eran seis horas justas, porque se debia añadir à ellas cerca de once minutos.

impiedad, eran castigados por las resultas no favorables. Juzgaban útil esta Ley para reprimir la temeridad de los Charlatanes, aunque parece que era obstaculo para los nuevos descubrimientos, y para la perfeccion del Arte. Cada uno de los Medicos, refiere Herodoto, (1) se destinaba à la curacion de distinta enfermedad; los unos curaban los males de los ojos, otros los de los dientes, y de este modo los demás.

Lo que hemos dicho de los Piramides, del Laberynto, de los diferentes Obeliscos, de los Templos, y Palacios, cuyos fràgmentos causan admiracion en todo el Egipto, y en los quales brilla la emulacion magnifica de los Principes que los dispusieron, la habilidad de los Obreros que los fabricaron, la riqueza de los adornos que se emplearon en ellos, las justas, y arregladas proporciones, y simetrias que hacian su hermosura; de las quales obras se han conservado hasta nuestros dias con la misma vivacidad de los colores, à pesar del tiempo, que todo lo destruye; digo, que todo esto hace conocer à el punto de perfeccion que llegò la Arquitectura de los Egypcios, la Pintura, la Escultura, y los demás Artes.

No apreciaban por muy útil la Gimnastica, ò Palestra, que mira à el exercicio de la fuerza y à procurar à el hombre una salud robusta, y una agilidad (2) conveniente; ni de la Musica, la que tenian por una ocupacion, no solamente inútil, si tambien dañosa, y capáz de infundir la ociosidad, y laxitud en los animos.

CA-

(1) Lib. 2. cap. 84.

(2) Diod. lib. 1. pag. 73.

CAPITULO V.

DE LOS LABRADORES , PASTORES,
y Artesanos.

LOS Labradores , los Pastores , y los Artesanos formaban las tres clases del estado general (1) entre los Egypcios ; aunque merecian mucha estimacion , principalmente los Pastores , y la ocupacion de la labranza. Es preciso que haya diversos , y distinguidos estados entre los hombres , y asi como los ojos presiden en el cuerpo , deben ordenarse , y administrarse justicia por la antelacion de los sugetos , segun el merito de cada uno los mismos racionales. Entre los Egypcios los Sacerdotes , los Soldados, los Sabios gozaban distinciones honorificas , y particulares ; pero todos los officios, aùn los menores merecian estimacion, porque se tenia por crimen el desprecio de los Ciudadanos, y sus exercicios de qualquiera clase que fuesen , pues todos contribuian à el bien del publico.

Una razon particular pudo haverles inspirado tambien estos afectos de equidad , y moderacion que observaron por mucho tiempo. Todos los Egypcios descendian de Cham , hijo de Noè , y esta noticia comun en los primeros siglos les hizo establecer una especie de igualdad que les obligò a declarar toda la nacion por noble. En efecto la diferencia de las clases de gente , y el menosprecio que se hacia de las personas infames provenia solamente del embilecimiento particular de las familias que se distraian de las buenas costumbres de sus

(1) *Diod, lib. 1. pag. 67. & 68.*

sus ascendientes ; pero por lo general todos los predecesores de qualquiera clase de gente eran igualmente nobles , y de un mismo grado de Señorío.

Es cierto que entre los Egypcios toda profesion de Egercicio , ó Arte no era tenida por cosa ignominiosa , y baja. Por esto los mismos Artes llegaron à su perfeccion. El honor que les inducia en el adelantamiento de sus obras brillaba en todo. La Ley señalaba á cada uno su ocupacion , que se perpetuaba , y seguia de padres à hijos. No era permitido exercer dos distintos officios , ni variar en el yà elegido. De este modo conseguian hacer con mayor acierto lo que siempre havian visto practicar á los Maestros , y lo que usaban hacer desde pequeños , y añadiendo cada uno la propia experiencia à la de los antiguos , lograban mas facilidad en el egercicio de su Arte. Además , que esta costumbre util , establecida antiguamente en el Egypto entre aquellos nacionales destruía toda ambicion excesiva , haciendo que todos viviesen contentos en su estado , no aspirando por objeto de interès , de vanidad , y de inconstancia à un grado de elevada fortuna.

Por este medio se admiraron los aciertos de innumerables invenciones raras , y maravillosas , que los Egypcios imaginaban , y hacian en los Artes de su profesion para perfeccionarlos , y franquear así las comodidades de la vida , y la facilidad del comercio. Parece fabuloso à algunos Sabios lo que Diodoro (1) refiere de la industria que usan los Egypcios para procurar por artificio la fecundidad , y cria de los Pollos , haciendolos ampollar sin que cubran los huevos las Gallinas. Pero todos los

K

Via-

(1) Diodo lib. 1. pag. 67.

Viageros modernos aseguran por cierta esta verdad, que merece sin duda la observacion, y la que tambien se dice no se ignora en Europa. Segun sus relaciones los Egypcios ponen los Huevos en los Hornos à los que saben dár un grado de calor tan templado, y tan propio al calor natural de las Gallinas, que los Pollos que salen son tan fuertes, como los que naturalmente se ampollan. El tiempo propio para aornar los huevos es desde fin de Diciembre hasta ultimos de Abril, porque el calor es muy excesivo en Egypto lo restante del año. En estos quatro meses hacen ampollar mas de 3000. huevos, y aunque no son los Pollos de igual vigor, se hacen con el ambiente en corto tiempo bien grandes, y capaces de volar. La abilidad consiste en dar à los Hornos un grado de calor correspondiente, y que no pase de un cierto termino. Se emplean diez dias para caldear los Hornos, y cerca de otros tantos para que se ampollen los huevos. Es una cosa muy divertida, segun refieren las Relaciones de los Viages, vér como salen los Pollos del cascaron sacando unos el pescuezo, otros la cabeza, y otros saliendo enteramente; se puede vér en los Viages de Cornelio Lebruin, lo que diferentes Viageros han escrito sobre este asunto. Plinio hace tambien mencion de ello; pero creyò que los Egypcios antiguamente no usaban Hornos para la ampollacion, y que se valian del calor del estiercol para este fin.

Tom. 2.
 pag. 64.
 lib. 10. cap.
 34.

Hemos dicho que los Labradores, y los Pastores eran muy estimados entre los Egypcios, à excepcion de algunas Contreras, ò Provincias, donde no se cuidaban los Ganados, y por consecuencia no era necesario los Pastores. En efecto à estas dos profesiones se deben las riquezas opulentas. Y es cosa admirable vér que el tra-
 ba-

bajo , y abilidad de los Egepcios hiciesen producir en un País , cuya estension era limitada tal fundamento de utilidades por el beneficio del Nilo , y por la industria laboriosa de los habitantes , y tanta maravillosa fecundidad.

Dichoso el Reyno donde la atencion publica es sollicita para el propio bien. El cultivo de las tierras , y la cria de ganados es un principio inagotable de bienes , y ventajas si como en Egepto se cuyda sobstenerlas , y protegerlas por la utilidad del estado , y por maximas politicas ; y son infelices aquellos que se abandonan al menosprecio comun de este interès , aunque de otro modo posean altos conocimientos , y fortunas que tenemos por elevadas ; porque dice el señor Abad Claudio Fleuri en su admirable Libro de las costumbres de los Israelitas donde examina fundamentalmente el asunto que tratamos ; „ el paysano que „ vive en la Aldea , los Oficiales de Justicia , „ y los que obtienen empleos publicos ; los hom- „ bres Politicos , y de Corte ; los Eclesiasti- „ cos , y en qualquiera puesto en que los hom- „ bres se miran para hacer valer el comer- „ cio , y cambiar los generos , y mercaderias „ en plata , y la plata en efectos , siempre es „ preciso que todo se reduzca à la utilidad , y „ alimento que se encierra en las entrañas de „ la tierra , à la estimacion de sus frutos , y à „ los animales que nutre la misma tierra ; y sin „ embargo quando comparamos entre ellas es- „ tas diferentes condiciones , posponemos siem- „ pre los que trabajan en los campos , y muchos „ mas estiman Casas , y Pueblos inutiles , sin „ fuerza , y sin valor , sin industria , y sin me- „ rito alguno ; se abandonan à la apariencia „ inutil del interès de la plata , y abrazan una „ vida ociosa , y relajada con el unico objeto „ de su mayor delicia. Pe-

„ Pero si hallasemos un País en el qual no
 „ fuesen las clases de gentes tenidas por tan
 „ diferentes; que reynase la humanidad; don-
 „ de vivir noblemente no fuera vivir sin nada
 „ hacer; pero que se conservase cuidadosamen-
 „ te la libertad, esto es, que se eligiera la so-
 „ la sugesion á las Leyes, y al poder de la ra-
 „ zon subsistiendo por accion propia, y antes
 „ contentandose con lo preciso, que cometer ba-
 „ jeza alguna para enriquecerse; un País don-
 „ de se menospreciase la ociosidad, la laxitud,
 „ y la ignorancia de las cosas necesarias pa-
 „ ra la vida, y donde se hiciera menos caso del
 „ placer, que de la salud, y de la fortaleza del
 „ cuerpo: en él seria mas honroso el egercicio
 „ de la Labranza, y el Pastoril, que el del
 „ juego, y el del paseo vicioso de toda la vida.
 No es necesario recurrir à la Republica de Pla-
 ton para hallar los hombres de este estado. Asi
 vivió la mayor parte de ellos cerca de 40 años;
 no solo los Israelitas, los Griegos, los Roma-
 nos, quiere decir las Naciones mas politicas,
 mas sabias, y guerreras, las mas discretas en
 todo: estas nos convencen el aprecio que de-
 bieramos hacer de la Agricultura, y del eger-
 cicio de Pastor; la una sin hablar del Lino, y
 del Estambre, de que se tejen las telas, y nos
 provee de granos, de frutos, de legumbres con
 un alimento no solamente abundante, si tam-
 bien deleycioso: y la otra, además de las vian-
 das esquitas que se sirven en las mesas, pone
 en moviento con los Esquilmos, y Esquilos las
 manufacturas, y el comercio por medio de las
 Pielles, Estofas, y Telas.

La intencion del estado ordinariamente, y
 su interès particular es, que se adelanten, y
 favorezcan las gentes de labor, y Labradores,
 que sobstienen enteramente el peso del traba-

jo, obteniendo de parecer comun los cargos principales del Reyno. Pero las buenas intenciones de los Principes quedaban algunas veces frustradas por la insaciable, è impiadosa abaricia de algunos que se encargaban de la recaudacion de sus rentas. La Historia nos refiere unas palabras admirables de Tiberio en quanto à esto. Un Governador del País mismo de que hablamos, habiendo aumentado la imposicion annual que pagaba una Provincia del Egypto, sin duda por lisongear al Emperador, y habiendole embiado una suma mas considerable que la annual; Tiberio, que en los primeros años de su Reynado gobernaba, ò à lo menos hablaba bien, le respondió: *Que su intencion era, que se aumentasen las Ovejas, no que se las degollase.*

Diod. lib.
57. pag.
608.



CAPITULO VI.

DE LA FECUNDIDAD DEL EGYPTO:

TRataremos aqui de algunas plantas particulares del Egypto, y de la abundancia del Trigo que crecia en él.

Papyrus es una Planta que arroja muchos Vastagos triangulares de la altura de seis, ò siete codos. Los antiguos escribian primero en hojas de Palma; despues en las cortezas de los Arboles, de donde se tomó el nombre de *Libra* en Latin, y en Castellano *Libro*; luego siguieron escribiendo en tablas endurecidas de cera, en las que imprimian los caracteres con un Punzon que tenia un extremo agudo para escribir; y el otro plano para borrar; lo qual motivò la expresion de Oracio

Plin. lib.
13. cap.
11.

Sape

Satyr. 10. *Sæpe stylum veritas, iterum que digna legit sibi*
lib. 1.

Scripturus.

Que significa , que para explicar bien el estilo se ponga cuidado en lo que se ha de escribir; en fin , se introdujo el uso del Papel : las hojas propias para escribir se hacian de la corteza de la Planta *Papyrus* , llamada por otro nombre *Byblus*.

Lucan.

Nodum flumineas Memphis contexere byblos

Noverat.

Maravillosa invencion , dice Plinio , (a) es la que sirve de tanta utilidad para la vida , que fixa la memoria de los hechos , y que immortaliza los hombres. Barron atribuye à el gran Alexandro la fundacion de la Ciudad de Alexandria ; pero fuè mas antigua de la epoca de aquel Rey ; el qual no hizo otra cosa que reedificarla , y aumentar en ella el comercio. El mismo Plinio añade , que Eumendo , Rey de Pergamo usó de planas de Pergamino en lugar de Papel , para exceder con emulacion à Tolomeo , Rey de Egypto , en el valor de la Bibliotheca de aquel Monarca , que se componia de Libros de Papel. El Pergamino es una Piel de Oveja , ò de Carnero , preparada para escribir. Se llama *Pergamentum* , porque esta invencion se atribuye à los Reyes de Pergamo. Los Manuscritos antiguos son de Pergamino , ò de Vitela , que es una Piel de Becerro mas delgada que el Pergamino ordinario : es bella industria hacer nuestro Papel tan blanco , y fino,
de

(a) *Postea promiscue Patuit usus rei , que constat immortalitas hominum: . Charta usu maxime humanitas constat in memoria*

de pedazos de lienzo , y de tegidos del Lino : Y la planta nombrada *Papirus* servia tambien para hacer las Cuerdas , y Jarcias de los Bageles , los vestidos , y ropas.

Linum , es una Planta que se divide en hilos , y que sirve para tejer las telas mas delicadas , y esquisitas. Havia en Egipto un Arte maravilloso para prepararlo , y tejerlo ; los hilos que se torcian de el eran tan delgados , que no se veian bien. Los Sacerdotes Egipcios se vestian siempre de Lino , y nunca de Lana , y de Lino tambien eran los vestidos de las personas de distincion. Se hacia de el grande trafico , y se trasportaba mucho à los Payeses estrangeros. A este trabajo se dedicaban un grande numero de personas en Egipto , y en particular las mugeres , como se nota en un lugar de Isaias , amenazando este Profeta à el Egipto de una funesta sequedad , que haria cesar todos los Artes , y Maniobras. *Confundentur qui operabantur linum , pectentes , & texentes subtilia.* Tambien se lee en la Escritura , que uno de los efectos del granizo que cayò en Egipto en tiempo de Moyses , fuè arruinar todo el Lino que por el mes de Marzo principiaba yà à florecer.

Plin. lib.
19. cap. 1.

Isai. 19.
9.
Exod. 9.
31.

Byssus era otra especie de Lino extremamente fino , y delicado , que à veces se tinturaba de color de Purpura. Balia muy caro , y solamente lo usaban las personas mas ricas , y distinguidas. Plinio , que dà el primer lugar al Lino incombustible , despues hace mencion de la Planta *Byssus* , (a) y dice , que servia para el adorno , y delicias de las Damas. Pare-

Plin, *ibid.*

ce

(a) *Proximus byssino , mulierum , maxime deliciais: genito,*

re por la Escritura Santa , que en Egipto particularmente se hacian telas de este Lino. *Byssus varia de Egipto texta es tibi.*

Ezeq. 27,

No hablo del *Lotus* , Planta muy comun, y estimada en el Egipto , cuyo grano sirvió en otro tiempo para hacer Pan. Havia otro *Lotus* en Africa , que dió su nombre à los *Lotophages* , gentes que vivian del fruto de es-

Odys. lib.

9. v. 84.

101.

te Arbol , fruto de un gusto tan delicado , que si creemos à Homero hacia olvidar à los que de èl comian todas las otras delicias de la

Patria , como le sucedió à *Ulises* à su regreso à Troya.



Gene

PERIODO VI.

*Impreso en Madrid , con las licencias necesarias en
la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad,
Calle del Olivo Bajo. Año de 1769.*

Generalmente las Legumbres , y Frutos de Egypto eran excelentes , y huvieran podido como lo observa Plinio , (a) sufragar à el alimento de sus moradores , por su bondad , y por su abundancia que eran muy grandes. Y en efecto los Obreros no comian quasi otra cosa , como se advierte de aquellos que trabajaban en los Piramides.

Ademas de estas riquezas Camprestres, abastecia el Nilo con la Pesca , y el pasto de los ganados las mesas de los Egypcios de Pescados esquisitos , y de toda especie de viandas sobrosas. Por esto sentian los Isrraelitas la ausencia de Egypto en el Desierto : ; *Quien nos dará carne que comer ?* Decian en un tono quejoso y con pesar. *Quasi nada nos acordamos de los Pescados que comiamos en Egypto.* Los Pepinos , y los Melones , los Puerros , las Cebollas , los Ajos no se apartan de nuestro pensamiento. Estabamos rodeados de Marmitas llenas de viandas , y comiamos el Pan que queriamos.

Num. 118

4. 5.

Exod. 168

5.

Pero la riqueza grande , è incomparable

L del

(a) *Aegyptus frugum quidem fertilissima , sed ut prope sola iis carere possit , tanta est ciberum ex herbis abundantia.* Plin. lib. 21. cap. 15.

del Egvpto era el Trigo , que en los tiempos de hambre , quasi universal , proveia Pan para todos los Pueblos vecinos , como sucedió en tiempo de Joseph. En lo succesivo de los tiempos fuè siempre el recurso , y el granero mas seguro de Roma , y Constantinopla. Se sabe , que la calumnia inventada contra San Atanasio , à quien se le imputò que havia amenazado impedir en lo futuro que se transportase Trigo de Alexandria à Constantinopla enfureció contra este Santo Obispo à el Emperador Constantino, porque sabia que esta Ciudad no podia subsistir sin el socorro del Egvpto ; por esta misma razon los Emperadores Romanos cuydaron siempre con distincion aquel País , que miraron como la basa del alimento de Roma.

Sin embargo el mismo Rio que puso à esta Provincia en estado de alimentar , y hacer subsistir las dos Ciudades del mundo las mas pobladas las reducía algunas veces à esterilidad excesiva : y son admirables las sabias providencias de Joseph , que en el tiempo de abundancia hizo reservar Trigo para los años de escasez. Son singulares aquellas maximas tan alabadas para prevenir por igual industria las variedades , y efectos del Nilo. Plinio el menor en el Panegirico de Trajano hace una admirable pintura del extremo à que la hambre redujo à esta Provincia en tiempo de aquel Emperador , y de la generosa liberalidad que usò para socorrerla.

El Egvpto , dice Plinio , se gloriaba de no necesitar para que probaleciesen , y creciesen sus granos , lluvias , è influjos de los Astros, seguro siempre en exceder las tierras mas fertiles ; pero experimentò el rigor de una sequedad inopinada , y de una arruinosa esterilidad ; porque la inundacion del Nilo principio , y mediò cierto de la abundancia , estendiendose menos

nos de lo ordinario dejó sin regar , y seca la mayor parte de las tierras ; (a) entonces implorò el amparo del Principe , como antes esperaba el beneficio del Rio. No se dilatò mas que el tiempo que tardò el Correo en llegar à Roma , para declararse la bondad del Cesar. Era antigua , y comun opinion (b) que Roma no podia subsistir sin que tuviesemos en ella los viveres que se conducen del Egypto. Aquella Nacion vana , y fastidiosa se alababa de que tenia , aun que vencida de los nuestros , dependientes de ella à los vencedores gobernando su suerte por sus manos , reglando su destino por la fertilidad de sus Países. Hemos disfrutado las cosechas del Nilo ; hemos participado de los socorros del Egypto ; pero hemos debuelto el alimento à los Egypcios. Que entienda su Nacion por la esperiencia que no dependemos de ella , y que es constante su esclavitud. Que sepa que los viveres que destina à Roma , es un verdadero tributo ; y que jamás olvide que vivimos sin el Egypto ; pero que el Egypto no puede subsistir sin nuestro amparo. ¿ Què seria de una Provincia fertil si estuviese libre , y sin sugesion ? Ha encontrado quien la liberte padre en su Monarca. Egypto admirado de ver sus graneros llenos de mieses sin el trabajo de sus labradores ignoraba de donde podian venirles estas riquezas estrañas , y gratuitas. La es-

L2

te-

(a) *Indundatione , id est ubertate regio fundata , sic opem Cesaris invocavit , ut solet amnem suum*

(b) *Percrebuerat antiquitus urbem nostram nisi opibus Egypti ali sustentarique non posse superbiebat ventosa , & insolens natio , quod victorem quidem populum pasceret tamen quodque in suo flumine , in suis manibus , vel abundantia nostra , vel fames esset. Refudimus Nilo suas Copias Recepit frumenta que miserat de portatasque mieses revexit.*

terilidad en Pueblos tan distantes de este Imperio , y socorridos con prontitud les ha hecho conocer la ventaja que logran en estar sugetos al mismo Imperio. (a) El Nilo pudo en otro tiempo cubrir con mas inundacion los campos del Egypto ; pero jamàs corriò con igual utilidad para la gloria de los Romanos : Pudiera el Cielo aplacado viendo tal quebranto , los Pueblos abatidos , y la bondad del Principe , restituir à el Egypto , para siempre , su antigua fecundidad ! Bello discurso ; y se ha extractado , pareciendo que en él son admirables los pensamientos.

El defecto que Plinio nota en los Egypcios de tener tan vana , y loca complacencia en las inundaciones de su Nilo , dá una de las ideas mas claras de su carácter , y acuerda à la memoria un lugar de Eccequiel , donde Dios habla asi à Faraon , uno de sus Reyes : *Contigo hablo Pharaon , Rey de Egypto , Dragon grande, que descansas en medio de tus Rios , y dices : Mío es el Rio , y yo le hice , y yo me hice à mi propio. Ecce ego ad te , Pharaon Rex Ægypti , Draconagne , qui cubas in medio fluminum tuorum, & dicis : Meus est fluvius , & ego feci eum , & ego feci memetipsum.* Dios registraba en el corazon de este Principe un orgullo presuntuoso , una sobervia tranquila , confiandose por las inundaciones del Nilo en una entera , y vanagloriosa independiencia de las influencias del Cielo , como si se debieran los efectos de esta inundacion à sus cuidados , y à sus fatigas , ò à las de sus predecesores. *Meus est fluvius , & ego feci eum.*

Antes de concluir esta segunda parte de las
las

(a) *Nilus Ægypto quidem saepe , sed gloriae nostrae nunquam largior fluxit.*

las costumbres de los Egypcios , debemos advertir à los lectores , que observen con cuidado los diferentes pasages esparcidos en la Historia de Abraham , de Jacob , de Joseph , de Moysès , que confirman , y aclaran parte de lo que hallamos escrito en los Autores Profanos, hablando de esto. Admiran la politica perfecta que reynaba en Egypto , en la Corte , y en todo el Reyno : la vigilancia del Principe, que todo lo advertia , que tenia un Consejo reglado de los Ministros mas sabios ; una Tropa de combatientes disciplinada de Caballeria, de Infanteria , y de Carricoches de guerra. Intendentes en todas las Provincias : Guardas en los Graneros publicos ; exactos Administradores del trigo, que lo distribuian con grande orden. Una Corte formada con todos los empleos dignos de la Diadema ; General de sus Guardias ; primero de Justicia ; grande Provedor::: en una palabra , todo lo que compone la Casa de un Principe , y que hace respetable , y sabia una Corte. Es admirable sobre todo el temor que tenian de las amenazas de Dios , Soberano Señor de todas las acciones , y Juez de los mismos Reyes : y el horror al adulteterio , conocido por un crimen capaz de pervertir un Reyno.

Gen. 12.
10, 20.



TER

TERCERA PARTE.

HISTORIA DE LOS REYES de Egypto.

NO hay otra Historia en todas las Historias de la antigüedad mas obscura, y mas incierta que la de los primeros Reyes de Egypto. Esta Nacion sobervia, y vanamente infatuada de la immemorable antigüedad de su nobleza, creia que realzaba su ilustre progenie, confundiendo su descendencia por el transcurso de muchos siglos que la acercaban à la eternidad: Si hemos de creer à los Egypcios la epoca de sus Dioses, la vida de sus Semidioses, y heroes, la duracion de su gobierno llenaba el espacio de mas de 204. años. Bien claro se conoce lo mucho que esta creencia es vana, y fabulosa.

*Died. lib.
1. pag. 41.*

Veneraban, y obedecian à los Dioses, à los Semidioses, y despues veneraban à los hombres del Gobierno Egypcio, los quales dice Manethon, que distribuian las Provincias de su gobierno en treinta Dinastias, ò Principados. Manethon era Egypcio, primer Sacerdote, y Guarda de los Archivos Sagrados del Egypto, hombre inteligente en el idioma Griego. Escriviò la Historia de los Egypcios, que la compuso, segun el mismo lo refiere de los escritos del Mercurio, y otros Monumentos antiguos que se conservaban en los Archivos de los Templos en el Reynado de Tolomeo Philadelfo, y por orden de este Rey. Siendo las treinta Dinastias, que cita Manethon sucesivas componen 5300. años hasta el Reynado de Alejandro; lo qual manifiestamente se convence de falso; además

más ; que se lee en Eratostene , que fuè llama- do à Alejandria por orden de Tholomeo Ever- gete , una lista de 38. Reyes Tebanos que di- fiere en todo à la que forma Manethon. El de- signio de aclarar estas dificultades ha ocupado mucho la atencion de los Sabios ; y el medio mas propio de concordarlas consiste en supo- ner , como suponen generalmente todos los que tratan de ese asunto , que los Reyes, y Señores que governaron las Dinastias , no sucedieron precisamente los unos à los otros, porque algunos reynaron en un mismo tiempo en distintas Contreras , y Provincias ; y en el Egipto havia quatro Dinastias principales : la de Thebas , la de Thin , la de Memphis , y la de Thanis. No hacemos aqui expresion alguna de los Reyes que las dominaron : la Historia à penas nos refiere sus nombres ; solo trataremos lo que parece propio para aclarar , è instruir à los juvenes , y los lectores ; apoyandolo todo en la autoridad de Herodoto , y Diodoro de Si- cilia , que tratan de los Reyes de Egipto , aun- que con alguna obscuridad , y poca exactitud en el principio de su Historia , y sin preten- der conciliar sus dificultades. Herodoto no dà en su creencia exacta sucesion à los Reyes de Egipto , solamente insinua aquellos de quie- nes parece que interesa la Historia , y que es mas instructiva ; seguirè el mismo intento ; y me parece muy util para mi , y para los lec- tores no mezclar un Laberynto de dificultades ininteligibles , del qual dificilmente pudieran co- legir los hombres sabios la salida para tomar el hilo de la Historia , y expresar los tiempos por fechas , y con claridad. Los curiosos po- dràn consultar las Obras de los eruditos , que tratan à fondo esta materia.

Advertiremos desde luego , que Herodoto fun-

Este His-
torador
era de Si-
ria.

La Croni-
ca del Ca-
villero
Marsham.
Las Obras
del P. Pe-
ceron. Las
Disertacio-
nes del P.
Tournemi-
ne, y las
del Señor
Abad Se-
vin.

funda su creencia en las noticias que le submi-
nistraron los Sacerdotes Egypcios de las respues-
tas de los Oraculos, y de sus Deydades; res-
puestas que no convencen mas que una vana,
y fabulosa sucesion de hechos, y de casos par-
ticulares.

La Historia antigua del Egypto contiene
2158. años, y se divide en tres partes, la pri-
mera empieza por el establecimiento de la Mo-
narquia Egypcia, á la que diò principio Menès,
ò Misraim, hijo de Cham el año del mundo
1816. y acabò con la destruccion de la misma
Monarquia el Reynado de Cambises, Rey de
Persia el año 3479. y esta primera parte com-
prehende 1663. años.

La segunda epoca de la Cronologia de los
Monarcas Egypcios mezcla las personas de sus
Reyes con la sucesion Real de los Persas, y
de los Godos, y se cuenta su duracion hasta
la muerte de Alejandro el Grande, año de 3681.
de 202. años.

La tercera epoca, ò sucesion abraza la Mo-
narquia de los Lagidos, que son los dos To-
lomeos descendientes de Lagio, que se eleba-
ron à el Sòlio, y dà fin con la muerte de Cleo-
patra, Reyna de Egypto, año 3974. y este u-
timo espacio fuè de 293. años; trataremos de
todo, principiando por la primera parte.



REYES DE EGYPTO.

Año del
mundo
1816.
2138.
años antes
de J. C.

MENES, convienen todos los Historiado-
res, en que fuè el primer Rey de Egyp-
to; y se cree con fundamento, que es el mis-
mo Mesraim, hijo de Cham.

Cham fuè hijo segundo de Noè, y quan-
do

do los descendientes de aquel Patriarca , despues de haver emprendido la construccion de la Torre de Babel , se esparcieron por diferentes partes del mundo , fuè Cham el Poblador del Africa , y adorado en lo sucesivo por Deydad en ella con el nombre de Jupiter Ammon. Tuvo quatro hijos , Chus , Mesraim , Phuth , y Chanaan. Chus vivió en la Etiopia ; Mesraim en Egypto , conocido tambien en la Escritura con el nombre de Cham , su padre. Phuth en la parte de Africa , que està en el Occidente del Egypto , y Chanaan en el País de los Cananeos , à los que diò su nombre ; y los Cananeos fueron los mismos Griegos conocidos siempre con el nombre de Fenicios , sin que se halle razon de haver confundido sus nombres , y de haver ocultado la verdad ; y en quanto à Mesraim se cree ser el mismo Menès que todos los Historiadores convienen en que fuè el primer Rey de los Egypcios ; y dicen que diò el primero culto à los Dioses , y que estableció las ceremonias en los sacrificios.

Genes. 10.
6.

Herod. lib.
2. cap. 99.
Diod. lib.
1. pag. 42.

II. BUSIRIS, despues de mucho tiempo consuyò la famosa Ciudad de Thebas , y estableció en ella su Corte ; yà hemos tratado de la magnificencia , y de las riquezas de esta Ciudad ; y este Rey no es el tirano Busiris , conocido por su crueldad.

III. OSIMANDIAS: Diodoro describe la construccion de diferentes Edificios magnificos que este Principe mandò construir , y entre ellos hace mencion de uno adornado de pinturas , y figuras de los mejores Arquitectos , y Pintores. Demostraban con primorosos , y delicados dibujos la espedicion que hizo Osimandias contra los Bactrios , Pueblos del Asia , à cuyos naturales hizo guerra con una Armada de 4000. hombres de Infanteria , y 200. de Cavalleria. Es-

Diod. lib.
2. p. 44.
45.

taban pintados en una parte de aquel Edificio diferentes Jueces formados en Consejo, y el Presidente de aquella Junta tenia pendiente à el cuello una figura imagen de la verdad la qual se significaba con los ojos cerrados; y à el reedor del mismo Presidente havia un gran numero de Libros, y Papeles: symbolo energico, que advertia à los Jueces debian instruirse en las Leyes, y juzgar de las causas sin excepcion de personas. En otra parte estaba pintado el Monarca que ofrecia à los Dioses Oro, y Plata, que se criaba en las Minas de Egypto, cuya ofrenda era de valor de 16. millones.

A corta distancia se registraba una magnifica Bibliotheca, que es la mas antigua de que hay memoria, conocida con la espresion, *de el Tesoro de los Remedios de la Alma*; è immediatas a la propia Bibliotheca estaban colocadas las Estatuas que se havian erigido à todos los Dioses tutelares del Egypto, y cada uno de los Reyes ofreciendoles olocastos propios à cada una de sus Deydades; con lo que se advertia à la posteridad que aquellos Soberanos havian egercido la piedad, y la reverencia con los Dioses, y la integridad, y la justicia con los hombres.

Este Panteon era de una magnificencia extraordinaria; estaba cerrado con un circulo de Oro de un codo de grueso, y 365. codos de circunferencia; y en cada uno de sus espacios estaba gravado el Crepusculo matutino, y el Nocturno, el curso de la Luna, y de los demàs Planetas, y Signos; y asi los Egypcios dividian el año en doce meses de treinta dias, y a el ultimo mes añadian en cada año cinco dias, y seis horas. Competia en aquella obra lo esquisito de la materia con el arte, è industria de los Obreros.

Diod. pag.
46.

IV. UCHOREUS, sucesor de Osimandias,
cons.

construyó la Ciudad de Memfis, la qual tenía 150. estadios de circuito, que hacen mas de siete leguas: la situó en un extremo de la Provincia Delta, ázia donde el Nilo se divide en diferentes brazos: hizo por la parte del Medio dia una fortificacion muy elevada; y á la derecha, è izquierda de ella escabò unos profundos fosos para recibir las aguas del Rio; estaban fuertemente empedrados, y guiaban desde ellos á la Ciudad unas hermosisimas Calzadas; y todas aquellas obras servian de seguridad, y defensa para la Ciudad, y la defendian, y precabian de las inundaciones del Nilo, y de las imbasiones de sus contrarios. Este Pueblo el mas ventajoso en su sitio, y en sn fabrica, que rechazaba el torrente del Nilo, y defendia todo el País, llegó à ser con opulencia la Corte de los Reyes; permaneciò en posesion de esta grandeza mucho tiempo, hasta que Alejandro Magno edificò la Ciudad de Alejandria.

V. MOERIS: en el Reynado de este Rey se abrió el Lago famoso que hemos referido con el nombre de Lago de Moeris; y habiendo gobernado à el Egipto por el transcurso de mucho tiempo Reyes naturales de aquel País, se introdujeron en el gobierno los Reyes Pastores, asi llamados, y en lengua Egiptica *Hicsos*, nacidos en la Arabia, y en la Fenicia; dominaron una gran parte del bajo Egipto, y à Memfis; pero no se apoderaron del alto Egipto; quedando la Ciudad de Tebas libre de su gobierno hasta el tiempo de Sesostris. El dominio de los Reyes estrangeros durò quasi 260. años. Uno de los Reyes adbenedizos, ò intrusos en la Corona, fuè Faraon, cuyo nombre tambien apropiaban à todos los Reyes de Egipto. En vida de Faraon pasó Abraam con Sara, muger suya, à el Reyno de Egipto, y estuvo espuesto à per-

Año del
m u n d o
1920.
2084.
ant-s de
J. C.

Gen. 12
10. 20
año 2084
1920.
ant-s de J.
C.

der la vida, porque el Principe admirado de la hermosura de Sara, y persuadido á que era hermana, y no muger propia de Abraan, trataba de cautivarla por raptó, ó robo de su persona; pero el Cielo defendió á Abraam, y regresó libremente de Egypto sin daño alguno.

Año de el mundo
2179.
1825.
antes de
J. C.

VI. TETHMOSIS, ó AMOSIS, habiendo exterminado á los Reyes Pastores, Reynò en el bajo Egypto. Mucho tiempo despues fuè Joseph vendido en Egypto por los Mercaderes Isrraelitas; compròle por esclavo Putifar, y por medios, y sucesos maravillosos obtuvo la suprema autoridad de primer Ministro de todo el Reyno. No refiere su historia, que es conocida de todo el mundo; y advierto solamente, que Justino, que recopilò la historia de Trogio Pompeyo, celebre Escritor en tiempo de Augusto, advierte que Joseph, hijo de Jacob, á quien vendieron por embidia sus hermanos, habiendo tenido luz divina para intrepetar los sueños, y predecir lo futuro, libertò por su gran prudencia á el Egypto de la hambre que le amenazaba, y recibió las mayores distinciones, y premios de aquel Rey.

Año 2276
1728
antes de
J. C.
Just. lib.
36. cap. 2.

Año 2298
1706
antes de
J. C.
Ex. 1. 8.
Año 2427
1777
antes de
J. C.

Jacob fuè á Egypto con toda su familia, á la qual trataron amistosamente los Egypcios, por los beneficios que experimentaron en el govierno de Joseph; pero dice la Escritura, que despues de su muerte subió á el Trono un Rey inconocido improvisamente.

Exod. 1.
11. 13.
14.

VII. RAMESES-MIA-NUN fuè, segun Userio, el nombre del nuevo Rey, nombrado en la Escritura Faraon: Reynò 66. años, y tiranizó, y exerció su furor con los Isrraelitas, acabandolos con crueldades inauditas. *Estableció, dice en el Exodo, Intendentes de Obras en la construccion de Fabricas, para que impusiesen á el Pueblo Ebraico tributos, y cargas excesivas.*

Los

Los quales Intendentes edificaron Ciudades , y Pueblos para que fuesen Almacenes (*) de los Utensilios del Reyno de Faraon , y fueron Phiton , y Rameses.....Los Egipcios aborrecian à los hijos de Israel , y los afligian , è insultaban ; les hacian aborrecer la vida , imponiendoles trabajos violentos , y haciendoles boltear ruedas , macear , y breguear ; y les mandaban trabajar en todas clases de labores de tierra , hasta hacerlos perecer. Este Rey tuvo dos hijos Amenophis , y Busiris.

VIII. AMENOPHIS , que era el màyor , le sucediò en el Reyno , y en su tiempo salieron los Israelitas de Egypto ; y Amenophis murió sumergido en las aguas del Mar Bermejo.

Segun el Padre Tournemine , fuè Sesostris , del qual hablaremos à continuacion , el primer perseguidor Rey Egypcio de los Israelitas , el qual los consumia con trabajos penosos : lo que se conforma con lo que nota Diodoro de este Principe , que hacia trabajar en las obras de Egypto à los Estrangeros ; y asi se le puede atribuir el suceso admirable del Mar Rojo , en tiempo de Pheron , su hijo , (*) y el caracter de impiedad que le dà Herodoto persuade esta congetura verisilmente. La idea que tengo propuesta de la sucesion de los Reyes de Egypto , nos separa de entrar en discursos de esta naturaleza.

Diodoro , hablando del Mar Rojo , ò Bermejo , dice una cosa bien digna de admiracion. Observò en aquel Mar este Historiador , y es tradicion esta noticia en todo el País trasmitada de padres à hijos , de immemorial tiempo , que

Año del
Mundo
2494.
ant. de J. C.
1510.
Id. Año
del Mund.
2513.
ant. J. C.
1491

(*) Este nombre es muy semejante à el de Faraon que era comun à los Reyes de Egypto.

(*) Heb. *Urbes tesaurorum* 70. *Urbes munitas*. Estas Ciudades eran destinadas para reservar en ellas los Granos , Aceyte , y otras provisiones de Egypto. *Vatabe*.

que la Mar solia , por un influjo raro , agotarse , y descubrir hasta lo profundo de su fondo ; y que despues las aguas por un flujo rapido llenaban su espacio. Es evidente , que el transito milagroso del Mar Rojo , en tiempo de Moysès , sucedio , dividiendose las aguas de aquel Mar , como vè aqui expresado.

Userio dice , que quedaron dos hijos de Amenofis , el uno llamado Sethosis , ò Sesostris ; y el otro Armais ; los Griegos dieron à Amenophis el nombre de Belo , y à sus dos hijos los llaron Egypto , y Danao. Sesostris fuè , no solamente uno de los mas Poderosos Reyes que dominaron à el Egypto ; fuè uno de los mas grandes Conquistadores que se admiraron en la antigüedad : y su padre , ò por agüeros de prevision , ò por conocimiento racional formò el designio de hacer à su hijo un perfecto Conquistador ; cuyo impulso llamaron los Egypcios Autoridad de un Oraculo : se instruyò en el Arte de Conquistar , segun la Milicia de los Egypcios , afectando en la Guerra la aparente liberalidad , y la exterior nobleza. Todos los niños que nacieron el dia del nacimiento de Sesostris fueron llevados à la Corte por orden del Rey. Mandò que los criasen con el mismo cuidado que à sus hijos , y como à Sesostris à quien acompañaban. No podia proporcionarle mas fieles Ministros , ni Oficiales mas zelosos , y habiles en el Arte Militar. En su tierna edad se empezò à acostumarlos à egercitar las labores , y à sufrir las fatigas de la vida para que llegasen à ser en lo sucesivo Generales los mas valientes , y esforzados : y no les daban de comer hasta que primero havian hecho un util , y considerable egercicio à pie , ò à Caballo ; y era la Caza su diversion ordinaria.

Eliano advierte , que Sesostris fuè discipulo de

Herod., lib.
2. cap. 102.
180.
Did., lib. 1.
pag. 48.
54.

de Mercurio, y que aprendió de él la Política, y el Arte de Reynar. Este Mercurio fué à el que los Griegos llamaron *Trismegisto*, quiere decir, *tres veces grande*. La Nacion Egypcia debió à este Egypcio la invencion de quasi todas las Artes. Las dos obras que tenemos por suyas tienen tal espíritu de novedad, que no hay persona alguna que dude de su suposicion. Huvo otro Mercurio muy cèlebre entre los Egypcios, à el qual aplaudian por sus raros conocimientos, y fué anterior à el que hemos insinuado. Jambliquio, Sacerdote de Egypto, nos asegura, que era costumbre en aquel País poner bajo del nombre de Hermes, ó Mercurio las obras, ò invenciones, que se daban al publico.

Quando Sesostris entrò en su mayoridad, su padre le mandò que para demostrar su valor emprendiese una guerra contra los Arabes. Este joben Principe sufrió en ella mucha hambre, y sed; pero salió victorioso, sometiendo à su legislacion à todos los reveldes; la juventud que le havia seguido en la educacion, le siguió siempre en la Campaña: y acostumbrado el Principe à los afanes Militares en esta Conquista, su padre le hizo continuar la guerra en el Occidente del Egypto; se apoderò de la Libia, y la mayor parte de aquella Proviencia quedó sojuzgada.

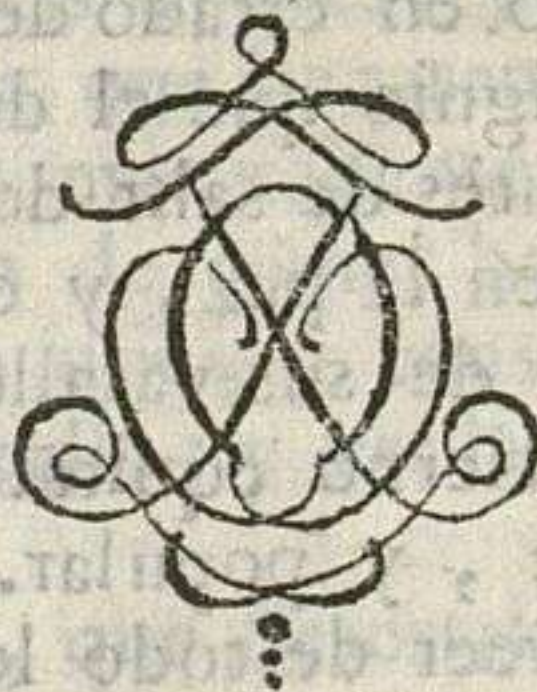
IX. SESOSTRIS: en este tiempo murió su padre, y le dejó en estado de Reynar. No concivió menor designio que el de la Conquista del mundo; pero antes de salir de su Reyno gobernò con justicia en la paz, y en el estado, atrayendose el amor de sus vasallos por la liberalidad, por su gobierno equitativo, y por su benevolencia dulce, y popular. Velaba cuidadosamente en proveer de todo lo necesario à los Soldados que debian estar prontos para verter

Año de el
m u n d o
2513^a
ant. de J. C.
141^a

su sangre en la batalla ; y se persuadia , que era imposible acertar en las empresas no estando sus subditos obedientes à su precepto , y obligados a servirle por los premios de la estimacion, del afecto , y del interès ; dividió el País en treinta y seis gobiernos (se llamaron tambien nombres) y los entregò à los Gobernadores personas de merito , y fieles , de cuya conducta estaba asegurado.

No obstante innovaba frequentemente en el Gobierno. Levantaba nuevos Regimientos en su Egercito , dandoles por Capitanes à los guerreros de mas estimacion , y en particular à aquellos que havia mandado educar el Rey su padre, y que le siguieron desde pequeño ; de los quales descollaron valientes mil y setecientos , capaces de inspirar corage à las Tropas , amor de la disciplina , y zelo del servicio del Principe. Su Egercito se componia de 600y. Infantes , 24y. Caballos , sin contar 27y. Carros de Campaña, con las demás provisiones de guerra.

Principió su conquista por la Etiopia situada en medio del Egipto ; la hizo su feudataria , y obligò à aquellos Pueblos à que le pagasen annualmente un tributo de cantidad de Evano , de Marfil , y de Oro.



PERIODO VII.

*Impreso en Madrid , con las licencias necesarias en
la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad,
Calle del Olivo Bajo. Año de 1769.*

EN el Mar Rojo aprestò una Armada de quatrocientas Velas , y se apoderò de las Islas, y Ciudades de aquellos continentes. Se presentaba à la frente de su Egercito , y penetrò , y se apoderò del Asia , estendiendo su conquista con una rapidèz , y una felicidad admirable, dilatandose su dominio en la India Asiatica, mas que se adelantò el descubrimiento de Hercules , y de Baco , pues se apoderò de los Países mas allà del Ganges , dilatandose hasta el Oceano , venciendo sin dificultad todos los Países confinantes de su Reyno. Los Scitas de las vertientes del Tanais se sugetaron à sus Leyes; tambien los Armenios, y los Capadocios; les destinò una Colonia del antiguo Reyno de Colchos, situada en la parte Oriental del Mar Negro, en la que se conservan en lo sucesivo religiosamente las costumbres de los Egypcios. Herodoto viò en la Asia Menor , de un Mar à otro , estendidos los Monumentos de sus victorias. Se leía en diferentes Provincias esta Incripcion gravada en columnas. *Sesostris , Rey de los Reyes , y Señor de los Señores , conquistò este País por sus Armas.* Dilatò su Imperio en la Tracia , en el Indostan, y hasta en el Danubio hubo Pueblos que defendieron valerosamente su libertad ; pero otros

cedieron sin resistencia. Sesostris tuvo cuidado de gravar , y demostrar para la noticia de la posteridad , todas sus hazañas en Figuras , y Geroglificos , á la imitacion de la nacion EGYPCIA.

Por la escasez de viveres , y provisiones del Egercito se detuvo en Tracia , y no estendiò su conquista en el centro de la Europa ; es admirable un caracter particular de que estaba adornado este Conquistador ; pues nunca discurrió como otros , en perpetuar su dominio con las naciones vencidas ; y limitando su deseo de imperar los yá vencidos , y sojuzgados despues de haver discurrido el mundo por el espacio de nueve años se retirò en el antiguo Reyno del EGYPTO , y en sus Provincias inmediatas , sin dexar memoria de la posesion de tan basto imperio, ni èl , ni sus sus subcesores.

Regresò lleno de despojos de tantas victorias conseguidas , trayendo postrados una multitud grande de Cautivos , y consiguiendo la gloria mayor que se admirò en su tiempo , y por sus subcesores ; una felicidad que consiste en reflexionar sus propios hechos , y acciones heroycas ; imbadiendo , y atrayendo por el derecho de la guerra , y por la violencia de sus armas un grande numero de Provincias , dominandolo todo orgullosamente , y con rigor. Premiò à los Soldados , y Oficiales con una magnificencia verdaderamente Real , tratando à cada uno segun su calidad , y segun su merito. Tenia por dicha , y miraba como obligacion destinar à los Capitanes validos suyos , en un estado capaz de gozar pacificamente lo restanre de su vida de una dulce tranquilidad , digno fruto de su trabajo:

Pero èl siempre acupado del cuydado de su reputacion , y aun mas del deseo de estender su poder ventajoso , y opulento à sus Pueblos,

empleaba el tiempo que le dexaron los ocios de la paz en emprender obras propias para enriquecer à el Egypto , è immortalizar su nombre ; y donde el arte , y la industria de los Obreros se admira mucho mas que la inmensa grandeza de los dispendios consumidos en las mismas obras.

Cien Templos admirables erigidos en accion de gracias à los Dioses tutelares fueron los primeros , è ilustres testimonios de sus victorias ; guardò con el mayor cuidado , y mandò que se advirtiese en las Incripciones , que aquellas obras se havian construido sin gravar , ni perjudicar à alguno de sus subditos. Tenia por vanagloria la buena direccion en el gobierno de los Obreros , y el que solamente trabajasen los Cautivos en obras que havian de servir de memoria à la posteridad , (a) igual intento se menciona en la Escritura , hablando de los Templos , y construcciones de Salomon.

Su mayor objeto fuè enriquecer , y adornar el Templo de Vulcano en Pelusia , en reconocimiento de la proteccion que creyò haverle dispensado aquel Dios , quando à el regreso de su expedicion , su hermano bombeando la misma Ciudad quiso hacerle perecer en ella , y à su muger , y à sus hijos , pegando fuego à el sitio donde estaba retirado.

Empleò mucho tiempo en hacer construir en todo el Egypto muchas fortificaciones elevadas , sobre las quales edificò Ciudades para que los hombres , y los animales terrestres pudiesen defenderse en ellas de las inundaciones , y reflujos del Nilo.

Desde Memfis hasta la Mar hizo abrir dos

N2

Ca-

(a) Porro de filiis Isrrael no posuit ut servirent eperibus Regis. 2. Paral. 8. 9.

Canales de Comunicacion con el Rio para facilitar el comercio , y el transporte de viveres , y para establecer trafico entre las Ciudades mas distantes las unas de las otras ; y por este medio hizo à el Egypto impenetrable à la Caballeria del enemigo , habiendo sido antes infestado de las frequentes irrupciones de sus contrarios.

Aun hizo mas. Para poner el País à el abtigo de las incursiones de los Sirios , y de los Arabes que estan confinantes fortificò toda la parte del Egypto , que mira àzia el Oriente, entre Pelusia , y Heliopolis ; de mas de siete leguas de largo. (*)

(*)
150. Ef-
tudios.

Sesostris puede ser mirado como uno de los mas illustres heroes , y mas respetables de la antiguedad ; pero tambien se debe culpar su banagloria , y solicitud de alabanza , y soberania en todas las acciones de la vida humana , con una ansiosa idéa de singularidad, y preferencia à el resto de los hombres. Los Reyes , y los Gefes de las naciones sojuzgadas venian de tiempo en tiempo à reconocer la soberania de su vencedor , y à pagar los tributos que les havia impuesto. Los trataba con venebolencia , y con bondad ; pero quando iba al Templo , ò entraba en la Ciudad , hacia atar à estos Reyes , y Principes de quatro en quatro en el yugo donde se ponian los Caballos ; teniendo à dicha , y à grandeza ver tirar su carro por los Reyes , y Soberanos de otras Naciones : y es cosa notable , que el Historiador Diodoro cuente esta loca , è inhumana vanidad en el numero de sus mas singulares acciones.

Tacit. An-
nal. lib. 2,
cap. 60

Yà ciego en su vejez se matò el mismo, habiendo reynado treinta y tres años , y dexando à el Egypto sumamente rico , y abundante. No pasó su Imperio de la quarta generacion,

y

y se conservaron hasta el tiempo de Tiberio monumentos magníficos que demarcaban la extensión que havia tenido el dominio de Sesostris durante su vida ; y la cantidad de los tributos que le havian pagado.

Por el tiempo que hablamos , el dominio de los Egypcios se estableció en diferentes partes de la tierra. Con los habitantes de la Colonia, de Cecrops que conduxo de Egypto , fundó , y pobló doce Ciudades , ó Villas , de las quales se componia el Reyno de Atenas.

Año de el
M. 2448.

Yá hemos advertido , que el hermano de Sesostris , llamado por los Griegos Danao , le havia asaltado en Pelusia , y que intentó hacerle perecer , quando despues de sus conquistas bolvia à Egypto ; pero no habiendo logrado su designio , se vió precisado ha hacer fuga ; se retiró al Peloponeso en donde se apoderó del Reyno de Argos , fundado quatrocientos años antes por Inaco.

Año de el
M. 2530.

Busiris , hermano de Amenofis , tan conocido por los antiguos , por su crueldad egercia su tiranía en las inmediaciones del Nilo , y degollaba impiamente á todos los Estrangeros que abordaban en aquellas tierras ; y esto sucedia, sin duda alguna en el tiempo de la ausencia de Sesostris.

25536

En aquel tiempo Cadmo llevó de Siria à Grecia los Caracteres de las Letras ; algunos creyeron que aquellas Letras eran de los Egypcios, y que Cadmo era natural de Egypto , y no Fenicio ; y los Egypcios , que se creian imbentores de todo , y que realzaban su antigüedad à todas las antigüedades de las demás Naciones , no dexaron de atribuir á su Mercurio la imbencion de las Letras. La mayor parte de los Sabios convienen en que Cadmo llevó à Grecia las Letras Sirias , ó Fenicias , y que aque-
llas

23492

llas (a) Letras son las mismas que las Hebraicas, porque los Hebreos reducidos en corto Pueblo se comprehendian en el nombre comun de Sirios. Joseph Scaligero en las Notas sobre la Chronica de Eusebio prueba, que las Letras Griegas, y las del Alfabeto Latino, formado por el Griego, tienen su etimologia de las antiguas Letras Fenicias, que son las mismas que las de Samaria, las quales usaron los Judios antes de la captividad de Babilonia; Cadmo solo llevó à Grecia las diez y seis Letras, à las quales se añadieron ocho en lo sucesivo.

Seguiremos la Historia de los Reyes de Egipto conforme el orden que la dió Herodoto. (*)

X. PHERON sucedió en el Reynado à Sesos-

SOS-

(a) Se puede ver sobre este asunto dos Disertaciones del señor Abad Renaut, insertas en el segundo tomo de la Historia de la Academia de las Inscripciones.

Las diez y seis Letras que Cadmo llevó à Grecia son: Alfa, Beta, Gamma, Delta, Epsilon, Iota, Kappa, Lamma, My, Ny, Ómicron, Pi, Rho, Sigma, Thau, y Ypsilon. Palamedo en el tiempo de la Guerra de Troya 250. años despues de Cadmo, añadió las siguientes: Xi, Theeta, Phi, y Chi: Simonides, mucho tiempo despues, inventò las otras quatro, Eeta, Omega, Zeta, y Psi.

(*) Userio dice, siguiendo el parecer de otros Sabios, que Sesestris fuè hijo del Rey de Egipto, que pereció sumergido en el Mar Rojo, cuyo Reynado principió el año del mundo 1513. y durò hasta el año 1547. Reynando 33. años; pero aun quando se diese 50. años al Reynado de Pheron, su hijo, intermediarian aun mas de 200. años entre Pheron, y Proteo; el qual dice Herodoto sucedió inmediatamente à Sesostris; porque Proteo fuè en tiempo del Asedio de Troya, cuyo incendio, dice Userio, fuè en el año 2820. en efecto, Diodoro (lib. 1. pag. 54.) habla de diferentes Reyes de Egipto, de los quales referimos la Historia.

sostris , aunque no fuè tan dichoso como su antecesor. Herodoto refiere una accion particular de Pheron , que mancha el lustre de su glorioso padre. En una inundacion del Nilo extraordinaria que subió la agua mas de diez y ocho codos , indignado por el estrago costoso de reparar , que causaba en el País , disparò un Dardo , ò Saeta contra el Rio , por modo de castigo ; y segun refiere el mismo Historiador en la misma orilla fuè castigado por la Soberana Justicia , perdiendo improvisamente la vista.

XI. PROTEO fuè natural de Memfis , en cuya Ciudad refiere Herodoto , que havia un Templo suyo , y en èl una Capilla dedicada à Venus , innota , ò estrangera , que por congettura se cree que era Elena. En tiempo de Proteo , Paris Troyano regresando à Troya con Elena , muger de Menelao , Rey de Esparta , de donde la llevaba por rapto , ò robo ; fuè arrojado por una tempestad à una de las embocaduras del Nilo llamada Canopica : De alli fuè conducido à Memfis, y Proteo le reprendió agriamente el crimen , afeandole la traidora perfidia de que era culpable , robando la muger propia del que havia usado la bondad de recibirlo en su Reyno , y llevandose à el mismo tiempo todas las riquezas que hallò en el Palacio de Menelao ; y añadió Proteo , que el no quitarle la vida , como correspondia para castigo de su crimen, era porque los Egypcios evitaban siempre tener sus manos en sangre de los Estrangeros : que cuidase de Elena , y conservase todas sus riquezas para restituirlas à su legitimo poseedor : mandole que saliese de sus dominios en el termino de tres dias , pues de lo contrario seria tratado como enemigo ; y en efecto prosiguiò dentro del termino prescripto su camino à Troya. La Armada de los Griegos iba siguiendo cerca à el

Año de el
M. 1547.
antes de J.
C. 1457.

Herodoto,
lib. 2. cap.
1110

Diod. lib.
1. pag. 54.

Año de el
M. 1800
antes de J.
C. 1204
Herod. lib.
2. cap. 112
y 120.

usurpador ; requerian à los Troyanos para que les restituyesen à Elena , y sus tesoros : los Troyanos negaban el robo , y que estuviese Elena en su Ciudad. Por què aparente utilidad , dice Herodoto , Priamo , sabio viejo , quiso antes ver perecer à su vista sus mismos hijos , y su Patria , que dar à los Griegos una satisfaccion tan justa , como la que pedian ? Afirieron con juramento , que no sabian de Elena ; los Griegos persuadidos à que los engañaban persistieron porfiadamente en que la entregasen. La Deydad contraria à los Troyanos , añade el mismo Historiador , quiso que Troya pereciese , y todo el poder Troyano , para que asi supiese el mundo : **QUE LOS DIOS CASTIGAN LOS MAYORES CRIMENES DE UN MODO PARTICULAR.** Menelao bolviendo à su Reyno estuvo en Egypto en el Palacio del Rey Proteo , de donde regresò à Esparta con todas sus riquezas , en compañía de Elena. Herodoto prueba por algunos pasages de Homero , que el viage de Paris en Egypto , no fuè ignorado de este Poeta ;

*Lib. 2. cap
122. 123*

XII. RHAMPSINIT. No hablaremos de la magnifica Thesoreria que Rhampsinit , el Rey mas rico del Egypto edificò ; y del viage que hizo à los Infiernos : Herodoto hace mencion de todo ello , aunque son cosas fingidas , è inciertas ; y en el Reynado de aquel Principe perdiò el Egypto enteramente el gobierno justo , y moderado ; y asi en los dos Reynados siguientes se declarò expoticamente la violencia , y la impiedad.

*Herod. l. 2
c. 124. 128
Diod. lib. 1
p. 57*

XIII. CHEOPS , y CHEPHREN : estos dos Principes verdaderamente hermanos en sus costumbres , parecia que con emulacion intentaban preferirse el uno à el otro en la tirana crueldad que exercian con los hombres , y en la barbara

im-

impiedad con los Dioses. Cheops Reynò cinquenta años, y Chephren cinquenta y seis. Mandaron, que estuviesen los Templos, y los lugares de los Sacrificios cerrados en todo el tiempo de su gobierno, y prohibieron à los Egypcios, bajo de graves penas, ofrecer sacrificios, y víctimas à los Dioses. Aniquilaron, y destruyeron à sus subditos con groseros, y penosos trabajos, matando, y haciendo perecer un grande numero de hombres para satisfacer la implacable ambicion que los dominaba, para inmortalizar su nombre por empresas inauditas, y temerarias, y estender su fama por dispendios exorbitantes, y vanagloriosos; efecto de impiedad, y de irreligion son los famosos Piramides que se elebaron por orden de aquellos Principes.

XIV. MICERINO, hijo de Cheops, pero de un genio, y caracter muy diferente; lejos de conducirse por el exemplo de su padre detextò su conducta, y siguiò un metodo, y politica de governarse en todo diferente. Abrió, y franqueò à el Pueblo los Templos de los Dioses; estableciò de nuevo los Sacrificios; tratò de libertar à los Pueblos de los gravosos tributos de que vivian tiranizados, y se creia Rey para administrar justicia à sus Vasallos, y para proporcionarles las ventajas de un Reynado equitativo, y pacifico. Oia sus sùplicas, enjugaba su llanto, aliviaba su miseria, y se tenia antes por Padre, que por Señor, y Soberano de los Pueblos; se atraia el cariño, y amor de su Reyno; todo el Egipto le alababa, y era su nombre generalmente reverenciado, y temido.

Parece que una conducta tan arreglada, y discreta huviera podido alcanzarle la proteccion de los Dioses; pero no sucediò asi: sufrió el pesar de la muerte de una bija suya unica que amaba tiernamente, y que era su consuelo; le

O

hi.

Herod. lib.

2. pag. 139.

140.

Diod. pag.

58.

hizo exequias funerales magnificas , y las honras de su cadaver se hacian aun en tiempo de Herodoto ; dice este Autor , que en la Ciudad de Sais se quemaban publicamente en ciertos dias perfumes exquisitos cerca del Tumulo de esta Princesa , y que de noche estaba continuamente ardiendo una Lampara en el mismo sitio.

Entendiò por el baticinio de un Oraculo, que no reynaria mas que siete años. Pidiò à los Dioses le declarasen por què el reynado de su padre , y el de su tio , igualmente impios , y crueles havia sido tan feliz , y dilatado , y por que el reynado suyo , que havia solicitado hacerle equitativo , y justo en quanto le havia sido posible debia ser tan cotto , è infeliz ? Le respondiò el Oraculo , que por la misma razon de ser piadosa su soberania ; porque la voluntad de los Dioses era , que el Pueblo Egypcio , en castigo de sus crímenes fuese maltratado , y consumido de desdichas en el espacio de 150. años ; y que su Reynado , que deberia ser de 50. años, como los de los anteriores Reyes , le seria reducido à solo la duracion de siete años, por su demasiada blandura , y condescendencia. Mandò edificar un Piramide no tan grande como el que se hizo en vida de su padre.

Herod. lib. 2. c. 136. XV. ASYCHIS : promulgò una Ley para castigar el latrocinio , è impedir la usura , por la qual no era permitido à hijo alguno tomar cosa de valor à menos que entregase en prenda de la paga el cuerpo de su padre ; advirtiendole, que no cuidando de satisfacer la deuda se le privaba para siempre , à el deudor , y à su descendencia del derecho de Sepultura , y Panteones.

Intentò exceder à todos sus predecesores en la construccion de un Piramide gravado mas magnifico , si se cree la noticia , que los que se havian

vian

vian elevado hasta su tiempo , è hizo poner en èl la siguiente Incripcion : *No se me compare à otros Piramides de Piedra , porque excedo à ellos lo que vâ de Jupiter à los demás Dioses.*

Suponiendo , que los seis Reynados anteriores (entre los quales hubo algunos Reyes, que Herodoto no señala el tiempo de su dominio) fuesen de 170. años , queda un interbalo de cerca de trescientos años hasta el Reynado de Sabaco Etiope. En este tiempo pondremos dos , ò tres Reyes de que hace mencion la Escritura Santa.

XVI. PHARAON , Rey de Egypto , casò à su hija con Salomòn , Rey de Isrraël , que vivia en Jerusalèm en el sitio llamado la Ciudad de David ; y despues le mandò fabricar un Palacio.

3. Reg. 3.
1.

Año de el
M. 1991.
antes de J.
C. 1013.

XVII. SESAC , se llamó tambien Se-sonchis ; à este Rey le pidió Jeroboam le defendiese , y refugiase en su Reyno contra la persecucion de Salomon , que queria matarle. Jeroboam permaneciò en Egypto hasta la muerte de Salomon ; despues bolvió à Jerusalèm , y habiendose presentado por cabeza de los Confederados , separò del dominio del hijo de Salomon , tambien llamado Jeroboam , diez Tribus , de los quales se declaró Rey.

Año de el
M. 3036
antes de J.
978.

1. Reg. cap.
11. 40. &
cap. 12.

El mismo Sesac en el quinto año de su Reynado marchò contra Jerusalèm , porque los pecados de los Judios se havian declarado en ofensa de Dios ; llevaba à la Batalla 1200. Carrioches de Guerra , y 60000. hombres de Caballeria ; el Egercito , y el Pueblo que le seguia en aquella espedicion era innumerable ; eran todos Libios , Troglodystas , y Etiopes. Sesac se apoderò de las Plazas mas fuertes del Reyno de Juda , y se presentò à la vista de Jerusalèm. Entonces el Rey , y los primeros Grandes de la

2. Paral.
12. 1. 9.

Año de el
M. 3033.
antes de J.
C. 975.

Corte de Jerusalèm , haviendo implorado la misericordia del Dios de Israèl , les declaró el Señor por su Profeta Semeias , que por haverse humillado no los esterminaba S. M. enteramente , segun lo merecian en castigo de sus culpas; pero que serian sojuzgados de Sesac ; para que llegasen à conocer la distancia infinita que hay de servir à Dios , ò servir à los Potentados de la tierra : *Ut sciant distantiam servitutis mæ , & servitutis Regni terrarum.* Sesac puso su Corte en Jerusalèm , haviendose apoderado de los Tesoros Sagrados de Dios , y de los del Palacio del Rey. El lo acumulò , y se apoderò de todo , y de los escudos de oro que Salomon havia mandado hacer.

XVIII, ZARA , Rey de Etiopia , y Rey de Egypto , declaró la Guerra à Asà , Rey de Judá. Su Egercito se componia de un millon de hombres , y de 300. Carricoches de Guerra. Asà se puso à la frente de su Egercito , y ordenò la Batalla , y lleno de confianza en Dios , à quien servia : *Señor , exclamò , para vuestro poder lo mismo es concedernos la Victoria con un pequeño numero de Soldados , que con un Egercito formidable de combatientes ; por eso nos confiamos en vos , y en vuestro Santisimo nombre , y tratamos de pelear contra la multitud de nuestros contrarios : Señor , sois nuestro Dios ; no prevalezcan contra ti los hombres.* Esta súplica , llena de fé , fué oída de Dios. Su Magestad puso el temor , y la confusion entre los Etiopes ; fueron desechos enteramente ; y no obstante que emprendieron la fuga no se salvò uno solo ; porque el Señor , dice la Escritura , los aniquilaba , y consumia mientras que combatia su Armada. *Ruerunt usque ad internationem , quia Domino cedente contriti sunt , & Egercitu illius prelaante.*

XIX. ANISIS el ciego : en su tiempo.

SA-

XX. SABACO , Rey de Etiopia , instruido por un Oraculo entro con una numerosa Armada en Egypto , y se apodero de aquel Reyno; reyno con mucha benignidad, y justicia. En lugar de hacer morir los delinquentes, condenados á muerte , mandaba que trabajase cada uno en su Pueblo en las obras mas utiles á la Sociedad. Mandò edificar muchos Templos magnificos , y uno entre ellos en la Ciudad de Bubaste , del que Herodoto hace una descripcion particular. Haviendo reynado cinquenta años, que era el tiempo que le havia pronosticado el Oraculo ; se retirò voluntariamente á Etiopia , y cediò el Cetro á Anysis , que havia vivido oculto mientras estas acciones. Se cree , que Sabaco es lo mismo que Sua , del qual Oseas , Rey de Isrraël , implorò auxilio contra Salmanasar , Rey de los Asirios.

Herod. lib.
2. cap. 137
140.
Diod. lib.
1. pag. 59.

4. Reg. 17
4.
Año de el
M. 3279.
antes de J.
C. 725.

XXI. SETHON reynò 14. años ; fuè conocido con el nombre de *Sevecho* , hijo de *Sabacon* , ò *Sual* , Etiope , que havia reynado mucho tiempo en Egypto. Este Principe , que debia egercer la Política Real , y portarse como Soberano , afectaba el modo de los Sacerdotes, y Prestes de los Egypcios haciendose consagra Soberano Pontifice de Vulcano. Se entregò libremente á la supersticion , y distante de procurar la defensa de sus Estados por las operaciones Militares , tratò de despreciar á los Soldados ; y persuadido que nunca necesitaria de las Armas , los perseguia , les quitaba sus esencias , hasta usurparles los fondos de las tierras que los Reyes , sus predecesores , les havian dado.

Año de el
M. 3285.
antes de J.
C. 719.

Pero sintiò bien presto los efectos de su ignorancia ; pues en una guerra que le declararon improvisamente , y en la qual libertò la vida por una proteccion milagrosa , hechò de ver
la

(*)
Herodoto
llama así
à este Prin-
cipe,

la falta de la disciplina , y premio Militar. Sanna-
charib , (*) Rey de los Arabes , y de los Asi-
rios , habiendo penetrado con una Armada nu-
merosa en el Egipto , los Oficiales , y Solda-
dos Egypcios , no quisieron pelear contra él. El
Sacerdote de Vulcano reducido à tal extremidad,
pidió auxilio à su Deydad , que le mandò se
pusiera en arma , y que marchase con valor à
combatir contra el enemigo , juntando el corto
numero de gente que pudiese. Obedeciò à Vul-
cano. Un pequeño trozo de gente trabajadora,
y dei vulgo del Pueblo le seguia. Con aque-
llos pocos Soldados llegó à Pelusia , donde *Sanna-
charib* havia sentado sus Reales. La noche si-
guiente se estendió en el Campo una multitud
espantosa de Ratas ; y habiendo roido todas las
cuerdas de los Arcos de los Asirios , y las cor-
reas que uncian los Bueyes , los puso en esta-
do de no poder defenderse ; y así desarmada la
Tropa se vió precisada à valerse de la fuga ; se
retiraron , despues de haver perdido muchos
hombres. Sethon , habiendo regresado à su Pue-
blo , mandò se le erigiese una Estatua en el
Templo de Vulcano ; en la mano derecha te-
nia una Rata ; y decia la Incripcion : *En vien-
dome , aprendan à respetar à los Dioses.*

Cap. 17:::

Es cierto que esta Historia , segun queda
referida , y que se lee en Herodoto , varia en
parte à la que se refiere en el Libro quarto de los
Reyes. Se lee en ella , que Sennacherib , (*)
Rey de los Asirios , habiendo sojuzgado todas
las Naciones vecinas , y despues de haverse he-
cho Soberano Señor de todas las otras Ciuda-
des del Reyno de Judà , tomó la resolucion de
sitiar à Ezequias en Jerusalèm , que era la Ciudad
Capital de Palestina. Los Ministros de aquel
Rey Santo , no obstante la oposicion , y las ins-
tancias del Profeta Isaías , que les ofrecia de
par-

parte de Dios la proteccion , y la victoria segura en nombre de Dios si tenia confianza , y sin pelear esperaban en el ; embiaron secretamente socorros à los Egypcios , y à los Etiopes. Sus dos Armadas unidas se avistaron en el tiempo oportuno à Jerusalèm. Los Asirios marcharon à el encuentro ; y desbarataron el Campo de los Egypcios , y Etiopes , los derrotaron enteramente , y los persiguieron hasta en el mismo Egypto , en donde los acabaron de destruir. A el regreso de los Asirios en la noche misma, antes del dia que havian de asaltar à la Ciudad de Jerusalèm , y que sin esperanza alguna havian de acabar con los Jerusalemitanos , un Angel exterminador por disposicion divina confundio la inteligencia de los Asirios ; perturbado el orden de su gobierno , desechas las filas , murieron al rigor de su espada , y por incendios de fuego 185y. hombres ; verificandose el fruto de la esperanza , como lo havia prometido Ezequias en honor de las promesas del Dios de Israel,

Hemos referido la verdad del hecho ; pero como los Egypcios trataban de encubrir , y disimular lo cierto , intentaron de confundir estos hechos ; no obstante las circunstancias de esta Historia , aunque algo diminutas las noticias son muy apreciabiles , è instructivas por referirlas un Historiador tan veridico , y de tanta antigüedad , y fidedigno , como es Herodoto.

El Profeta Isaias predijo los daños que esta expedicion de los Egypcios , concertada con tal acuerdo , con tal prudencia ; conducida , y dispuesta con tal habilidad , y en la qual las fuerzas de los poderosos Imperios se havian reunido para defender à los Judios : El Profeta Isaias digo , que profetizò que esta expedicion no solo seria inutil , y funesta para Jerusalèm ; pero que

que seria la ruina de todo el Egipto ; que las mas fuertes Ciudades de aquel Reyno serian saqueadas ; las tierras fertiles destruidas , y sus naturales de uno , y otro sexo serian llevados cautivos. Se puede reflexionar para mayor noticia en los capitulos 18. 19. 20. 30. y 31. &c. de Isaias.

Nahum.
3. 8. 10.

Userio , y Mr. Prideaux creen , que en el tiempo que aconteció la ruina de No-Amon, famosa Ciudad , de la que escribe el Profeta Nahum , y de la qual se dice que fueron los Vecinos presos en captividad , que los hombres juvenes iban atados á los eges de las ruedas de los Carros de los Vencedores , y los Señores mas principales de aquella Ciudad se havian repartido por suertes entre los mismos Vencedores , usando con ellos el mayor rigor , y tirania. Todos estos daños , y desgracias sobrevinieron á aquellos Ciudadanos , quando el Egipto , y la Etiopia estaban en su mayor opulencia ; lo qual convence claramente la epoca del tiempo que señalamos , en cuyo tiempo Tharaca , y Sethon gobernaban unidos. Esta es la noticia mas veridica que se puede formar de las memorias de la Historia.



Antes

PERIODO VIII.

Impreso en Madrid , con las licencias necesarias en la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad, Calle del Olivo Bajo. Año de 1769.

ANtes del Reynado de Sethon los Sacerdotes Egypcios contaban en sus Fastos , ò Libros Cronologicos trescientas quarenta y una generaciones en el discurso de 11340. años de duracion cada una de tres vidas de hombres de à cien años. Contaban igual numero de Sacerdotes, y Reyes ; y los Reyes Dioses , ò Hombres , se creía haverse sucedido sin intermision , ni interrupcion de tiempo , con el sobre nombre todos *de Piromis* , palabra Egypcia , que significa *Bueno , y Honrado*. Los Prestes , ò Sacerdotes Egypcios le enseñaron à Herodoto trescientos quarenta y un Colosos de Madera de los Piromis , colocados todos en simetria en un gran Salon. Locura comun de los Egypcios confundirse en una antigua sucesion de hechos , cuyo principio , y origen no era conocido de otras Naciones.

Herod lib
2. cap. 142

XXII. THARACA , vino à Jerusalèm para socorrer à Sethon con una Armada de Etiopes; reynò diez y ocho años ; y haviendo muerto Sethon le sucedió en el Trono. Fuè Tharaca el ultimo de los Reyes Etiopes , que reynaron en Egypto. La sucesion Real de este Principe fuè muy dificil de señalar por los Egypcios ; y así estuvo el Reyno quasi en anarquia dos años.

Año de el
M. 3299.
antes de J.
C. 705.
Afric. apud
Syncel. p.
74.

LOS XII. REYES.

Año de el
M. 3319.
antes de J.
C. 685.
Herod. lib
2. cap. 147
152.
Diod. lib.
2. pag. 59.

DOCE Señores principales de Egypto formaron una liga, y faccion, y se apoderaron de aquel Reyno, dividiendolo en doce partes. Se convinieron en governar cada uno su Provincia con un poder, y una autoridad igual, sin mezclar la jurisdiccion de uno con la del otro, ni mezclarse en su gobierno. Creyeron estaban obligados á formar este acuerdo, y establecerlo en perpetuidad con los mayores, y firmes juramentos, huyendo el efecto de un Oraculo, que les havia baticinado, que el que hiciese una libacion, ofrenda al Dios Vulcano en un baso de estaño, llegaría á ser el dueño Soberano del Egypto. Reynaron unidos quince años, y para eternizar su memoria hicieron, á espensas de todos, el famoso Laberynto de Egypto, que era compuesto de doce grandes Palacios con otra tanta habitacion interior de la que se ofrecia á lo exterior, segun dejamos yá referido.

Cierto dia haviendose juntado los doce Reyes en el Templo para ofrecer un Sacrificio solemne á el Dios Vulcano, que se acostumbraba á hacer con la mayor magnificencia en cierto tiempo del año, los Sacerdotes despues de entregar á cada uno de ellos una Copa de oro para hacer libaciones, se encontró entre ellas una quebrada, y Psammetico, uno de los doce Reyes, sin designio alguno premeditado, usò del Casquete de Acero que tenia en la cabeza en lugar de Copa, porque era costumbre ir de aquel modo á los Sacrificios. Los demás se intimidaron, y asombraron de aquella accion, acordandose de lo que havia predicho el Oraculo, creyeron deber impedir el suceso, y declarandose opuestos de Psammetico, le desterra-

ron

son entre unos Lugares , ò Presidios cercados de Lagunas.

Psammetico , haviendo pasado algunos años, y valiendose de toda ocasion favorable para vengarse de la afrenta que experimentaba le avisò un Correo que se creia comunmente en Egipto , que havian venido à aquel Reyno hombres de Estaño ; y eran los Soldados Griegos , Carintios , y Jonicos , que una tempestad havia arrojado à las Riveras del Egipto , y que tenian todos cubiertas las cabezas con Casquetes de Acero , ò de Estaño , y cubierto el cuerpo de Metales ; y Psammetico acordandose del Oraculo que le havia prometido que hombres de yerro vendrian de la otra parte de los Mares à su socorro ; no dudò que se verificase en aquella ocasion ; declarò su amistad con los Estrangeros , y les ofreciò dadibas , y prometiales las mayores ventajas para obligarlos à que permaneciesen en su compania ; dexò de mandar à las Tropas nacionales , y valiendose de los Soldados Griegos , sitio à los otros once Reyes ; los venció y quedò solo Soberano , y espotico Señor del Egipto.

XXIII. PSAMETICO ; este Principe que debia todo à los Jonicos , y à los Carintios , les franqueò domicilio en Egipto , en donde se establecieron ; Pais que no se franqueaba antes para vivir en el à Estrangero alguno. Les señalò muchas , y fecundas tierras , y salarios mensuales , y gozando de las mayores delicias en aquel Reyno , olvidaron las de su Patria. A los hijos de los Forasteros de aquellas dos Naciones destinaba los mejores Maestros de su Reyno , para que los educasen , è instruyesen en la Lengua Egypcia , y con aquel trato se estableció el comercio entre los Paises Griegos , y Egypcios ; desde entonces la Historia del Egipto , con-

Año de el
M. 3334.
antes de J.
C. 6700
Herod. lib
2. cap. 153
154

fundida con absurdas Fabulas por la artificiosa relacion de los Sacerdotes Historiadores, principio à aclararse, segun lo advierte Herodoto, con mas exactitud.

Luego que Psammetico tomò posesion de la Corona puso guerra à los Asirios con el motivo de los limites, y terminos de los Imperios. Durò mucho tiempo la Guerra, y habiendo los Asirios apoderadose de la Siria, la Palestina, que era el unico País que separaba los dos Reynos, fuè en lo sucesivo la causa continua entre ellos de discordia; como tambien lo fuè en lo futuro entre los Tolomes, y los Seleucios. Los Sirios, y los Asirios querian dominarla, por lo que se originò una cruel, è interminable Guerra; y Psammetico, que se veia Señor absoluto del Egipto, habiendo dispuesto todo el govier- no, segun (*) la antigua costumbre de aquella Nacion, intentò guarnecer, y poner en defen- sa las Fronteras de su Reyno, precabiendo la imbasion del poder Asirio, su contrario, cuyas fuerzas se aumentaban excesivamente; entrò à este efecto con una gruesa Armada en Pales- tina.

(*)
Esta revo-
lucion su-
cedió cer-
ca de siete
años des-
pues de la
captividad
de Mana-
ses, Rey de
Judá.

(*)
Lib. 1. pag
61.

Herod. cap
257.

Puede que fuese á el principio de esta Guer- ra lo que refiere Herodoto (*) de que los Egyp- cios indignados de que el Rey havia puesto à los Griegos à la ala derecha del Egercito con preferencia à la Nacion, se desertaron en nu- mero de 2000, y se retiraron à Etiopia, don- de se establecieron con mayor comodidad.

Psammetico entrò en Palestina; pero se pu- so en defensa contra este Principe la Ciudad de Azor, uno de los principales Pueblos de aque- llos Países, y batallò de tal modo, que para su conquista le costò à el Rey el Sitio, y la Guer- ra de nueve años, que es una de las mayores resistencias de sitiados que se lee en la anti- gue-

guedad : esta Plaza havia sido en otro tiempo una de las cinco Ciudades de los Filisteos ; y los Egypcios la fortificaron de tal modo , que era la principal defensa de aquel Reyno por la parte de Palestina ; de modo , que Sennacherib no pudo entrar en Egypto sin haver rendido primero aquella Plaza Fuerte ; cuya empresa le confirió á Tartham , uno de los Generales. Los Asirios la dominaban por aquel tiempo ; y despues fuè tomada por los Egypcios.

Los Scitas vinieron de sus Payses cerca de *Palus Meotides* , y habiendo llegado à la Media precisaron à Eyaxario , Rey de aquel dominio , à defenderse ; le vencieron , y se apoderaron de aquella parte de la Asia , que señorearon veinte y ocho años ; adelantaron sus conquistas en la Siria , y se estendieron hasta las fronteras del Egypto ; pero Psammetico consiguió , por medio de quantiosos presentes , y rendidas supplicas , que no penetrasen à lo interior de Egypto , y librò astutamente à sus subditos de tan dañosos enemigos.

Se creían los Egypcios hasta el tiempo de Psammetico , los mas antiguos Pobladores de la tierra ; y para enterarse el mismo Soberano de esta verdad , se dedicò à un laborioso , y persistente trabajo , para por una experiencia extraordinaria convencerse de lo cierto. Mandò hacer una Tienda de Campaña , ò Choza en el campo , cerrada por todas partes , y que dentro de ella se criasen dos Niños , hijos de pobres padres , al cuidado , y educacion de un Pastor , à el qual tambien mandò que los nutriesen la leche de las Cabras , (otros dicen que fueron mugeres à quienes hizo antes que les cortasen la lengua) y advirtiendole , que no dejase entrar à persona alguna dentro de aquella Choza , ni hablase palabra alguna delante de los Niños ; los

qua-

Isaï. 201.
Herod. lib.
1. cap. 105.

Herod. lib.
2. cap. 2. 3.

quales quando llegaron à la edad de dos años, un dia que el Pastor entrò à darles de comer, gritaron à un tiempo, estendiendo las manos azia sus nutrices, *Beccos, Beccos*. El Pastor admirado de aquel language, nuevo, è inaudito, y de que continuaban repitiendo las mismas palabras, diò parte à el Rey, el qual mandò justificar por Testimonio, y autorizadamente la verdad del hecho, y mandò que llevasen los Niños à su presencia, que inmediatamente empezaron à tartamudear en su modo. Recurrieron à saber que Pueblo usaba aquella palabra, y encontraron que era una palabra de la lengua Phrigia, que queria decir Pan; y los Phrigios en lo sucesivo gozaron el privilegio de antigüedad de idioma, que los Egypcios, à pesar de su interés, fueron precisados à declararles, no obstante su memorable posesion de primacia. Los Niños alimentados de las Cabras, porque no se ha creido que fuesen sordos, pudieron tambien haver oido el berrido de las Nutrices, y de aquel eco pudieron llegar à formar la palabra *Bec*, o *Beccos*. Psammetico murió el año 24. de Josias, Rey de Juda; le sucediò en el Cerro Nechao, su hijo.

Año de el
M. 338.
antes de l.
C. 616.

Herod. lib
1. cap. 158

XXIV. NECAO : la Escritura hace mencion de este Principe con el nombre de Faraon Necao.

Emprendiò abrir conduction de comunicacion desde el Nilo à el Mar Rojo. El espacio que separa sus aguas es menos que mil estadios de tierra, que hacen cinquenta leguas; despues de haver hecho morir ciento y veinte mil hombres en este trabajo, le fuè preciso desistir de la empresa. El Oraculo que embiò à consultar respondiò, que por aquel Canal abtiria puerta à los Barbaros; este nombre daban los Egypcios à todos los Estrangeros.

Necao acertò bien en otro intento. Los agilesa

les, y espertos Marineros de Fenicia, que se empleaban en su servidumbre, habiendo sulcado el Mar Rojo con el designio de descubrir las Costas del Africa viajaron con felicidad, y trugeron noticia cierta à su regreso de su situacion; bolvieron à los tres años de su navegacion à Egypto por el Estrecho de Gibrartar, viaje extraordinario en un tiempo que no estaba descubierta el uso de la Brujula. Este viage se hizo 2100. años antes que Vasco de Gama, Portuguès, huviese descubierto el Cabo de Buena-Esperanza, el año de Jesu-Christo 1497. que es el mismo camino para ir à la India Asiatica, por el qual los Fenicios vinieron à el Mar Mediterraneo.

Herod. lib.
4. cap. 42

Los Babilonios, y los Medos habiendo destruido à Ninive, y el Imperio de los Asirios, se hicieron tan poderosos, que subcitaron contra ellos la embidia de todos los Pueblos vecinos. Nechao, temiendo que le sobre cogiesen en inacion, adelantò su marcha àzia el Eufrates, gobernando una numerosa Armada para oponerse à sus progresos. Josias, Rey de Juda, tan conocido por su singular piedad, viendo que pasaba con su Exercito atravesando por medio de Judea, juntò todas las fuerzas de su Reyno, y se puso en batalla en el Valle de Maggedo. (esta Ciudad estaba en el Tribu de Manases, pasado el Jordan; Herodoto le llama Magdola) Nechao le embiò un Emisario diciendole, que no era à el à quien declaraba la guerra; que tenian otros enemigos con quienes pelear; que de Dios era la causa, y que no intentase accion alguna contra el, porque era temible que no tuviese efecto; pero Josias desestimò sus prevenciones; veia que un numeroso Egrecito no cesaba de destruirle, y arruinar enteramente sus tierras, y Pueblos con reiteradas marchas, y molestias: y tambien temia que ven-

Josepho
Antiq. lib.
10. cap. 6.

4. Reg. 23:
29. 30. 2.
Paral. 35e
20. 25e

vencedor de los Babilonios extendiese sus conquistas en sus Provincias , y le usurpase sus estados. Marchò à su encuentro , diòse la batalla , y Josias quedò vencido , y herido de una herida mortal , de la qual murió en Jerusalèm , à donde se havia retirado.

Ufano Nechao de esta victòria siguiò sus marchas , y se adelantò cerca del Eufrates , venció a los Babilonios , se apoderò de Carcamis, Ciudad principal de aquellas tierras , y dejandola guarnecida con mucha precaucion , emprendió a los tres meses el regreso à su Reyno.

Llegò a saber en el camino , que Joachas se havia declarado Rey en Jerusalèm , y sintiendo que no le huviese dado parte de ello , le mandò que viniera à verle à Rebla , Pueblo de Siria. Luego que llegó , Nechao mandò cargarle de prisiones , y le embió à Egypto , en donde murió. Prosiguiò el Rey su camino , llegó à Jerusalèm , y coronò Rey à Joakim , uno de los hijos de Josias , escluyendo del Trono à su hermano , è impuso en aquel País un tributo anual de cien talentos de plata , y un talento de oro , (*) y siguiò triunfante su camino à Egypto.

(*) Herodoto haciendo mencion de esta expedicion de Egypto , y de la Batalla de Maggeddo , que la diò el nombre de Magdole , dice , que despues de la victòria tomò la Ciudad de Cadytis , que la describe como situada en las Montañas de Palestina , y la Capital Sardia , que entonces era la Corte de la Lidia , y toda la Asia menor. Esta descripcion es claramente la de la Ciudad de Jerusalèm , que estaba en aquella situacion , y que entonces era la unica Ciudad Metropoli de aquellos Pueblos , y que se pudo equivocar con la Ciudad Sardia. Consta de la Escritura , que Nechao yà victorioso se apoderò de esta Capital de Judea , porque en èl

mis-

4. Reg. 22
33. 35.
2. Paral.
36. 1. 4.

(*)
Esta suma
asciende à
1. 220000
reales.

(*)
Lib. 2. cap.
1. 9.

mismo diò la Corona à Joachim ; el nombre de Cadytis , que en el Hebreo quiere decir *la Santa* , designa claramente la Ciudad de Jerusalem , como lo prueba el Sabio Mr. Pri-deaux.

Nabopolasar , Rey de Babilonia viendo que despues de la toma de Carcamis toda la Siria, y Palestina havian sacudido el yugo de su obediencia , y que su edad , y sus enfermedades no permitian ir en persona à castigar aquellos re-veltes , asociò à el Imperio su hijo Nabucodonosor , y le embiò gobernando la Armada à aquellos parages. Este jòven Principe destruyò el Egercito de Nechao , cerca del Eufrates , bolviò à tomar à Carcamis , è hizo à las Provincias so-juzgadas que le rindiesen la obediencia como Ge-remias lo havia predicho , y asi ganò de los Egyp-cios todo el dominio que poseian desde el Arro-yo (*) de Egypto hasta el Eufrates , que compre-hende toda la Siria , y Palestina.

Nechao muriò à los diez y seis años de su reynado , y dexò el Reyno à su hijo.

XXV. PSAMMIS : reynò solos seis años. Nada nos dice la Historia memorable de este Principe , mas de que hizo una espediciou à la Etiopia.

En su tiempo los Elidios , haviendo estable-cido los Juegos Olimpicos , concertadas yà todas las reglas , y todas las circunstancias con tal atencion , y cuidado , no creyeron se podia ade-

Q

(*) Este Arroyo de Egypto del qual se habla re-
petidamente en la Escritura es el limite de la tierra
de Promision por la parte del Egypto ; y un otro
Arroyo pequeño que atraviesa el Desierto , y el Ni-
lo eran en otro tiempo el termino , è limite comun.
Hasta alli se estendia el País que fuè prometido à
la posteridad de Abraham , y que despues le fuè re-
partido por herencia.

1. parte
lib. 1. pag
106. &c.

Año de el
M. 3397.
ante de J.
C. 607.

Jer. 46.
2. &c.

4. Reg. 24.
7.

Arrivò à
Egypto.

Año de el
M. 3404.
antes de J.
C. 600.
Herod. lib,
2. cap. 160

Ibid.

lantar en el modo de aquellos juegos , embiaron una Embajada expresa à los Egypcios dandoles parte de aquellos adelantamientos, como que eran los hombres mas sabios , y sensatos del Universo, y asi era para los Elidios el parecer de los Egypcios la mas autorizada aprobacion. Los Egypcios , haviendose instruido en el metodo de los Juegos preguntaron à los Elidios si admitian Forasteros al desempeño de los mismos Juegos, respondieron, que à nadie se le impedia la concurrencia á ellos , y que si todos fuesen estrangeros la justicia distributiba , y arreglada no perfiriria à los Conciudadanos en los premios de los combates.

Año de el M. 3410. antes de J. C. 594. Gerem. 4.4 30. XXVI. APRIES , llamado en la Escritura Faraon Epheo , ù Opha ; sucedio à su Padre Psam- mis , y reynò veinte y cinco años. En los primeros años de su reynado fuè mas feliz que otro alguno de sus predecesores ; dirigió su Egercito à operar àzia la parte de Chipre ; sitiò por la Tierra , y por la Mar la Ciudad de Sidon , se apoderò de ella , y dominò toda la Fenicia , y Palestina.

Herod. lib. 2. cap. 161. Diod. lib. 1. pag. 61. Ensoberbecido de tan rapidos , y ventajosos progresos llenò de vanidad su corazon. Herodoto dice , que se hizo tan orgulloso , è infatuado de su grandeza , que se jaçtaba de que no tenian los Dioses poder para destronarle ; tanto fuè lo que se imaginaba haver establecido solidamente su Corona ; por efecto de su maldad expresa Ezequiel las palabras siguientes de boca de aquel Principe. *El Rio es mio , yo le he hecho.* El verdadero Dios castigò bien presto su pecado ; los Profetas le predigieron mucho tiempo antes de experimentar la su ruina , y los males de que Dios se serviria para castigo de sus crímenes.

Ezeq. 17. 15. Luego que Ophra estaba en posesion del Tro,

Trono , Sedecias , Rey de Judá le embió Embaxadores para que concluyesen un Tratado de alianza entre las dos Coronas ; pero à el año inmediato rompiendo el juramento de fidelidad que havia hecho à el Rey de Babilonia , le declaró Sedecias nuevamente la guerra.

Havia Dios prohibido à su Pueblo , que esperasen el bien de mano de los Egypcios , poniendo en ellos su confianza ; y aunque los infelices sucesos acaecidos en las diferentes tentativas de los Israelitas en aquel Reyno le acordasen esta verdad , era el Egipto siempre el recurso seguro en sustrabajos , sin abstenerse de esperar en él. Asi sudiò en tiempo del Rey Ezequias ; Isaias lo dice , Profeta de Dios „ A pesar de los „ que vãn à Egipto à buscar el amparo , que po- „ nen la confianza en su Caballeria , y en sus „ Carricoches , que no esperan en el Santo Dios „ de Israèl, y no buscan la asistencia del Señor: El „ Rey de Egipto es hombre , no es Dios; sus Ca- „ ballos son Carne, no Espiritu. El Señor estende- „ rà su mano , y el que intente dàr el socorro „ serà abatido sobre la tierra , y el que espere „ el socorro caerà , y perecerà con él ; una mis- „ ma ruina los confundirà. „ No escucharon à el Profeta , no creyeron la palabra de Dios , que tuvo cumplimiento por la esperiencia infausta que sintieron.

Isai. cap.
31. . 16
E 3.

Al mismo tiempo Sedecias , no obstante las advertencias de Geremias , quiso hacer alianza con los Egypcios , los quales fieros , y ufanos con el feliz suceso de sus Armas , no creyendo que huviese cosa que resistiera à supoder se declararon en su proteccion , prometiendo librar , y defender à Israèl del Rey Nabuco-Donosor. Dios irritado de que un hombre mortal quisiese no parecerlo , habla así por boca de otro Profeta. Ezeq. 248 „ Hijo del hombre , buelve la vista à Faraon, 1. 130

„ Rey de Egypto , y profetiza todo lo que le
 „ debe suceder á el, y a el Egypto; hablale, y dile:
 „ Oye lo que te dice el Señor Dios nuestro:
 „ Yo te hablo Rey Faraon de Egypto : Dragon
 „ grande que descansas en medio de los Rios,
 „ y dices : El Rio es mio , y yo soy el que me
 „ he criado. Yo pondré un freno en tus labios , :::
 „ despues de haverlo comparado à una caña
 „ que se quiebra à el que la oprime , y luego
 „ le yere la mano::: Dios , añade : „ te consumi-
 „ rà la guerra , morirán los Hombres , y Ani-
 „ males : el Egypto se reducirà à desierto , y à
 „ soledad : conoceran el Señor que dices , quan-
 „ pronuncias, el Rio es mio , y yo soy su acedor,
 „ El mismo Profeta continúa en diferentes capi-
 „ tulos siguientes , prediciendo los males que ha-
 „ vian de sobrevenir en el Egypto.

Cap. 29. 30
 31. 32.

Sedecias distaba mucho de dár fee à aque-
 llas predicciones ; supo que la Armada de los
 Egypcios venia marchando , y viendo que Na-
 bucodonosor lewantaba el Sitio de Jerusalèm se
 creía yà libre , y triunfante ; pero durò muy
 poco su alegría. Los Egypcios viendo que iban
 acercandose los Caldeos , no se determinaron à
 pelear con ellos , porque traían una numerosa
 Armada ; tomaron el camino de su País, y abando-
 naron a Sedecias en todos los peligros de la guer-
 ra en que estaban tambien ellos empeñados. Na-
 bucodonosor se presentò delante de Jerusalèm;
 bolvió à sitiarla , la ganó , y abrasò como Ge-
 remias lo havia predicho.

Año de el
 M. 3416.
 antes de J.
 C. 588.
 Gerem. 37.
 6. 7.

Año de el
 M. 3430.
 antes de J.
 C. 574.
 Herod. lib.
 2. cap. 161
 &c. Diod.
 lib. 1. pag.
 62.

Despues de algunos años empezaron à re-
 caer los males de que Dios havia amenazado à
 Apries , Rey de Egypto , porque los Cirenic-
 nos , que vivian en una Colonia de los Griegos,
 en Africa , entre la Libia , y la Etiopia , haviendo
 conquistado , y repartido entre ellos mucha parte
 del País de los Libios, obligaron à los Pueblos ven-

cidos à ofrecerse bajo la dominacion de este Principe , y implorar su proteccion. Inmediatamente Apriés embió una grande Armada à la Libia para hacer guerra à los Cirenienos ; pero esta Armada fuè vencida , y desecha , y los EGYPCIOS imaginaron que determinaba que la Tropa pereciese en otros Países , para aumentar mas su expotismo , y tirania.

Con este pensamiento creyeron , que debian libertarse del yugo de un Principe que miraban como à enemigo. Amasis , uno de los Capitanes de Apriés , fuè por orden del Soberano para apaciguar , y aquietar à los Soldados ; pero quando Amasis principió à hablarles en ello le pusieron en la cabeza un Morrion en señal de Monarcha , y le proclamaron Rey ; aceptò el Reyno , vivió con ellos , y aprobò sus acciones.

El Rey que supo la novedad , lleno de colera embió à Patarbém is otro Capitan , uno de los principales Señores de su Corte , para prender à Amasis , y traerlo aprisionado ; mas no pudo Paterbemis conseguir la empresa , ni vencer la Armada de los Confederados , y si con astucia , y precaucion hizo prisionero à Amasis , y llevado à Apries , le mandò este Principe tratar con el mayor rigor , y crueldad ; y considerando que con fuerzas suficientes no havia vencido , le mandó cortar la Nuez , y las Orejas. Este ultrage sangriento hecho à un hombre de su condicion irritò de tal modo la colera de los EGYPCIOS , que la mayor parte de ellos se juntaron con los malcontentos , y amotinados , y hubo una sublebacion general. Este lebantamiento de sus subditos obligò à Apries à huir à el alto EGYPTO donde se mantuvò algunos años , y mientras se apoderò Amasis de todo el resto de sus Estados.

Las turbulencias que commovieron à el Egipto dieron ocasion favorable à Nabucodonosor para declararle guerra. Este Principe , azote de la ira de Dios , havia tomado la Ciudad de Tiro , en cuyo Sitio sufrió el , y su Armada fatigas , y trabajos increíbles ; y en recompensa tuvo el abandonamiento del Egipto. Pocos lugares hay en la Escritura mas notables que este , y que hagan mejor conocer la soberana autoridad de Dios sobre todos los Principes , y sobre todos los Reynos de la tierra. „ Hijo del „ hombre (asi le habla à el Profeta Ezequiel) „ Nabucodonosor , Rey de Babilonia , me ha „ hecho un gran servicio con su Armada en el „ Sito de Tiro. Todas las cabezas de sus gen- „ tes han perdido los cabellos , y todas las es- „ paldas las tienen desolladas ; y ni el , ni su „ Armada (*) han tenido recompensa por el ser- „ vicio que me han hecho en la toma de Tiro. „ Por esto (prosigue el texto) Nabucodonosor „ dominará el Egipto , aprisionará à el Pueblo , „ saqueará , y repartirá sus despojos. Su Arma- „ da recibirá la recompensa de este modo , y „ será premiada de lo que me ha servido en „ en el Sitio de la Ciudad ; le doy el Egipto „ porque ha trabajado por mi „ dice el Señor nuestro Dios. Se apoderó de todo , dice Jeremias con la misma facilidad que un Pastor desemboza su capa ; se hizo absoluto dueño del saqueo , y tomaron el , y sus Soldados todas las riquezas

Ezeq. 19.
20.

Jerem. 43
12.

(*) Se ha de advertir en este texto , que Nabucodonosor sufrió fatigas increíbles en el Sitio de Tiro ; y que quando los Tiroenses se vieron vencidos , los mas nobles de la Ciudad se huyeron en Vageles. y se retiraron à otras Islas ; y Nabuco habiendo tomado la Ciudad , no encontró en ella digna recompensa de los grandes trabajos que se havian padecido en aquel Sitio. S. Hieron.

zās del Egypto. *Amicieti terra Egypti sicut amicitur Pastor pallio suo ; & egredietur inde in pace* ; claras espresiones que demuestran con la facilidad que todas las fuerzas , y riquezas de un estado perecen , y se destruyen quando Dios quiere , y pasan como prenda , à nuevo poseedor , que le sirve de adorno , y de conveniencia.

El Rey de Babilonia valiendose de la ocasion de las disensiones , y guerras civiles , è intestinas en que la revolucion de Amasis havia constituido su Reyno , marchò á aquella parte à la frente de su Armada : sojuzgò el Egypto desde Migdol , ò Magdole , que es la entrada del Reyno hasta Sienna , que es otra estremidad , en las fronteras de la Etiopia ; fuè robando , y saqueando todo el País ; matò un grande numero de abitantes , y quedaron todos reducidos à una desolacion , que no se pudieron restablecer de los daños de ella en mas de quarenta años. N. bucodonosor haviendo enriquecido su Armada de despojos , y sometido todo el Reyno tratò paces con Amasis ; y confirmandole en el govierno del Reyno , como Virrey , diò buelta , y regresò à Babilonia .

Sabiendo Apries estos sucesos saliò del lugar de su retiro , marchaba ázia las orillas de la Mar , por la parte de Libia , y pagandoles el sueldo diario juntò un Egercito de Carintios , Jonicos , y otros Estrangeros ; siguiò à Amasis , y le presentò la Batalla cerca de la Ciudad de Memfis ; pero fuè vencido , y aprisionado , y conduciendole à la Ciudad de Sais fuè asesinado en el Palacio.

Dios havia anunciado por sus Profetas claramente todas las circunstancias particulares de este hecho : Dios fuè el que abatiò el poder de Apries tan formidable , y quien puso la Espada en la mano à Nabucodonosor para castigo jus-

Herod.lib.

2. cap. 163

& 169.

Diod.lib. 1.

pag. 62.

Ezeq. 30. justo de su orgullo , y maldad. „ Contigo ha
 22. 25. „ blo Faraon Rey de Egyto , dice el Señor,
 „ yo aniquilarè tu brazo fuerte , aunque dañá-
 „ do ; yo harè que se le cayga la Espada de la
 mano ; yo fortificarè al mismo tiempo el brazo
 del Rey de Babilonia ; y yo pondrè mi Espa-
 „ da en sus manos ; conoceràn quien soy,
 pues soy su Señor.



Fin del Periodo octavo.



Las

PERIODO IX.

Impreso en Madrid, con las licencias necesarias en la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad, Calle del Olivo Bajo. Año de 1769.

LAS Ciudades de que se apoderò el vencedor son Taphnis, No, (*) llamada en la Vulgata Alexandria, Memphis, Heliopolis, Bubaste, &c. y tambien predijo el Señor por Geremias el fin desventurado, è infeliz del Rey, que havia de ser despojado de sus enemigos: *Entregarè, dice el Texto, à Pharaon Ephreo, Rey de Egipto, en manos de los que intentan quitarle la vida*: En mas de quarenta años los Egypcios fueron consumidos de todas suertes de trabajos, y reducidos à estado tan deplorable, que conocieron no tenían yà Principe de su Nacion: *Et dux de terra Egypti non erit amplius*. El suceso fuè efecto de la profecia; pues asi se verificò. Pasados mas de quarenta años vivieron sugetos en su Provincia al dominio de los Persas, y en lo subcesivo fueron gobernados por Estrangeros;

Id. v. 14.
17.

Ger. 44.
30.

Ezeq. 30.
13.

(*) La Vulgata llama Alexandria à la Ciudad que se llamó en Hebreo No-Amon, porque Alexandria fuè construida despues en la situacion de No Amon: Bocard, siguiendo el parecer de Prideaux, cree que fuè Tebas la Ciudad reedificada, conocida con el nombre de Diospolis. Amon entre los Egypcios es lo mismo que Júpiter; pero Tebas no està en el sitio donde fuè edificada Alexandria. Puede ser que huviese se havido otra Ciudad llamada tambien No-Amon.

porque desde la estincion del Reyno de los Persas fueron subditos de los Macedonios, despues de los Romanos, luego de los Sarracenos, de los Mammelucos, y ultimamente de los Turcos, que al presente poseen el Egipto, cuya Monarquia aumenta su poder con su dominio, y asi los Egiptios llevan el mismo vestido, por lo general, que los Turcos.

Cesar Vi-
celio.

Ger. cap.
43. & 44.

Permitió Dios que tambien se cumpliesen las predicciones de su Pueblo, que despues de la toma de Jerusalem se havian refugiado de los Egiptios contra la voluntad del Señor, y que havian llevado à Geremias su Profeta. Luego que llegaron à Taphnis (es lo mismo que Tannis) Geremias, habiendo primero ocultado piedras (por orden de Dios) en una Gruta que estaba cerca del Palacio del Rey, les declaró, que Nabucodonosor entraria bien presto en Egipto, y que Dios estableceria su Pueblo mismo en aquella parte. Que este Principe saquearia todo el País, y castigaria todos sus crímenes con la espada de su venganza, y el fuego de su ira: que ellos mismos caerian en las manos de sus crueles enemigos, que matarian algunos, y llevarian los demás Cautivos à Babilonia: que un corto numero se libertaria de la destruccion comun, y que seria ultimamente restablecido à su Patria. Todas estas profecias se cumplieron despues.

Año de el
M. 3435.
antes de J.
C. 569.

XXVII. AMASIS; despues de la muerte de Apriés poseyó tranquilamente todo el Egipto; cuyo Solio ocupó quarenta años: era, segun dice Platon, de la Ciudad de Sais.

In. Tim.

Como era de humilde nacimiento sus subditos en el principio de su Reynado escusaban obedecerle, y le mofaban. Bien lo advirtió

Herod. lib.
2. cap. 172

Amasis; pero le pareció deber governarse con sagacidad, y atraerlos à su voluntad con blandu-

dura , y con madurez. Habia una vasija grande de oro , en la que asi el , como los que comian à su mesa , se lababan los pies. Mandò que se fundiera , y que se hiciese una Estatua , la qual espuso à la veneracion publica : los Pueblos venian reunidos à humillarse ante la nueva Estatua ; pero el Rey les dijo à todos del vil uso que la materia de aquella Estatua havia servido ; pero que estaban obligados à prosternarse delante de ella por un culto religioso. La esplicacion da esta parabola era muy facil de comprehender ; sirviò para que en lo venidero se venerase el sagrado respeto debido à la Magestad Real.

Las horas del gobierno las elegia regularmente por la mañana , y lo restante del dia lo empleaba en los placeres , y diversiones ; y como en la mesa , y en las conversaciones era sutil , y gracioso , le lisongeaban los Cortesanos , diciendole , que no podia ser que se estuviese siempre serio , y aplicado , como era imposible que un Arco fuese solido.

Amasis fuè el que mandò que todos los sujetos particulares en cada Ciudad escribiesen sus nombres en las listas de los Magistrados , y espresasen el oficio de que vivian. Solon insertò esta Ley entre las suyas. Construyò muchos Templos suntuosos , particularmente en Sais , que era Patria suya. Herodoto admira sobre todo una Capilla hecha de sola una piedra que tenia por la parte exterior veinte y un codos de longitud , catorce de ancho , y ocho de alto , y poco menos en lo interior. Se conduxo de Elefantina , y se ocuparon dos mil hombres por tiempo de tres años en traerla por el Rio.

Estimaba aquel Rey mucho à los Griegos ; les concediò grandes privilegios , y permitiò à los que quisiesen vivir en Egypto el avitar en la Ciudad de Naucratis , conocida por su famo-

Ibid. cap :
73a

so Puerto. Quando intentò reedificar el bello Templo de Delfos que havia sido abrasado anteriormente , reparacion que deberia costar trescientos talentos , que hacen trescientos mil escudos ; librò à los de Delfos una suma muy considerable para ayuda de pagar lo que les correspondia , que era la quarta parte de todo el gasto. Hizo alianza con los Cirenienos , y se casò con una muger natural de su País. Fuè el Rey de Egypto que conquistò la Isla de Chipre , y que la hizo su tributaria. En su Reynado Pitagoras fuè à Egypto con recomendacion del cèbre Policrates , tirano de Sammos , del qual hablaremos despues , que tenia jurada amistad con Amasis : en la residencia que este Filosofo hizo en Egypto se instruyò en todos sus miniterios , y en el gobierno de los Egypcios ; se informò de los Sacerdotes de todo lo que havia entre ellos de mas singular , y oculto en su Religion ; y en Egypto empezó à estender su doctrina del Metempsychose.

En el tiempo de la Espedicion de Ciro à una gran parte de la tierra que poseyò , el Egypto havia libertadose de su obediencia , y otras Provincias , y Xenofonte lo dice formalmente al principio de la Ciropedia , de lo que se infiere , que despues de quarenta años de la desolacion referida , el Egypto principio à gozar de algun sosiego.

Vemos que los primeros cuidados de Cambises , hijo de Ciro , luego que subió al Trono fuè hacer guerra à el Egypto ; quando llegó à aquel País ya havia muerto Amasis , dejando por su sucesor à su hijo Psammenit.

XXVIII. Psammenit : haviendole vencido

Año de el Cambises en una Batalla , persiguiò los vencidos hasta Memfis , sitiò la Plaza , y la ganò en poco tiempo. Tratò à el Rey prisionero con benignidad , le libertò la vida , y le señalò una pen-

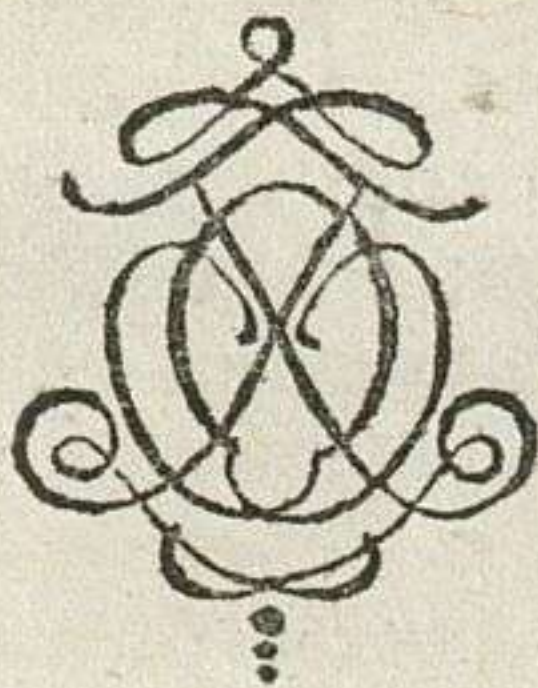
pen-

pension para mantenerse ; pero sabiendo que intentaba , por medios secretos , aspirar al Trono , le mandò matar. El Reynado de Psammenit fuè de seis meses. Trataremos de su historia con mas estension quando escribamos la de Cambises.

Esta es la sucesion de los Reyes de Egipto , la qual tiene mucha conexion , y està mezclada con la de los Persas , y Griegos hasta la muerte de Alejandro. Desde entonces sigue una nueva historia del Reynado Egiptio , fundado por Tolomeo , hijo de Lago , hasta la muerte de Cleopatra , de duracion de cerca de trescientos años. Se expresará todo en su debido lugar.

F I N

DEL TOMO PRIMERO.



ERRATA.

Faded text at the top of the page, likely bleed-through from the reverse side.

F I N

DEL TOMO PRIMERO



ERMA

Erratas que se han advertido en este primer Tomo.

Erratas,

Correccion

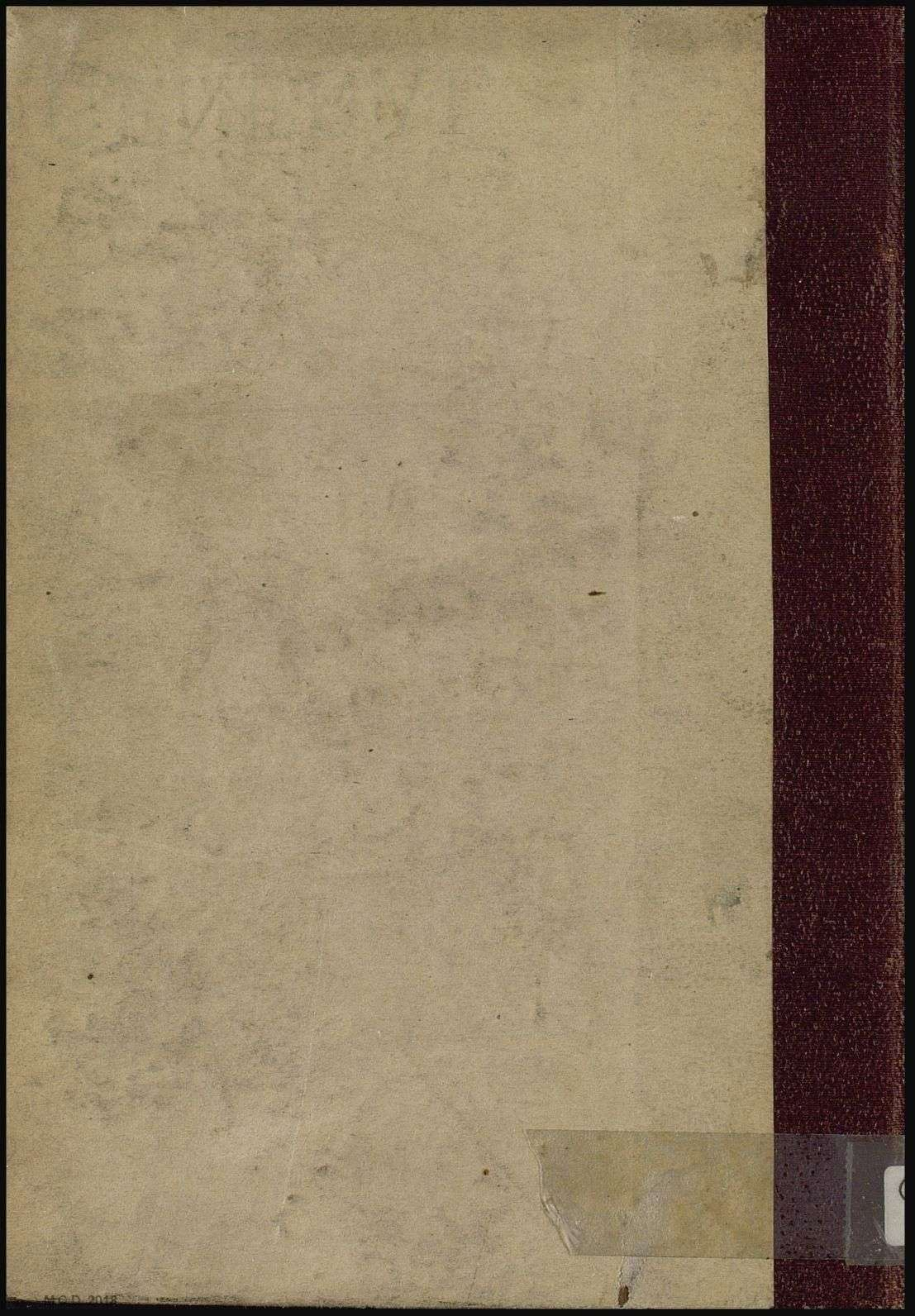
- Plana prim.lin. 11. Traducida , traducido.
Ibidem , lin. antep. Lebreria , Libreria.
Fol. 16. lin. antepen. pasut , pasu.
Fol. 20. lin. 2. preste , pretesto.
Fol. 38. lin. 15. ochocientos mil , ochocientos.
Fol. 77. lin. 9. camprestres , campestres.
Ibid. lin. 13. sobrosas , sabrosas.
Fol. 94. lin. 17. sus sus , sus.

Erratas que se han averiguado en este
primer Tomo.

Continúa

Erratas

Fol. 1.º. lin. 1.ª. Traducida, traducido.
Ibidem, lin. 2.ª. anep. Lebrina, Libria.
Fol. 16.º. lin. 1.ª. anep. parat, parat.
Fol. 20.º. lin. 2.ª. parat, parat.
Fol. 38.º. lin. 1.ª. educaciones mil, educaciones.
Fol. 77.º. lin. 9.ª. campestres, campestres.
Ibid. lin. 1.ª. sobras, sobras.
Fol. 94.º. lin. 1.ª. sus, sus.



ROBIN

ES
S
M
A
D
M
S

6

1768

G' II

7-10

14. HISTOR
ramide de que hemos habla
sus quatro lados miraban
quatro Orizontes de Lebar
y Norte; y por consequenci
ridiano cierto del lugar; y co
los Piramides, segun todas
via sido conocida por los
piedras mas há de tres mil
ce por ella, que hasta el pr
movimiento notable los C
la tierra, ni los Meridiano
lles hace esta reflexion, sob
de Chacelles.

S. I I

L A B E R Y

L A reflexion que hemo
de aplicar tambien á
Herodoto (1) que lo ha
ra era superior en el prin
Estaba en la estremidad Me
Moeris, del que hablaremos
ca de la Ciudad de Croco
se componia de doce gra
comunicaban por el interi
termediadas de terreros, c
salones, è impedian la s
peñaban en registrarlas.
tos quartos subterraneos;
sentos se destinaban para
Reyes; y (quien lo cree
exclamar la ceguedad del

(1) Herodot. lib. 2. cap.
Pliq. l. 36. c. 13. Strab. l. 2. 17

x-rite

colorchecker CLASSIC

mm